

Historia sin fronteras.
En torno a las raíces de Europa
Estudios en honor del profesor Luis A. García Moreno

MONOGRAFÍAS DE GAHIA

7

Comité editorial

Directores:

José María Candau Morón y Francisco Javier Gómez Espelosín

Secretario:

Antonio Luis Chávez Reino y Encarnación Castro-Páez

Consejo de Redacción:

Jaime Alvar Ezquerro, José María Candau Morón, Virgilio Costa,
Gonzalo Cruz Andreotti, Antonio Luis Chávez Reino, Francisco
Javier Gómez Espelosín, Francisco J. González Ponce,
Arthur François Haushalter, Pierre Moret, Roberto Nicolai

Comité asesor:

Pascal Arnaud, Cinzia Bearzot, Stefano Belfiore,
Serena Bianchetti, Veronica Bucciantini, María Pilar Ciprés Torres,
Patrick Counillon, Jehan Desanges, Adolfo Domínguez Monedero,
Daniela Dueck, Luis Agustín García Moreno,
Marco Virgilio García Quintela, Hans Joachim Gehrke,
Klaus Geus, Pietro Janni, Eugenio Lanzillotta, Didier Marcotte,
Eckart Olshausen, Gabriella Ottone, Irene Pajón Leyra,
Francesco Prontera, Richard Talbert, Giusto Traina

FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN
JAIME GÓMEZ DE CASO ZURIAGA
(Eds. científicos)

Historia sin fronteras.
En torno a las raíces de Europa
Estudios en honor del profesor Luis A. García Moreno



Alcalá de Henares 2021



CONSEJO ASESOR EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

María Jesús Such Devesa
(Vicerrectora de Políticas de Responsabilidad Social y Extensión Universitaria)
Pedro Sánchez-Prieto Borja
(Director de la Editorial Universidad de Alcalá)
Francisco J. de la Mata de la Mata
Ana Cestero Mancera
Fernando Díaz Vales
Pedro de la Villa Polo
Alberto Gomis Blanco
León Atilano González Sotos
Pilar Chías Navarro
Julia Barella Vigal
Antonio Manuel Moral Roncal
Carmen Bartolomé Esteban
Avelino Martín Alonso
Elena Martínez Ruiz

COMITÉ EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Araceli López Serena
(Directora de la Editorial Universidad de Sevilla)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistemas de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Alcalá y la Editorial Universidad de Sevilla.

El presente libro ha contado con la financiación del Área de Historia Antigua de la Universidad de Alcalá y de los Proyectos: *Geografía y etnografía antiguas de la península ibérica de Eratóstenes a Ptolomeo: describir el espacio y dibujar el mapa* (PID2020-117119GB-C21) y PAIDI 2020: *Incognitae terrae, incognitae gentes. El conocimiento geográfico e historiográfico antiguo: formación, evolución, transmisión y recepción* (P20_00573).

Motivo de cubierta: Fragmento de la *Tabula Peutingeriana* en la edición de M. Welsler. De: M. Welsler, *Opera historica et philologica, sacra et profana, Norimbergae 1682*, pp. 742-743. Fuente: Internet Archive (<https://archive.org/details/operahistoricaet00wels/mode/2up>).

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE ALCALÁ 2021
Pza. San Diego, s/n - 28801 Alcalá de Henares (Madrid)
Tlfs.: +34 91 885 40 66/+34 91 885 41 06
Correo electrónico: serv.publicaciones@uah.es
Web: <https://publicaciones.uah.es>

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2021
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla
Tlfs.: +34 954 48 74 47/+34 954 48 74 52; Fax: +34 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN, JAIME GÓMEZ DE CASO ZURIAGA, 2021

© De los textos, los autores 2021

Impreso en papel ecológico
Impreso en España - Printed in Spain

ISBN Editorial Universidad de Alcalá: 978-84-18979-13-2
ISBN Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-2335-0
Depósito Legal: M-37111-2021
Diseño de cubierta: Antonio L. Chávez Reino
Maquetación: Paloma Murciano Herrera
Imprime: Solana e Hijos Artes Gráficas S.A.

PRESENTACIÓN

Este nuevo volumen, que hace el número siete de la colección de Monografías de GAHIA, reúne una serie de estudios centrados en aspectos relativos al origen y formación de Europa en el mundo antiguo y altomedieval, con los que se desea rendir homenaje al profesor Luis Agustín García Moreno, académico de número de la Real Academia de la Historia y presidente de honor de esta sociedad, con motivo de su reciente jubilación en sus labores docentes como catedrático de Historia Antigua en la Universidad de Alcalá, en la que continúa como profesor emérito. La mayor parte de los trabajos hacen referencia, como no podía ser de otro modo, a cuestiones relacionadas con la geografía y la historiografía antiguas, que constituyen los dos ejes temáticos fundamentales de GAHIA, pero a ellos se añaden cuatro trabajos relacionados con el mundo visigodo, uno con la pervivencia de los esquemas jurídicos romanos en los Fueros de Aragón, y otro con la imagen de los judíos en la concepción medieval de la conquista musulmana de España.

Queremos agradecer a la dirección de GAHIA, encabezada por su presidente, Francisco Javier González Ponce, la oportunidad que se nos concede de incluir este volumen como un número más dentro de su colección de monografías, por parecernos que se trata de la plataforma más apropiada para rendir merecido tributo a quien ha sido uno de sus impulsores y que acogió además en la sede de la Universidad de Alcalá la sesión de fundación y constitución formal de esta sociedad de carácter internacional que desde entonces ha seguido creciendo imparable en prestigio y número de asociados, con su difusión a lo largo de numerosas universidades europeas. Deseamos mostrar igualmente nuestro agradecimiento a los directores de las dos editoriales universitarias, Araceli López Serena, de Sevilla, y Pedro Sánchez Prieto Borja, de Alcalá, que auspician y apoyan la publicación de esta colección, así como al trabajo de edición llevado a cabo por Paloma Murciano.

Los editores

DIRECTORIO DE PARTICIPANTES

ALBALADEJO VIVERO, Manuel
Universitat de València
manuelalbaladejo@yahoo.es

ALONSO TRONCOSO, Víctor
Universidad de La Coruña
v.alonso.troncoso@udc.es

ANTELA-BERNÁRDEZ, Borja
Universitat Autònoma de Barcelona
borja.antela@uab.cat

AUROV, Oleg V.
Academia Presidencial Rusa de
Economía y Administración Pública
(Moscú)
Oleg.aurov1@yandex.ru

BOCH, Viviana Edith
Universidad Nacional de Cuyo
(Argentina)
vivianaedithboch@gmail.com

CABALLOS RUFINO, Antonio F.
Universidad de Sevilla
caballos@us.es

CHERNIN, Liubov
Hebrew University of Jerusalem
liebelech@gmail.com

FATÁS, Guillermo
Universidad de Zaragoza
Universidad San Jorge
gfatas@unizar.es

GÓMEZ DE CASO ZURIAGA, Jaime
Universidad de Alcalá
jaime.gomezdecaso@uah.es

GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier
Universidad de Alcalá
franciscoj.gomez@uah.es

GÓMEZ FRAILE, José María
Universidad de Alcalá
Josemaria.gomez@uah.es

HUBEÑAK, Florencio
Buenos Aires
fhubeñak@fibertel.com.ar

JUSTEL, Josué J.
Universidad de Alcalá
Josue.justel@uah.es

MAREY, Elena
Universidad Nacional de
Investigación “Escuela Superior de
Economía” (Moscú)
Elena.fontis@gmail.com

MARRIEZCURRENA PONCE, Salvador
Instituto Ana María Matute
marriezcurrena@gmail.com

MENDOZA, Marc
Universitat de Lleida
marc.mendoza@udl.cat

DIRECTORIO DE PARTICIPANTES

MUÑOZ-SANTOS, María Engracia
Universitat de València
Engrciamusa74@gmail.com

TSIRKIN, Yu.B.
San Petersburgo
Tsirkin35@mail.ru

SÖHRMAN, Ingmar
Göteborg universitet (Suecia)
Ingmar.sohrman@sprak.gu.se



LUIS A. GARCÍA MORENO

SEMBLANZA DEL PROFESOR LUIS A. GARCÍA MORENO

Luis García Moreno ha sido siempre una persona precoz. Lo fue ya como estudiante durante la carrera al concluir sus estudios reglados antes de lo acostumbrado, compartiendo además dos especialidades diferentes, como eran Historia Antigua y Filología Clásica, y lo sería también después en su larga carrera académica, primero consiguiendo muy temprano su cátedra universitaria, después de pasar por las categorías previas de profesor adjunto y agregado, y logrando finalmente ser elegido como miembro de número de la Real Academia de la Historia. En sus tempranas inclinaciones académicas debieron jugar un papel determinante sus padres, ambos catedráticos de instituto, en una época en la que dicha categoría todavía ostentaba una dosis de prestigio académico y social que luego iría diluyéndose sucesivamente hasta desaparecer casi por completo del mapa. Su padre, catedrático de Latín, y su madre, catedrática de Griego, debieron condicionar, en el mejor sentido de la expresión, su futura carrera, fomentando seguramente su afición hacia dichas lenguas, siempre escasamente valoradas por el común de los mortales al menos en los tiempos que corren, y contribuyendo a concienciarle acerca de su importancia como instrumento esencial e imprescindible a la hora de dedicarse al estudio del mundo antiguo grecorromano desde cualquier perspectiva. Su mayor inclinación hacia la historia no le hizo descuidar efectivamente este aspecto esencial de su formación y optó así por cursar las dos especialidades, obteniendo de esta forma las herramientas necesarias para afrontar con plena solvencia cualquier tipo de investigación dentro de este campo. De ahí también procede su más que justificada obsesión particular a la hora de exigir el conocimiento de las dos lenguas para encarar con las garantías suficientes cualquier estudio acerca del mundo antiguo, favoreciendo el fino análisis de los textos, leídos en sus lenguas originales, con el apoyo necesario de la formación filológica que permita conocer sobradamente los problemas inherentes a su transmisión o las sutilezas de los usos

léxicos y sintácticos de unos autores que hacían ante todo literatura, enmarcándose siempre dentro de una tradición intelectual y erudita que les hacía partícipes de un saber común. Luis García Moreno forma así parte de esa pléyade de grandes profesionales de la historia antigua formados en la filología clásica que luego, lamentablemente, no ha encontrado la continuidad necesaria, comenzando a primar en las sucesivas generaciones la sola formación histórica, cada vez más alejada de la sólida base que proporciona la disciplina filológica.

Glosar, siquiera de forma breve y panorámica, toda su extensa y casi inabordable producción científica, resulta una tarea imposible en estas pocas páginas y más desde las limitaciones personales que impiden abordar con plena familiaridad los muy diversos temas por los que ha discurrido su trayectoria. Su tesis sobre la *Prosopografía del reino visigodo de Toledo* le convirtió en uno de los mejores especialistas internacionales sobre dicho período y a él ha dedicado buena parte de sus publicaciones. Sin embargo, lejos de anclarse en una sola faceta y discurrir relativamente cómodo por ella a lo largo de su extensa trayectoria académica, ha sabido siempre ampliar el horizonte de sus trabajos hasta casi todos los terrenos de la Antigüedad, demostrando siempre no solo su honestidad intelectual y académica a la hora de afrontar cualquier tema sino su particular y sorprendente agudeza y agilidad mental para ofrecer soluciones, incluso dentro de un terreno meramente hipotético sólidamente trabado desde el punto de vista argumental, a cualquiera de los problemas y cuestiones estudiadas. Hay que destacar particularmente sus trabajos acerca de la Hispania antigua, algunos de ellos con enfoques especialmente novedosos como su visión de Viriato, rompiendo de manera contundente con el tópico y manido relato tradicional que ha venido repitiéndose desde la Antigüedad hasta los manuales más recientes, o su brillante planteamiento sobre el papel desempeñado por la historiografía helenística a la hora de hacerse eco de la historia más antigua de la península en sus trabajos sobre las noticias de Justino acerca de Tartesos o su reivindicación justificada del papel de intelectuales de la talla de Posidonio en la historiografía de la antigua Iberia. Su pericia filológica ha dejado también su impronta en este campo con trabajos sobre los topónimos en -ippo, los topónimos y antropónimos celtas, o discusiones acerca de algunos etnónimos peninsulares controvertidos como túrdulos, turdetanos, mastienos y bastetanos. Sin olvidar tampoco síntesis brillantes e ilustrativas acerca del eterno dilema entre verdad y ficción en la historiografía antigua y moderna o sobre los presupuestos ideológicos de la actuación romana en Iberia.

Otro campo de estudios que ha sido también testigo de sus destacadas incursiones es el de la geografía antigua. Su formación filológica le permitió afrontar la traducción y comentario, por primera vez en castellano, de textos

tan importantes como el periplo de Marciano de Heraclea, punto definitivo de confluencia de casi toda la literatura geográfica anterior, o el Periplo del Mar Eritreo de Agatárquides de Cnido, confrontando además los fragmentos procedentes de la recopilación de Focio con el rastro dejado por dicha obra en la historia de Diodoro. Su habitual agudeza le permitió igualmente vislumbrar con acierto la naturaleza esencialmente ficticia y literaria de una obra singular como el Periplo de Hanón, que otros muchos estudiosos siguen considerando fuente de información factual, y aplicar el mismo rasero a los ecos residuales de las exploraciones de Píteas dentro de la tradición literaria grecorromana. Su habitual sagacidad a la hora de interpretar, casi de improviso, documentos de esta naturaleza ha quedado bien patente a la vista de algunos reputados especialistas en estos temas. Señalamos a este respecto la cara de sorpresa admirativa de un gran estudioso americano de la geografía cuando, tras presentar su visión de los llamados “sundial” o relojes de sol que portaban los romanos durante un coloquio internacional celebrado en Niza, Luis García Moreno le sugirió la lectura del término “nasamones” dentro de una lista de etnónimos y topónimos que figuraba en la parte posterior de estos ingenios y ofrecía serios problemas de lectura. Seguramente, una vez más, había dado en el clavo tan solo con echar un vistazo atento a la documentación presentada por el ponente.

Sin embargo, su contribución al estudio del período visigodo, con el que inició su carrera como investigador y con el que ha proseguido después en las etapas más recientes con la publicación de numerosos estudios y de tres importantes y densas monografías, dos de ellas avaladas por el sello editorial de la Academia, en las que una vez más hace gala de todas las cualidades ya comentadas además de su amplia y bien digerida erudición, constituye seguramente su aportación fundamental al estudio de la historia y en buena medida ha cimentado su prestigio dentro del ámbito académico internacional.

Moldeado, en definitiva, a la antigua, a pesar de su juventud, García Moreno mostró muy pronto la amplitud de su saber en la redacción de sólidos manuales dedicados a la Antigüedad clásica dentro de la editorial Eunsa o el dedicado a la historia de los visigodos en la editorial Cátedra. Resultado de esa visión amplia y global de la historia ha sido también su configuración del área de Historia Antigua en la Universidad de Alcalá, donde ha concluido su larga y provechosa carrera universitaria reglada. A diferencia de otros departamentos o áreas, que buscaron una especialización más definida, Luis García Moreno creyó siempre necesario ampliar lo más posible el horizonte docente e investigador de un área que debía impartir todas las enseñanzas exigidas dentro de este campo. Quiso así contar con especialistas de distintos campos, extendiendo su radio de acción hasta los estudios de egiptología y Oriente Próximo, tan olvidados o

marginados en el mundo académico español hasta hace bien poco. Ha dado así acogida en el área a especialistas en estos campos e incluso durante un tiempo auspició mediante su estrecha colaboración con asociaciones de egiptología la realización de numerosas actividades. Fundó además una serie dedicada a estos temas que llevaba por título *Aegyptiaca Complutensia*, de la que llegaron a aparecer varios volúmenes que además de dar a conocer las tesis de algunos estudiosos en la materia ofrecían también recopilaciones de diferentes trabajos relacionados con el mundo egipcio desde la época faraónica hasta Bizancio. Si la historia antigua goza de una buena salud, esperemos que duradera, en la universidad de Alcalá, el mérito principal recae sin duda en la persona del fundador del área, que con sus constantes esfuerzos por ampliar su espectro, a costa en ocasiones de algunos disgustos con otros miembros del claustro universitario, contando con la participación de diferentes especialistas en diferentes campos, y su denodado empeño en convertirla en un foco de producción científica a través de diferentes medios como la creación de nuevas series y una revista especializada, ha conseguido situar dentro del mapa este pequeño reducto de una universidad situada en la periferia de Madrid. Impulsor constante de la difusión internacional de sus diferentes miembros a través de la asistencia a congresos y coloquios, de la organización de simposios dentro del propio ámbito complutense, e incluso de auténticos cursos de verano, por los que han pasado personalidades tan relevantes como Philip Stadter, Giuseppe Nenci, Pierre Briant, Edouard Will o Thomas Wiedeman, ha propiciado que este modesto rincón de la comunidad madrileña ocupara un espacio destacado en el imaginario personal y colectivo de numerosos estudiosos internacionales que, bien estuvieron un tiempo en la propia universidad alcalaína, o acogieron en sus propios centros la presencia del propio Luis García Moreno, que se ha prodigado en estancias de larga duración en países como Brasil, Argentina y Chile, dentro del ámbito hispanoamericano, o ha participado en coloquios y conferencias en prestigiosas universidades americanas, esta vez del norte anglófono, así como en distintos centros europeos reconocidos, o del resto de los miembros del área, algunas veces en compañía del propio García Moreno.

Las razones que nos impulsan a realizar este modesto homenaje no obedecen solo al propio agradecimiento personal de quienes nos hemos visto acogidos dentro de esta área gracias a su interés y respaldados siempre con su apoyo en todas las iniciativas personales. Es también el propio sentido de la justicia el que fundamenta sobre todo esta iniciativa. Sin Luis García Moreno y su tenaz empeño, no siempre bien reconocido, por construir un área lo más global y completa posible con los miembros que creía necesarios, esta habría tenido necesariamente una existencia puramente residual. Hasta su llegada, la

Universidad de Alcalá había servido de mero trampolín para quienes aspiraban legítimamente a llegar a Madrid desde otros puntos de España, permaneciendo aquí el tiempo estrictamente necesario hasta hacer factible su traslado a la universidad madrileña elegida. Luis García Moreno decidió, en cambio, establecerse aquí de forma definitiva, aun pudiendo haber optado igualmente, y quizá con mayores méritos a cualquiera de estos puestos tan deseados. No solo ejerció su docencia en esta universidad sino que instaló también su residencia permanente en la ciudad, facilitando de este modo su total implicación en el desarrollo de la actividad cultural y académica del ámbito alcalaíno. Era factible encontrarle en su despacho a lo largo del día sin escatimar las horas o limitarlas a la presencia obligada de sus actividades docentes, e incluso se abría también la oportunidad de celebrar reuniones, científicas y convivales, al final de la jornada o durante el fin de semana, estrechando de este modo los vínculos de amistad entre los diferentes miembros que componemos el área. Guste o no, y queremos pensar que todos compartimos este mismo sentimiento, a él le debemos en buena medida lo que hoy en día somos cada uno de nosotros. Seguramente resulta factible imaginar otros posibles recorridos vitales y académicos, pero la realidad palpable es que sin su interés y dedicación por el desarrollo y consolidación de la historia antigua en la universidad de Alcalá, quizá muchos de nosotros, con independencia de la valía y el esfuerzo personales, habríamos tenido mayores dificultades para encontrar el espacio adecuado donde desarrollar nuestras carreras y contar además con la presencia constante de un magisterio generoso y bien dispuesto a apoyar su desarrollo. Como solía decir José María Blázquez como latiguillo personal, “para qué nos vamos a engañar”, es tanto lo que debemos al afecto e interés de Luis que seguramente este merecido homenaje no puede colmar ni de lejos nuestra obligada pero no menos sentida retribución. En él hemos reunido a buena parte de sus discípulos, a antiguos colegas en activo o jubilados e incluso a algunos jóvenes que sin tener una relación tan directa con él y que le han conocido a través del simple trato personal han querido mostrar su agradecimiento y admiración a su persona. Seguramente no podremos exclamar como Horacio, *exegi(mus) monumentum aere perennius*, pero al menos confiamos que el modesto volumen aquí recopilado sirva para reflejar nuestro agradecimiento y admiración en un grado que sí se ajusta en este caso a la segunda parte de la frase horaciana.

Los editores

LUIS A. GARCÍA MORENO
PUBLICACIONES
1970-2021

1970

1. “Algunos problemas fiscales de la Península Ibérica en el siglo VI”, *Hispania Antiqua* 1, pp. 233-255.

1973

2. “Colonias de comerciantes orientales en la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía (ss. V-VII d.C.)”, *Habis* 3, pp. 127-154.
3. “Organización militar de Bizancio en la Península Ibérica (ss. VI-VII d.C.)”, *Hispania* 33, pp. 5-22.

1974

4. “Estudios sobre la organización administrativa del Reino visigodo de Toledo”, *Anuario de Historia del Derecho Español* 44, pp. 5-155.
5. *Prosopografía del Reino visigodo de Toledo*, Salamanca.

1975

6. *El fin del Reino Visigodo de Toledo*, Madrid.
7. “La romanización del valle del Duero y del noroeste de la Península Ibérica (ss. I-VII d.C.). Algunos problemas y perspectivas de su estudio”, *Hispania Antiqua* 5, pp. 327-350.
8. “El último cuarto del siglo VI a.C. en Atenas. Problemática y perspectivas de su estudio”, *Hispania* 35, pp. 89-116.
9. “Sobre un nuevo ejemplar del *Laterculus regum visigothorum*”, *Analecta Sacra Tarraconensia* 47, pp. 5-14.

1976

10. "Hidacio y el fin del dominio imperial en la Península Ibérica", *Revista de archivos, Bibliotecas y Museos* 79, pp. 27-42.
11. "P.D. King, Law and Society in Visigothic Kingdom", *Tidjschrift voor Rechtsgeschiedenis* 44, pp. 175-180.
12. "B. Saitta, I Visigoti", *Hispania Antiqua* 6, pp. 427-430.
13. "Comes/comites *Thesaurorum* y la organización de las *Sacrae Largitiones* en el Bajo Imperio", *Cuadernos de Filología Clásica* 11, pp. 469-480.

1977

14. "*Vicentius dux provinciae Tarraconensis* y algunos problemas de la organización militar del Bajo Imperio en la Península Ibérica", *Hispania Antiqua* 7, pp. 79-88.
15. "Organización y estructura de la fuerza de trabajo humana en la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía", *Memorias de Historia Antigua* 1, pp. 247-255.
16. "Hispania: del dominio imperial al visigodo", *Historia* 16 15, pp. 63-67.
17. "La cristianización de la topografía de las ciudades de la Península Ibérica durante la Antigüedad tardía", *Archivo Español de Arqueología* 50-51, pp. 311-321.

1978

18. "La guerra líbica y la explotación del agro africano por Cartago", *Memorias de Historia Antigua* 2, pp. 71-79.
19. "La sociedad de la Península Ibérica entre el Reino de Tolosa y el de Toledo", in *Actas del V Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, pp. 680-695.
20. "Andalucía durante la Antigüedad Tardía. Aspectos socioeconómicos", in *Actas del I Congreso de Historia de Andalucía I*, Córdoba, pp. 297-307.
21. "J.M.^a Blázquez, Imagen y mito", *Hispania* 38, pp. 687-689.
22. "La aristocracia hispanorromana frente a los germanos", *Historia* 16 24, pp. 63-66.
23. "G. Kampers, Personengeschichtliche Studien zum Westgotenreich in Spanien", *Hispania Antiqua* 8, pp. 288-292.

1979

24. "La tecnología en España durante la Antigüedad Tardía (ss. v-vii)", *Memorias de Historia Antigua* 3, pp. 217-237.
25. "Justino 44,4 y la historia interna de Tartesos", *Archivo Español de Arqueología* 52, pp. 111-132.
26. "Los bárbaros asaltan el Imperio", *Historia* 16 33, pp. 40-46.

1980

27. *La Antigüedad Clásica, I. Epocas Helénica y Helenística*, Pamplona
28. *El 476 visto por los germanos. La caída del Imperio Romano de Occidente en el año 476* (Cuadernos de la "Fundación Pastor", 24), Madrid, pp. 83-101.
29. "España y el Imperio en época teodosiana. A la espera del bárbaro", in *I Concilio Caesaraugustano*, Zaragoza, pp. 27-63.
30. "El establecimiento de los pueblos germánicos y sus relaciones con los romanos", in *Historia Universal Salvat II*, Barcelona, pp. 104-139.

1981

31. "Visigotismo y neovisigotismo en la formación de los reinos hispánicos de la Reconquista (Sobre los límites de la Antigüedad en la Península Ibérica)", *Quaderni Catanesi di Studi Classici e Medievali* 3, pp. 315-329.
32. "G. Kampers, Personengeschichtliche Studien zum Westgotenreich in Spanien", *Vierteljahrschrift für Sozial- und Wirtschaftsgeschichte* 68, pp. 574-576.
33. "Continuidad o discontinuidad de la producción oleícola en la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía" in *Producción y Comercio del Aceite en la Antigüedad*, Madrid, pp. 301-30.
34. *Romanismo y Germanismo. El despertar de los pueblos hispánicos (Siglos v-x)*, Barcelona.

1982

35. "Cecas visigodas y sistema económico", in *II Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispanica*, Barcelona, pp. 333-345.
36. "Mérida y el Reino visigodo de Tolosa (418-507)", in *Homenaje a Sáez de Buruaga*, Badajoz, pp. 227-240.

37. “Imposición y política fiscal en la España visigoda”, in *Historia de la Hacienda Española - Homenaje a García de Valdeavellano*, Madrid, pp. 263-300.

1983

38. “La cristianización de las ciudades peninsulares en la Antigüedad Tardía”, in *Miscellanea Historiae Ecclesiasticae. VI Congrès de Varsovie I*, Bruselas, pp. 346-348.
39. “El término ‘sors’ y relacionados en el ‘Liber Iudicum’. De nuevo el problema de la división de las tierras entre godos y provinciales”, *Anuario de Historia del Derecho Español* 53, pp. 137-175.
40. “El paisaje rural y algunos problemas ganaderos en España durante la Antigüedad Tardía (ss. v-vii)”, in *Estudios en Homenaje a D. Claudio Sánchez Albornoz en sus 90 años I*, Buenos Aires, pp. 401-420.
41. “J. Orlandis, Del Mundo antiguo al medieval”, *Anuario de Historia del Derecho Español* 53, pp. 630-634.

1984

42. “De Re epigraphica: CIL V, 359* 360* 361* 362* Auguralia”, in *Estudios de Lengua y Literatura griega y latina*, Madrid, pp. 149-159.
43. “Tras las huellas de Juliano el Apóstata”, *Libros* 32, pp. 11-13.
44. “La época visigoda. Reinos y condados cristianos (siglos VIII-X)”, in *Textos y documentos de Historia antigua, media y moderna hasta el siglo XVII* (= Historia de España dirigida por M. Tuñón de Lara, XI), Barcelona, pp. 165-252.
45. *La Antigüedad Clásica, II. El Imperio Romano (30 a.C.-395 d.C.)*, Pamplona.

1985

46. “Vándalos, visigodos y bizantinos en Granada (409-711)”, in *In Memoriam Agustín Díaz Toledo*, Granada-Almería, pp. 121-147.
47. “Los Seleúcidas”, *Historia* 16 114, pp. 59-69.

1986

48. “La metamorfosis del Mundo antiguo”, in *Minerva restituta*, Alcalá de Henares, pp. 143-157.
49. “Francesco de Martino, Historia económica de Roma antigua”, *Revista de Historia Económica* IV,1, pp. 209-215.

50. "La invasión del 409 en España: nuevas perspectivas desde el punto de vista germano", in *Ejército y Sociedad. Cinco Estudios sobre el Mundo Antiguo*, León, pp. 63-86.
51. "La transformación de la topografía de las ciudades en Lusitania en la Antigüedad Tardía", *Revista de Estudios Extremeños* 42, pp. 97-114.
52. "El campesino hispano-visigodo entre bajos rendimientos y catástrofes naturales", in *Los Visigodos. Historia y Civilización*, Murcia, pp. 171-187.
53. "Sobre el decreto de Paulo Emilio y la Turris Lascutana (CIL,I,2. 614)", in *Epigrafía hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza, pp. 195-218.

1987

54. "La mujer visigoda entre la represión sexual y el poder político", in *La mujer en el Mundo antiguo*, Madrid, pp. 415-425.
55. "Algunas cuestiones de Historia navarra en la Antigüedad tardía (siglos v-viii)", *Príncipe de Viana* (= Primer Congreso General de Historia de Navarra, 2) 48, pp. 407-416.
56. "La Arqueología y la Historia militar visigoda en la Península Ibérica", in *Arqueología Medieval Española. II Congreso*, Madrid, pp. 331-336.
57. "Presupuestos ideológicos de la actuación de Roma durante el proceso de la conquista de Hispania", *Gerión* 5, pp. 211-243.
58. "La vid y el vino en la España tardoantigua (ss. v-vii d.C.)", in *VIII Jornadas de Viticultura y Enología de Tierra de Barros*, Badajoz, pp. 467-477.
59. *Hispani Tumultuantes. De Numancia a Sertorio*, Alcalá de Henares.

1988

60. "Ceuta y el Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad Tardía (siglos v-viii)", in *Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"* Ceuta, 1987, I, Madrid, pp. 1095-1114.
61. "Fuentes protobizantinas de la Hispania tardoantigua (ss. v-viii)", I, *Erytheia* 9, pp. 11-22.
62. "Infancia, juventud y primeras aventuras de Viriato, caudillo lusitano", in *I Reunión peninsular de Historia Antigua*, Santiago de Compostela, pp. 373-382.
63. "Posidonio y la historiografía de época augústea", in *Actas del II Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Málaga, pp. 111-131.

64. "Nueva luz sobre la España de las invasiones de principios del siglo v. La epístola XI de Consencio a San Agustín", in *Verbo de Dios y Palabras humanas*, Pamplona, pp. 153-174.
65. "F.J. Gómez Espelosín, Rebeliones urbanas en el mundo helenístico (Zaragoza-Alcalá de Henares, 1985)", *Emérita* 56, pp. 362-363.
66. "Plutarco, Vita Marii, 43 ¿Várdulos en la guardia real de Cayo Mario?", in *Congreso de Historia de Euskalherria, I. De los orígenes a la cristianización*, San Sebastian, pp. 173-182.
67. "Problemática de la Iglesia Hispana durante la supremacía ostrogoda (507-549)", in *Hispania Christiana. Estudios en honor del Prof. José Orlan-dis*, Pamplona, pp. 147-160.

1989

68. "La España de Recaredo. Sociedad y economía", *Historia* 16. Cuadernos 175, pp. 13-20.
69. "Reflexiones de un historiador sobre el bronce de Alcántara", in *Epigrafía Jurídica Romana (Actas del Coloquio Internacional de la A.I.E.G.L)*, Pamplona, pp. 243-255.
70. "*Tumultus Hispaniae*: rebeliones y revueltas indígenas en la España de época romano-republicana", *Polis* 1, pp. 81-107.
71. "De onomástica hispana: Tartesios, Túrdulos y Turdetanos", in *Estudios sobre la Antigüedad en homenaje al Profesor Santiago Montero Díaz*, Madrid, pp. 289-294.
72. "La Hispania anterior a nuestra Era: Verdad, ficción y prejuicio en la Historiografía antigua y moderna", in *Actas del VII Congreso español de Estudios Clásicos*, III, Madrid, pp. 17-43.
73. "Precedentes grecorromanos de la navegación atlántica de Bartolomé Díaz: En torno al Periplo de Hannón", in *Congreso Internacional Bartolomeu Dias e a sua época*, II, Oporto, pp. 237-257.
74. *Historia de España Visigoda*, Madrid.

1990

75. "Primeras instituciones de los germanos en Plutarco", in *Estudios sobre Plutarco: Obra y tradición*, Málaga, pp. 95-103.

76. "Alejandro Magno y la política exterior de Augusto", in *Neronia IV. Alejandro Magno, modelo de los emperadores romanos* (Collection Latomus, 209), Bruselas, pp. 132-142.
77. "Zamora del dominio imperial romano al visigodo. Cuestiones de Historia militar y geopolítica", in *I Congreso de Historia de Zamora*, I, Zamora, pp. 455-466.
78. "Mastienos y Bastetanos: un problema de la Etnología hispana prerromana", *Polis* 2, pp. 53-65.
79. "El Fin del Mundo Antiguo: no sólo una cuestión de fechas", in *Pautas para una nueva asignatura: Civilización clásica*, Alcalá de Henares, pp. 195-203.
80. "La Historia de la España visigoda: líneas de investigación (1940-1989)", *Hispania* 50, pp. 619-636.
81. "Los orígenes de la Carpetania Visigoda", in *Toledo y Carpetania en la Edad Antigua*, Toledo, pp. 229-249.

1991

82. "Elites e iglesia hispanas en la transición del Imperio romano al Reino visigodo", in *La conversión de Roma. Cristianismo y Paganismo*, Madrid, pp. 223-258.
83. "La oposición a Suintila: Iglesia, Monarquía y Nobleza en el Reino visigodo", *Polis* 3, pp. 13-24.
84. "El Habitat rural disperso en la Península ibérica durante la Antigüedad Tardía", in *Arte, sociedad, economía y religión durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía* (= Antigüedad y Cristianismo, VIII), Murcia, pp. 265-273.
85. "El III Concilio de Toledo en la Historia de España Altomedieval", *Memoriae Ecclesiae* 2, pp. 9-20.
86. "La coyuntura política del III Concilio de Toledo. Una historia larga y tortuosa", in *Concilio III de Toledo. XIV Centenario*, Toledo, pp. 271-296.
87. "España Visigoda. Las invasiones. Las sociedades. La Iglesia", in *Historia de España R. Menéndez Pidal*, III, 1), Madrid, pp. 61-404.
88. "La subida al trono de Nectanebo II y los griegos", *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* 3, pp. 161-171.

1992

89. *Las Claves de los Pueblos Germánicos*, Barcelona.

90. “Plutarco, Sertorius, 8.2-3 y los orígenes de la Geografía paradoxográfica latina”, in J. García López (ed.), *Estudios sobre Plutarco: paisaje y naturaleza*, Madrid, pp. 27-35.
91. “De la República al Dominado: una advertencia de la Antigüedad para el siglo xx”, in A. Guzman *et alii* (eds.), *Aspectos modernos de la Antigüedad y su aprovechamiento didáctico*, Madrid, pp. 73-89.
92. “Paradoxography and Political ideals in Plutarch’s Life of Sertorius”, in Ph.A. Stadter (ed.), *Plutarch and the Historical Tradition*, Londres – Nueva York, pp. 132-158.
93. *Aegyptiaca Complutensia. De Narmer a Ciro (3150 a.-642 d.C.)*, Alcalá de Henares.
94. “El Egipto indígena y la Monarquía Tolemaica”, in *Aegyptiaca Complutensia. De Narmer a Ciro (3150 a.-642 d.C.)*, Alcalá de Henares, pp. 115-120.
95. “El Particularismo egipcio Bizantino (siglos v-vii). Las Vísperas de la conquista Islámica”, in *Aegyptiaca Complutensia. De Narmer a Ciro (3150 a.-642 d.C.)*, Alcalá de Henares, pp. 155-160.
96. “La Historia Antigua”, in D. Ramos (ed.), *Gran Historia Universal ¿Qué es la Historia?* (Club Internacional del Libro), Madrid, pp. 42-77.
97. “El Estado protofeudal visigodo: precedente y modelo para la Europa carolingia”, in J. Fontaine (ed.), *L’Europe Héritière de l’Espagne wisigothique*, Madrid, pp. 17-43.
98. “Ciudades béticas de estirpe púnica”, *Dialoghi di Archeologia* 10, pp. 119-127.
99. “Disidencia religiosa y poder episcopal en la España tardoantigua (ss. v-vii)”, in F.J. Lomas – F. Devís (eds.), *De Constantino a Carlomagno. Disidentes, heterodoxos, marginados*, Cádiz, pp. 135-158.
100. “Los últimos tiempos del Reino Visigodo”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 189, pp. 425-460.

1993

101. “Propaganda religiosa y conflicto político en la epigrafía de época visigoda”, in M. Mayer (ed.), *Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía* (Culto y sociedad en Occidente), Sabadell, pp. 193-201.
102. “José Orlandis Rovira, Semblanzas visigodas”, *Ayeres. Cuadernos de Historia* III, 7, pp. 47-48.

103. “Dos capítulos sobre administración y fiscalidad del Reino de Toledo”, in *De la Antigüedad al Medioevo. Siglos IV-VIII. III Congreso de Estudios Medievales (Fundación Sánchez-Albornoz)*, León, pp. 291-314.
104. “Iglesia y cristianización en Portugal en la Antigüedad (siglos III-V)”, in *Congresso Internacional de História “Missionação Portuguesa e encontro de culturas”*. Actas I, Braga, pp. 227-245.
105. “La talasocracia protobizantina en el Occidente Mediterráneo”, in P. Badenas – J.M. Egea (eds.), *Oriente y Occidente en la Edad Media. Influjos bizantinos en la Cultura occidental (anejos de Veleia, serie minor 2)*, Vitoria, pp. 95-105.
106. “Los monjes y monasterios en las ciudades de las Españas tardorromanas y visigodas”, *Habis* 24, pp. 179-192.
107. *Los judíos de la España antigua. Del primer encuentro al primer repudio*, Madrid.
108. “Mastienos y bastetanos: un problema de la Etnología hispana prerromana”, in *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía*, Córdoba, pp. 201-211.
109. “La Ciudad Visigoda”, in M.^aJ. Ferro (ed.), *A Cidade. Jornadas inter e pluridisciplinares*, Lisboa, pp. 95-119.
110. “Nacimiento, infancia y primeras aventuras de Mitrídates VI Eupator, rey del Ponto”, *Polis* 5, pp. 91-109.
111. “Supuesta presencia de navegantes hispanos en el Océano Índico en los siglos II y I a.C.”, in *Actas del Tercer Congreso de Hispanistas de Asia*, Tokio, pp. 960-970.
112. “Egipto y la circunnavegación de África en la Antigüedad”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 29, pp. 61-76.
113. “Organización sociopolítica de los Celtas en la Península Ibérica”, in M. Almagro-Gorbea (ed.), *Los Celtas: Hispania y Europa*, Madrid, pp. 327-355.
114. “Hellenistic Ethnography and the Reign of Augustus in Pompeius Trogus”, *The Ancient World* 24.2, pp. 199-212.
115. “Las calzadas romanas desde fines del Imperio a la invasión agarena: un análisis sociológico”, in M. Criado de Val (ed.), *Caminería Hispánica*, I, Madrid, pp. 41-50.
116. “La legislación antijudía del reino visigodo de Toledo”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 42, pp. 37-49.

1994

117. "I Visigoti nella penisola iberica. Inquadramento storico", in V. Bierbrauer (ed.), *I Goti*, Milán, pp. 292-297.
118. "Plutarco, Delfos y la Mitología celta", in M. García Valdes (ed.), *Estudios sobre Plutarco: ideas religiosas*, Madrid, pp. 109-113.
119. "Del Occidente romano al romano-germano (siglos v-vii). Los Estados. Economías, sociedades y civilización en el Occidente romano germano (siglos v-vii). Del Imperio romano al bizantino (siglos v-vii). Sociedad, economía y civilización en el Oriente protobizantino (siglos v-vii)", in *Manual de Historia Universal 3. Alta Edad Media*, (Historia 16), Madrid, pp. 21-157.
120. "La Andalucía de San Isidoro", in *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1991. Historia Antigua, Córdoba, pp. 555-579.
121. "El XVII Concilio de Toledo", *Historia 16* 224, pp. 40-50.
122. "El mito de Gerión. Una nueva hipótesis de su origen a la manera de Sir James Fraser", in *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, III, Madrid, pp. 153-159.
123. "Gothic survivals in the visigothic kingdoms of Tolouse and Toledo", *Francia* 21.1, pp. 1-15.
124. "Apiano, Syriaca, 59-61: el tema de Fedra-Hipólito en la Historiografía helenística tardía", in *Actas del IX Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, I, Zaragoza, pp. 179-188.
125. "El hoy de la Historia de la España visigoda", *Medievalismo* 4, pp. 115-132.
126. "L.A. García Moreno, Romanismo y Germanismo", *Medievalismo* 4, pp. 292-294.
127. "Tanusio Gemino, ¿Historiador de Tanger o de Lixus?", in P. Sáez – S. Ordóñez (eds.), *Homenaje al Profesor Presedo*, Sevilla, pp. 463-474.
128. "Etnografía y paradoxografía en la Historiografía latina de la República tardía y época augústea", *Polis* 6, pp. 75-92.

1995

129. "Los primeros establecimientos judíos en el occidente atlántico en la Antigüedad", in S. da Ponte – J. Miranda (eds.), *Os Judeus e os descobrimentos. Actas do simpósio internacional Tomar.92*, Tomar, 1995, I, pp. 47-58.
130. "Los godos y los orígenes de Castilla. Unas notas críticas", *Anales de Historia Antigua y Medieval* 28, pp. 89-100.

131. "Las navegaciones romanas por el Atlántico norte: imperialismo y Geografía fantástica", in V. Alonso Troncoso (ed.), *Guerra, exploraciones y navegación: el Mundo antiguo a la Edad moderna*, La Coruña, pp. 101-110.
132. "Tanusio Gémino, ¿Historiador de Tánger o de Lixus?", in E. Ripoll – M. Ladero (eds.), *Actas el II Congreso Internacional "El estrecho de Gibraltar" II*, Madrid, pp. 605-615.
133. "En las raíces de Andalucía (ss. v-x): los destinos de una aristocracia urbana", *Anuario de Historia del Derecho Español* 65, pp. 849-878.
134. "Las invasiones de los godos en Beocia", in A.C. Cristopoulos (ed.), *Epetiris tis Etereias Biotikon meleton*, II.2, Atenas, pp. 735-753.
135. "Corrientes cristianas aportadas al mundo griego por la aristocracia occidental de Teodosio el Grande", *Kolaios* 4, pp. 493-511.

1996

136. "Roma y los protagonistas de la dominación romana en Grecia en las *Vidas Paralelas* de Plutarco", in E. Falque – F. Gascó (eds.), *Graecia Capta. de la conquista de Grecia a la helenización de Roma*, Huelva, pp. 129-147.
137. *Relatos de viajes en la literatura griega antigua*, Madrid.
138. "El mundo clásico", in *Historia. ESO 2º ciclo*. Santillana secundaria, Madrid, pp. 8-21.
139. "Genealogías y Linajes Góticos en los Reinos Visigoos de Tolosa y Toledo", in L. Wikström (ed.), *Genealogica and Heraldica. report of The 20th International Congress of Genealogical and Heraldic Sciences in Uppsala 9-13 August 1992*, Estocolmo, pp. 57-74.
140. "Expectativas milenaristas y escatológicas en la España tardoantigua (ss. v-viii)", in *Spania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*, Barcelona, pp. 103-110.
141. "Plutarco y la rapacidad de los romanos", in *Actas del IV Simposio Español sobre Plutarco*, Madrid, pp. 357-367.
142. "La República romana tardía y el conocimiento geográfico y etnográfico de Africa", in M. Khanusi – P. Ruggeri – C. Vismara, (eds.), *L'Africa romana. Atti dell' XI convegno di studio. Cartagine, 15-18 dicembre 1994*, I, Ozieri, pp. 319-326.
143. "El Evergetismo en el Reino visigodo (siglos vi-viii): una propuesta metodológica", in M. Mayer – M. Miró (eds.), *Homenatge a F. Giunta*

- “Committensa e Committenti tra Antichità e Alto Medioevo”. *Actes del XVIè Workshop organitzat per la Scuola Superiore di Archeologia e Civiltà Medievali (Erice, 1 a 8 de març de 1994)*, Barcelona, pp. 83-89.
144. “Los godos en la Historia Augusta (Vitae Gallieni, Claudii y Quadrigae Tyrannorum)”, in G. Bonamente – M. Mayer, (eds.), *Historiae Augustae Colloquium Barcinonense*, Bari, pp. 235-251.
145. “Pierre Cazier, Isidore de Séville et la naissance de l’Espagne catholique”, *Francia* 23.1, pp. 253-256.
146. “Covadonga, realidad y leyenda”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 194, pp. 353-380.
147. “The creation of Byzantium’s Spanish province. Causes and propaganda”, *Byzantion* 66, pp. 101-119.

1997

148. “La città e la vita urbana nel Mediterraneo dal secolo V al secolo VII”, *Quaderni Catanesi di Cultura Classica e Medievale* 4-5, pp. 5-44.
149. “Las invasiones de los godos en Beocia”, *Euphrosyne* 25, pp. 207-224.
150. *Egipto y el Exterior. Contactos e influencias* (= *Aegyptiaca Complutensia*, III), Alcalá de Henares.
151. ““Sobre el Mar Eritreo” de Agatárquides: tradición e innovación”, in L.A. García Moreno – A. Pérez Largacha (eds.), *Egipto y el Exterior. Contactos e influencias* (= *Aegyptiaca Complutensia*, III), Alcalá de Henares, pp. 187-210.
152. “La Monarquía visigoda y el Levante. Las raíces de un País”, *Hispania Sacra* 49, pp. 253-277.
153. “Corrientes cristianas aportadas al mundo griego por la aristocracia occidental de Teodosio el Grande”, in M. Morfakidis – M. Alganza (eds.), *La religión en el mundo griego. De la Antigüedad a la Grecia moderna*, Granada, pp. 139-160.
154. “Expectativas milenaristas y escatológicas en la España tardoantigua (siglos v-vii)”, in *Jornadas Internacionales “Los visigodos y sus mundo”*. *Ateneo de Madrid, noviembre de 1990* (= *Arqueología. Paleontología y Etnografía*, 4), Madrid, pp. 247-258.
155. “Legitimate and illegitimate violence in Visigothic law”, in G. Halsall (ed.), *Violence and Society in the Early Medieval West*, Woodbridge, pp. 46-59.

156. "Las Españas de los siglos v-x: invasiones, religiones, reinos y estabilidad familiar", in *VII Semana de Estudios Medievales*. Nájera, 29 de julio al 2 de agosto de 1996, Logroño, pp. 217-233.
157. "Testimonios hagiográficos de las relaciones entre Bizancio y Al-Andalus", in M. Morfakidis – I. García Gálvez (eds.), *Estudios neogriegos en España e Iberoamérica*, II, Granada, pp. 13-29.
158. "La conversion des Suèves au catholicisme et à l'arianisme", in M. Rouché (ed.), *Clovis, histoire et mémoire. Le baptême de Clovis, l'événement*, París, pp. 199-216.
159. "Teodosio y la Galaecia. Historia de una aristocracia tardorromana", in R. Teja – C. Pérez (eds.), *Congreso Internacional la Hispania de Teodosio*, I, Salamanca, pp. 81-90.
160. "Una hipótesis germanista en los orígenes de Aragón", *Anuario de Historia del Derecho Español* 67 (= Homenaje a F. Tomás y Valiente) I, pp. 633-641.

1998

161. "La ciudad hispanorromana: otro tiempo. ¿Otra ciudad, otra democracia?", in *Complutum. Roma en el interior de la Península*, Alcalá de Henares, pp. 21-27.
162. "The city in Christian Spain in the XIth Century", in J. Jarnut – P. Johanek, (eds.), *Die Frühgeschichte der europäischen Stadt im 11. Jahrhundert*, Colonia – Weimar – Viena, pp. 135-156.
163. "La imagen de Bizancio en España en la temprana Edad Media (siglos vi-x)", *Byzantinische Zeitschrift* 91, pp. 31-48.
164. "Riba Côa en el período visigodo", in *O Tratado de Alcanices e a importância histórica das Terras de Riba Côa*, Lisboa, pp. 115-130.
165. "Asentamientos germánicos y surgimiento de poderes políticos en los Pirineos occidentales (siglo v-ix)", in *Tercer Congreso general de Historia de Navarra* (Pamplona, 20-23 septiembre de 1994), Pamplona.
166. *El Bajo Imperio Romano* (Editorial Síntesis), Madrid.
167. "Violencia legítima e ilegítima en la legislación visigoda. Un aspecto de la dialéctica entre el poder y la sociedad", in M.^a J. Ferro (ed.), *Poder e Sociedade* (Actas das Jornadas Interdisciplinares), I, Lisboa, pp. 197-215.

168. "History through Family Names in the Visigothic Kingdoms of Toulouse and Toledo", *Cassiodorus. Rivista di studi sulla tarda Antichità* 4, pp. 163-184.
169. "Las navegaciones atlánticas en la Antigüedad clásica", *Arquipélago. Lenguas e Literaturas* 15, pp. 27-60.

1999

170. "Spanish Gothic Consciousness among the Mozarabs in al-Andalus (VIII-Xth Centuries)", in A. Ferreiro, (ed.), *The Visigoths. Studies in Culture and Society*, Leiden, pp. 303-323.
171. "From Colonate to Slavery: A History of the Peasantry in Visigothic Spain", in *Proceedings of the Papers presented to Shifting Frontiers in Late Antiquity III: Urban and Rural in Late Antiquity. An Interdisciplinary Conference*, March 11-14, 1999, Emory University, Atlanta (USA), 39.
172. "Topónimos y antropónimos celtas en España y la estructura y evolución sociopolítica de los celtíberos (ss. III-II a.C.)", in F. Villar – F. Beltrán, (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania prerromana*, Salamanca, pp. 221-232.
173. "Civitates y Castella durante la época suevogótica en el noroeste de las Españas", in A. Rodríguez Colmenero (ed.), *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico (Actas del Congreso Internacional, Lugo 15-18 de Mayo 1996)* II, Lugo, pp. 1347-1366.
174. "Rekkared", in *Lexikon für Theologie und Kirche*, Freiburg i. Bris., pp. 1024-1025.
175. "El hábitat rural agrupado en la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía (siglos V-VII)", in J. Alvar (ed.), *Homenaje a José M.^a Blázquez*, VI, Madrid, pp. 99-117.
176. "Gothic Patristics and Ethnic identity", in *XIth International Congress of Classical studies. Summaries*, Kavala, pp. 64-65.
177. *Historia del mundo clásico a través de sus textos 2. Roma* (Alianza editorial), Madrid.
178. "Disenso religioso y hegemonía política", *Cuadernos 'Ilu* 2, pp. 47-63.
179. "Monjes y profecías cristianas próximo-orientales en Al-Andalus del siglo IX", *Hispania Sacra* 51, pp. 91-100.

180. "La ciudad en la Antigüedad tardía (siglos v a vii)", in L.A. García Moreno – S. Rascón (eds.), *Complutum y las ciudades hispanas en la Antigüedad Tardía* (Acta Antiqua Complutensia I), Alcalá de Henares, pp. 7-23.
181. "Cleopatra. El film de Joseph L. Mankiewicz", in J. Uroz, (ed.), *Historia y cine*, Alicante, pp. 79-88.
182. "El Arrianismo vándalo y gótico en Sicilia", in R. Barcellona – S. Pricoco, (eds.), *La Sicilia nella tarda antichità e nell'alto medioevo. Religione e società*, Rubbettino, Soveria Mannelli, pp. 33-52.
183. "En las raíces de Andalucía (ss. v-x): los destinos de una aristocracia urbana", in J. González (ed.), *El mundo mediterráneo (siglos III-VII)*, Madrid, pp. 317-349.
184. "Atlantic Seafaring and the Iberian Peninsula in Antiquity", *Mediterranean Studies* 8, pp. 1-13.

2000

185. "¿Por qué los godos fueron arrianos?", in E. Reinhardt (ed.), *Tempus implendi promissa. Homenaje al Prof. Dr. Domingo Ramos-Lissón*, Pamplona, pp. 187-207.
186. "San Torcuato y sus compañeros. Los orígenes de una leyenda", *Europa* (Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras) 0, pp. 23-40.
187. "Los topónimos en -ippo. Una reflexión etnográfica", in F. Villar (ed.), *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania*, Salamanca, pp. 161-168.
188. "El Cristianismo y los pueblos bárbaros. Algunos apuntes", in J. Santos – R. Teja (eds.), *El Cristianismo. Aspectos históricos de su origen y difusión en Hispania* (= Revisiones de Historia Antigua III), Vitoria, pp. 67-79.
189. "Los amigos beocios de Plutarco: sus preocupaciones intelectuales", in *Epeteris tes Etaireias Boiotikon Meleton*. III International Congress of the Boeotian Studies Society, Atenas, III, pp. 321-332.
190. "Contra Prisciliano. El I Concilio de Toledo", *La Aventura de la Historia* 24, pp. 70-76.
191. "La Iglesia en la España visigoda y postvisigoda: obispos y santos", in J. Andrés-Gallego (ed.), *La historia de la Iglesia en el España y el mundo hispano*, Murcia, pp. 90-120.

2001

192. *Ocio y espectáculo en la Antigüedad Tardía* (Acta Antiqua Complutensia II), Alcalá de Henares.
193. “El Cristianismo y el final de los *ludi* en las Españas”, in L.A. García Moreno – S. Rascón (eds.), *Ocio y espectáculo en la Antigüedad Tardía* (Acta Antiqua Complutensia II), Alcalá de Henares, pp. 7-17.
194. *La construcción de Europa. Siglos v-viii* (ed. Síntesis), Madrid.
195. *De Gerión a César. Estudios históricos y filológicos de la España indígena y Romano-republicana*, Alcalá de Henares.
196. “Materno Cinegio, cristianísimo colaborador del hispano Teodosio el Grande”, in Carranque. *Centro de Hispania romana*, Guadalajara, pp. 55-67.
197. “Comercio y comerciantes en Málaga en la época visigoda y bizantina”, in F. Wulff – G. Cruz Andreotti – C. Martínez Maza (eds.), *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (Siglos VIII a. C. – año 711 d. C.)* (= Actas. II Congreso de Historia Antigua de Málaga), Málaga, pp. 663-680.
198. “Carmona en tiempos visigodos (ss. v-viii)”, in A. Caballos (ed.), *Carmona Romana*, Carmona, pp. 491-506.
199. “From coloni to servi”, *Klio* 83, pp. 198-212.

2002

200. “Las comunidades judías en las *Hispaniae*. Aspectos de su cohesión social”, in E. Ferrer (ed.), *Ex Oriente lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica* (SPAL Monografías II), Sevilla, pp. 259-268.
201. “*Urbs cunctorum gentium victrix gothicis triumphis victa*. Roma y el Reino visigodo”, in *Settimane di studio del Centro Italiano di studi sull’Alto Medioevo. XLIX. Roma fra Oriente e Occidente*, I, Espoleto, pp. 239-322.
202. “Filohelenismo y moderación. Garantías según Plutarco de una dominación estable del mundo griego por Roma”, in J. Ribeiro Ferreira (ed.), *Plutarco educador de Europa*, Oporto, pp. 261-280.
203. “La invasión de los bárbaros (siglos v-vi)”, in E. Benito Ruano (ed.), *Tópicos y realidades de la Edad Media (II)*, Madrid, pp. 31-78.
204. “Patrística goda e identidad étnica”, en *Praktika. XI Diethnos synedrioy Klassikon Spoydon* (Fédération I. D. Associations d’études classiques) II, Atenas, pp. 425-451.

205. "Celtic place names and personal names in Spain and the sociopolitical structure and evolutions of Celtiberians (III-II b.C.)", in D. Kremer (ed.), *Onomastik, VI. Namenforschung und Geschichtswissenschaften. Literarische, Onomastik, Namenrecht. Ausgewählte Beiträge* (Ann Arbor, 1981) (= *Patronymica Romanica* 19), Tübingen, pp. 33-39.
206. "El ejército regular y otras tropas de guarnición", in R. Teja (ed.), *La Hispania del siglo iv. Administración, economía, sociedad, cristianización*, Bari, pp. 267-284.
207. "Etnia goda e Iglesia hispana", *Hispania Sacra* 54, pp. 415-442.
208. "Materno Cinegio, ¿Un noble hispano o un burócrata oriental?", in J.-M. Carrié – R. Lizzi (eds.), "*Huma sapit*". *Études d'Antiquité tardive offertes à Lellia Cracco Ruggini*, Turnhout, pp. 179-186.
209. "Las Españas entre Roma y Constantinopla en los siglos v y vi. El Imperio y la Iglesia", in F. Elia (ed.), *Politica, retorica e simbolismo del Primato: Roma e Costantinopoli IV-VII secc. D.C.*, Catania, pp. 197-238.
210. "El África bizantina y España (siglos vi y vii): intercambios políticos y culturales", *Quaderni Catanesi di Studi Antichi e Medievali* 1 (N.S.), pp. 123-192.
211. "Asentamientos militares tardorromanos en las Españas", in A. Morillo (ed.), *Arqueología militar romana en Hispania* (Anejos de Gladius 5), Madrid, pp. 625-636.
212. "Polibio y la creación del estereotipo de lo hispano en la Etnografía e Historiografía helenísticas", *Polis* 14, pp. 127-146.

2003

213. "El Tesoro de Torredonjimeno. Su contexto histórico", in A. Casanovas – J. Rovira i Port (eds.), *Torredonjimeno. Tesoro, monarquía y liturgia*, Barcelona, pp. 31-43.
214. "El linaje witizano de Artaba(s)do", in L. Adao da Fonseca – L.C. Amaral – M.^aF. Ferreira (eds.), *Os Reinos ibéricos na Idade Média. Livro de Homenagem ao Professor Doutor Humberto Carlos Baquero Moreno, II*, Oporto, pp. 779-788.
215. "Una memoria indomable: aristocracia municipal romana y nobleza goda", *Quaderni Catanesi di Studi Antichi e Medievali* N.S. 2, pp. 59-99.

2004

216. “Les relations entre l’Église des Gaules et l’Église d’Espagne du Ve au VIIe siècles. Entre suspicion et méfiance”, *Revue d’Histoire de l’Église de France* 90, pp. 19-54.
217. “Estirpe goda y legitimidad del poder en tiempos de Sancho el Mayor”, in *XXX Semana de Estudios Medievales* (Estella, 14 a 18 de julio de 2003), Pamplona, pp. 271-299.
218. “Las juderías visigodas: etnicidad y estructura social”, in *Convivencia de culturas y sociedades mediterráneas. V Encuentros Judaicos de Tudela*, Pamplona, pp. 23-53.
219. “Elementos de tradición bizantina en dos ‘Vidas de Mahoma’ mozárabes”, in I. Pérez Martín – P. Bádenas de la Peña (eds.), *Bizancio y la Península ibérica. De la Antigüedad tardía a la Edad moderna*, Madrid, pp. 247-271.
220. “La Monarquía visigoda y la Iglesia en Levante. Las raíces de un país”, *Alebus. Cuadernos de Estudios históricos del valle de Elda* 6, pp. 7-30.

2005

221. “Patria española y etnia goda (siglos VI-VIII)”, in V. Palacio Atard (ed.), *De Hispania a España. El nombre y el concepto a través de los siglos*, Madrid, pp. 41-53 y 327-333.
222. “El Cristianismo en las Españas: los orígenes”, in M. Sotomayor – J. Fernández Ubiña (eds.), *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada, pp. 169-193.
223. “¿Por qué Isidoro de Sevilla quiso escribir una segunda versión de su *Historia gothorum*?”, in M. Aurell – T. Deswarte (eds.), *Famille, violence et christianisation au Moyen Âge. Mélanges offerts à Michel Rouche*, Paris, pp. 387-408.
224. “Patria española y etnia goda. En torno al concepto de España (Siglos VI-VIII)”, in *Acta de V Congreso Internacional de la Asociación Asiática de Hispanistas. “Los estudios hispánicos y la globalización”*, Tamsui, pp. 416-430.
225. “La idea de España en la época goda”, in *Fundamentos medievales de los particularismos hispánicos (IX Congreso de Estudios Medievales. Fundación Sánchez Albornoz, 2003)*, León, pp. 41-60.
226. “La biografía de Pompeyo Magno. Selección, manipulación y apostillas de sus fuentes por Plutarco”, in A. Pérez Jiménez – F. Titchener (eds.), *Historical and Biographical Values of Plutarchs’s Works. Studies Devoted to Professor Philip A. Stadter by the International Plutarch Society*, Málaga – Logan, pp. 219-230.

227. "Literatura antimusulmana de tradición bizantina entre los mozárabes", *Hispania Sacra* 57, pp. 7-45.
228. "Polibio y la creación del estereotipo de lo hispano en la Etnografía y la Historiografía helenísticas", in J. Santos – E. Torregaray (eds.), *Polibio y la Península Ibérica (Revisiones de Historia Antigua IV)*, Vitoria, 2003, pp. 337-357.
229. "La Monarquía Visigoda: la herencia de la Antigüedad clásica y la aportación germana", in *España medieval y el legado de Occidente* (SEACEX, CONACULTA-INAH, Lunweg Editores), Barcelona, pp. 25-35.
230. *Guerra y rebelión en la Antigüedad Tardía. El siglo VII en España y su contexto mediterráneo* (= Acta Antiqua Complutensia V), Alcalá de Henares.

2006

231. "Suevos y godos en Asturias. En torno a los orígenes étnicos de la Reconquista", in *II Seminariu d'Estudios Asturianos de La Fundación Belenos. "L'Asturorum Regnum"*, Oviedo, pp. 39-67.
232. *Andalucía en la Antigüedad Tardía: de Diocleciano a don Rodrigo* (Historia de Andalucía II, Fundación José Manuel Lara – Planeta), Sevilla.
233. "Los bárbaros y los orígenes de las naciones europeas", *Cuadernos de Historia de España* 80, pp. 7-23.
234. "San Ildefonso y sus relaciones con el poder político", in *Hispania Gothorum. Sal Ildefonso y el Reino Visigodo de Toledo*, pp. 239-252.
235. "La Iglesia y el Cristianismo en la Galedia de época sueva", in E. Conde et alii (eds.), *Espacio y tiempo en la percepción de la Antigüedad Tardía. Homenaje al Profesor Antonino González Blanco, in maturitatem aetatis ad prudentiam* (= Antigüedad y Cristianismo XXIII), Murcia, pp. 39-55.
236. "Las iglesias de Constantinopla en la Antigüedad Tardía (siglos v-vii)", in E. Motos – M. Morfakidis (eds.), *Constantinopla. 550 años de su caída*, Granada I, pp. 159-184.
237. "El Imperio en el siglo I. Releyendo a Mazzarino", *Polis* 18, pp. 115-137.

2007

238. "Classical Heritage. Christianity, Nationalism and Cartography" (Tamkang Chair Lecture Series 151), Taipei.

239. “*Ecclesia Britonensis*, ¿el más extremo asentamiento de los britones en la Antigüedad Tardía?”, in *Pasado y presente de los estudios Celtas*, Ortigueira, pp. 579-593.
240. “Transformaciones de la Bética durante la Tardoantigüedad”, *Mainake* 29, pp. 433-471.
241. “Prosopography and Onomastic: the case of the Goths”, in K.S.B. Keats-Rohan (ed.), *Prosopographic Approaches and Applications. A Handbook*, Oxford, pp. 337-350.

2008

242. *La democracia ayer y hoy*, Madrid.
243. “El establecimiento de la democracia ateniense: igualdad y libertad”, in L.A. García Moreno – G. Tortella (eds.), *La democracia ayer y hoy*, Madrid, pp. 73-100.
244. “Prosopography, Nomenclature, and Royal Succession in the Visigothic Kingdom of Toledo”, *Journal of Late Antiquity* 1, pp. 142-156.
245. “Los Hispani: emigrantes y exiliados ibéricos en la Francia carolingia. Realidad y mito historiográfico”, in *XXXIV Semana de Estudios Medievales* (Estella, 16 a 20 de julio de 2007), Pamplona, pp. 53-76.
246. *Leovigildo. Unidad y diversidad de un reinado* (Discurso leído el día 1 de junio de 2008 en la recepción pública del Excmo. Sr. Don Luis A. García Moreno en la Real Academia de la Historia), Madrid.
247. “La Antigüedad y la legitimación de nacionalismos y regionalismos en la Península Ibérica”, in J.I. Català (ed.), *Actes. I Congrés Universitari d’Història Comarcal*. Alfara del Patriarca 2007, Valencia, pp. 37-50.
248. “Alaric II et l’Espagne”, in M. Rouche – B. Dumézil (eds.), *Le Bréviaire d’Alaric. Aux origines du Code civil*, París, pp. 105-127.
249. “La monarquía de los godos en Toledo”, in J. Cubero (ed.), *Castilla – La Mancha. Patrimonio cultural de España*, Madrid, pp. 329-389.

2009

250. “Gothic Immigrants in Spain. Researching the History of a Nobility”, in D. Quast (ed.), *Foreigners in Early Medieval Europe. Thirteen international studies on Early Medieval mobility*, Maguncia, pp. 169-180.

251. "El amigo Armin en Alcalá. El grato recuerdo de un alcalaíno", in *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas antigua y tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin U. Stylow*, Mérida, pp. 19-20.
252. "El tesoro de Torredonjimeno: viejos y nuevos problemas históricos", in A. Perea (ed.), *El tesoro visigodo de Torredonjimeno*, Madrid, pp. 297-319.
253. "Orgullo de estirpe: la nobleza cordobesa en el 615 A.D.", *Hidalguía* 56, pp. 395-414.
254. "Una desconocida embajada de Quindasvinto al África bizantina", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 206, pp. 445-464.
255. "Adac", in *Diccionario biográfico español*, I, Madrid, pp. 469-470.
256. "Agila I", in *Diccionario biográfico español*, I, Madrid, pp. 540-541.
257. "Agila II", in *Diccionario biográfico español*, I, Madrid, pp. 542-543.

2010

258. "La emigración goda en España. Una perspectiva nobiliaria", in *El tiempo de los "bárbaros". Pervivencia y transformación en Galia e Hispania (ss. v-vi d.C.) (= Zona Arqueológica, 11)*, Alcalá de Henares, pp. 96-107.
259. *Del Nilo al Ebro. Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica*, Alcalá de Henares.
260. "Fuentes no islámicas de la invasión y conquista de España por el Imperio árabe-islámico", in L.A. García Moreno – M.^a J. Viguera Molins (eds.), *Del Nilo al Ebro. Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica*, Alcalá de Henares, pp. 181-207.
261. "Hispania visigoda (siglos v al vii)", in M.A. Ladero (ed.), *Historia militar de España dirigida por Hugo O'Donnell y Duque de Estrada*, II. *Edad Media*, Madrid, pp. 41-78.
262. "Orgullo de estirpe: la nobleza cordobesa en el 615 A.D.", in M.^aV. Escribano (ed.), *La investigación sobre la Antigüedad Tardía en España: estado de los estudios y nuevas perspectivas (= Mainake, XXXI, 2009)*, Málaga, pp. 115-122.
263. "Judila, rey goda ¿y también gran general del rey Suintila?", in *Homenaje al profesor Eloy Benito Ruano*, I, Madrid, pp. 319-329.
264. "La prehistoria del Reino de Asturias: relaciones entre las elites godas y suevas y las astures y cántabras", in J.I. Ruiz de la Peña – J. Camino (eds.), *La Carisa y La Mesa. Causas políticas y militares del origen del Reino de Asturias*, Oviedo, pp. 128-163.

265. “La sucesión al trono en el Reino Godo de Toledo. La perspectiva propogográfica”, in A.J. Domínguez Monedero – G. Mora (eds.), *Doctrina a magistro discipulis tradita. Estudios en homenaje al Prof. Dr. D. Luis García Iglesias*, Madrid, pp. 395-410.
266. “Saetabis en época bizantina y visigoda”, in V. Villaverde – J. Pérez Balles-ter – A.C. Ledo (eds.), *Prehistoria, Atrqueología y Antigüedad (Historia de Xàtiva)*, Játiva, pp. 621-642 y 646-655.
267. “Etnogénesis europeas: individuo, minoría y masas en la Historia”, *Europa* 5, pp. 47-73.
268. “Alarico I”, in *Diccionario biográfico español* II, Madrid, pp. 158-161.
269. “Alarico II”, in *Diccionario biográfico español* II, Madrid, pp. 161-163.
270. “Amalarico”, in *Diccionario biográfico español* IV, Madrid, pp. 20-21.
271. “Ampelio”, in *Diccionario biográfico español* IV, Madrid, p.151.
272. “Arborio”, in *Diccionario biográfico español* IV, Madrid, pp. 833-834.
273. “Ardabasto”, in *Diccionario biográfico español* V, Madrid, pp. 81-82.
274. “Argimundo”, in *Diccionario biográfico español* V, Madrid, pp. 217-218.
275. “Atanagildo”, in *Diccionario biográfico español* VI, Madrid, pp. 24-26.
276. “Ataulfo”, in *Diccionario biográfico español* VI, Madrid, pp. 34-36.
277. “Badon”, in *Diccionario biográfico español* VI, Madrid, pp. 499-500.

2011

278. “Building an Ethnic Identity for a New Gothic and Roman Nobility: Córdoba, 615 A.D.”, in R.W. Mathisen – D. Shanzer (eds.), *Romans, Barbarians, and the Transformation of the Roman World*, Farnham, Ashgate Publishing Ltd., pp. 271-281.
279. “Relaciones internacionales del Reino godo de Toledo en el siglo VII: de la Faída gótica a la obsesión bizantina”, in *Settimane di studio del Centro Italiano di studi sull’ Alto Medioevo*. LVIII. *Le relazioni internazionali nell’ Alto Medioevo*, I, Espeleto, pp. 481-559.
280. “Los árabes y la Geografía clásica: el origen del nombre de al-Andalus”, in A. Pérez Jiménez – I. Calero (eds.), *Δωρον Μνημοσύνης. Miscelánea de Estudios Ofrecidos a M.^a Ángeles Durán López*, Málaga, pp. 541-550.
281. “Unos años que cambiaron el Mundo, en 711” (...Catálogo...), in *Arqueología e historia entre dos mundos*, Madrid, pp. 19-45.

282. “De Witiza a Rodrigo. Las fuentes literarias, en 711”, *Zona Arqueológica* 15 (= *Arqueología e historia entre dos mundos I*), pp. 15-27.
283. “La literatura del círculo del Estrecho”, in J.L. Cardoso – M. Almagro Gorbea (eds.), *Luis Cornelius Bocchus. Escritor lusitano de Idade de Prata da Literatura Latina (Colóquio Internacional de Tróia, 6-8 de Outubro de 2010)*, Lisboa – Madrid, pp. 275-292.
284. “El desplome del Reino visigodo. “1300 años del desembarco de los musulmanes en España (711-2011)””, *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* 39, pp. 149-166.
285. “Egica”, in *Diccionario biográfico español XVII*, Madrid, pp. 47-49.
286. “Egilona”, in *Diccionario biográfico español XVII*, Madrid, pp. 51-52.
287. “Ervigio”, in *Diccionario biográfico español XVII*, Madrid, pp. 434-436 .
288. “Gesaleico”, in *Diccionario biográfico español XXII*, Madrid, pp. 725-726.
289. “Gosvinta”, in *Diccionario biográfico español XXIV*, Madrid, pp. 467-468.
290. “Gundemaro”, in *Diccionario biográfico español XXV*, Madrid, pp. 204-206.
291. “Gunderico”, in *Diccionario biográfico español XXIV*, Madrid, pp. 205-206.
292. “Hidacio”, in *Diccionario biográfico español XXVI*, Madrid, pp. 231-234.
293. “Ingunda”, in *Diccionario biográfico español XXVII*, Madrid, pp. 253-255.

2012

294. “Santiago y los Varones Apostólicos en la España altomedieval ¿Enfrentados o complementarios?”, in *IX Congreso Internacional de Asociaciones Jacobeas. El Mediterráneo en el origen* (Valencia 20-23, 10, 2011), Valencia, pp. 15-28.
295. “711-712. Etnia y religión en un enfrentamiento plurisecular,” in M.A. Ladero (ed.), *La Edad Media hispánica: en torno a cuatro centenarios*, Madrid, pp. 11-47.
296. “Nobleza goda bajo el Islam: ocaso de una elite”, in A.F. Caballos (ed.), *Del municipio a la corte. La renovación de las élites romanas*, Sevilla, pp. 333-362.
297. “Elementos greutungos en la historia y el derecho visigodos”, in *Homenaje al Profesor José Antonio Escudero IV*, Madrid, pp. 519-536.
298. “La historiografía mozárabe y su influencia en la islámica de la conquista de España”, in *Homenaje a María Estela González de Fauve* (= *Cuadernos de Historia de España*, 85-86), Buenos Aires, pp. 231-245.

299. “Jamie Wood, The Politics of Identity in Visigothic Spain. Religion and Power in the Histories of Isidor of Seville”, *Antiquité Tardive* 20, pp. 442-445.
300. “Un imperdonable acto del Padre Flórez contra las antigüedades cristianas de España”, in J.M. Abascal – A. Caballos – S. Castellanos – J. Santos (eds.), *Estudios de Historia Antigua en homenaje al Prof. Manuel Abilio Rabanal*, León -Sevilla, pp. 275-286.
301. “Teudemiro de Orihuela y la invasión islámica”, in *Mundos Medievales. Espacios, sociedades y poder. Homenaje al Profesor José Ángel García de Cortázar y Ruíz de Aguirre I*, Santander, pp. 529-544.
302. “Leovigildo”, in *Diccionario biográfico español XXIX*, Madrid, pp. 520-527.
303. “Liuva”, in *Diccionario biográfico español XXIX*, Madrid, pp. 703-704.
304. “Liuva II”, in *Diccionario biográfico español XXIX*, Madrid, pp. 704-705.

2013

305. *España 702-719. La conquista musulmana*, Sevilla.
306. *Del Nilo al Guadalquivir. II Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica. Homenaje al profesor Yves Modéran*, Madrid.
307. “Bizantinos, ceutíes y la invasión islámica del 711”, in L.A. García Moreno – E. Sánchez Medina (eds.), *Del Nilo al Guadalquivir. II Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica. Homenaje al profesor Yves Modéran*, Madrid, pp. 27-68.
308. “El gobierno de la ciudad cristiana (ss. iv-vii)”, in M. González – A. Caballos (eds.), *El gobierno municipal de Carmona a lo largo de la Historia. Actas del VIII Congreso de Historia de Carmona*, Carmona, pp. 59-77.
309. “Quindasvinto”, in *Diccionario biográfico español XLII*, Madrid, pp. 574-576.
310. “Quintila”, in *Diccionario biográfico español XLII*, Madrid, pp. 622-624.
311. “Recaredo I”, in *Diccionario biográfico español XLII*, Madrid, pp. 1023-1029.
312. “Recaredo II”, in *Diccionario biográfico español XLII*, Madrid, pp. 1029-1030.
313. “Recesvinto”, in *Diccionario biográfico español XLIII*, Madrid, pp. 17-19.
314. “Rodrigo”, in *Diccionario biográfico español XLIII*, Madrid, pp. 780-782.
315. “Sigerico”, in *Diccionario biográfico español XLVI*, Madrid, pp. 788-789.
316. “Sisebuto”, in *Diccionario biográfico español XLVI*, Madrid, pp. 944-946.
317. “Sisenando”, in *Diccionario biográfico español XLVI*, Madrid, pp. 947-949.

318. "Suintila", in *Diccionario biográfico español* XLVII, Madrid, pp. 477-479.
319. "Teodemiro", in *Diccionario biográfico español* XLVII, Madrid, pp. 808-810.
320. "Teoderico I", in *Diccionario biográfico español* XLVII, Madrid, pp. 810-811.
321. "Teoderico II", in *Diccionario biográfico español* XLVII, Madrid, pp. 811-813.
322. "Teoderico el Grande", in *Diccionario biográfico español* XLVII, Madrid, pp. 813-816.
323. "Teudis", in *Diccionario biográfico español* XLVII, Madrid, pp. 893-895.
324. "Teudiselo", in *Diccionario biográfico español* XLVII, Madrid, pp. 895-896.
325. "Tulga", in *Diccionario biográfico español* XLVIII, Madrid, pp. 498-499.
326. "Turismundo", in *Diccionario biográfico español* XLVIII, Madrid, pp. 512-513.
327. "Valia", in *Diccionario biográfico español* XLIX, Madrid, pp. 33-35.
328. "Wamba", in *Diccionario biográfico español* L, Madrid, pp. 396-399.
329. "Witerico", in *Diccionario biográfico español* L, Madrid, pp. 441-443.
330. "Witiza", in *Diccionario biográfico español* L, Madrid, pp. 443-444.
331. "Judíos y mártires hispano-cristianos", *Boletín de la Real Academia de la Historia* 210, pp. 377-403.
332. "Imperios en fragmentación: Occidente Romano y América Hispana. Estructuras convergentes y tiempos diferentes", *Polis* 25, pp. 23-38.

2014

333. "La organización territorial de la Iglesia hispanogoda", in J.A. Escudero (ed.), *La Iglesia en la Historia de España*, Madrid, pp. 169-184.
334. "La Iglesia y el poder político: San Leandro, San Isidoro y San Julián", in J.A. Escudero (ed.), *La Iglesia en la Historia de España*, Madrid, pp. 199-216.
335. "Historiografía andalusí e historiografía hispanolatina", in C. Codoñer – P. Farmhouse Alberto (eds.), *Wisigothica. After M.C. Díaz y Díaz*, Firenze, pp. 199-230.
336. "El Generalísimo Castino en las Españas", in A. Duplá – M.^aV. Escribano – L. Sancho – M.^aA. Villacampa (eds.), *Miscelánea de estudios en homenaje a Guillermo Fatás*, Zaragoza, pp. 335-341.

337. “Suniefredo: rey godo sucesor de Witiza en Toledo”, in *Creer y Entender. Homenaje a Ramón González Ruiz I*, Toledo, pp. 159-170.
338. “San Julián, el primer Primado de España”, *Toletana. Cuestiones de Teología e Historia* 30, pp. 49-66.

2015

339. “Los orígenes del Cristianismo en la Bética”, in A.-J. Reyes Guerrero (ed.), *El siglo de Osio de Córdoba. Actas del Congreso Internacional*, Madrid, pp. 23-53.
340. “La conquista musulmana del noreste hispano. Supuestos y consecuencias”, in F. Sabaté – L. Adão da Fonseca (eds.), *Catalonia and Portugal. The Iberian peninsula from the periphery*, Berna etc., pp. 43-80.
341. “La Iglesia y el Islam como sistemas de dominación: la experiencia musulmana de al-Andalus”, in J. Fernández Ubiña – A.J. Quiroga – P. Ubric (eds.), *La Iglesia como sistema de dominación en la Antigüedad Tardía*, Granada, pp. 73-101.
342. “Guarrazar y la conquista islámica”, in *VII Jornadas Visigodas, 16, 17 y 18 de mayo de 2014. Tesoro de Guarrazar – Guadamur (Toledo)*, Guadamur, pp. 9-36.
343. “Los orígenes del cristianismo en la Bética. De la primera misión a la erección de la sede metropolitana hispalense”, *Anuario de Historia de la Iglesia Andaluza* 8, pp. 53-75.
344. “Ulfilas y la etnogénesis goda”, in C. Hermida – J.A. Santos (eds.), *Una filosofía del Derecho en acción. Homenaje al profesor Andrés Ollero*, Madrid, pp. 761-772.
345. *Historiografía y representaciones. III Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica*, Madrid.
346. “La Historia preislámica de al-Andalus en Ibn Jaldūn”, in L.A. García Moreno – E. Sánchez Medina – L. Fernández Fonfría (eds.), *Historiografía y representaciones. III Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica*, Madrid, pp. 15-35.
347. “Ciudades y topónimos del Pacto de Tudmīr”, in L.A. García Moreno – E. Sánchez Medina – L. Fernández Fonfría (eds.), *Historiografía y representaciones. III Estudios sobre las fuentes de la conquista islámica*, Madrid, pp. 357-373.

2016

348. “El asesinato de Ataulfo en Barcelona según Olimpiodoro de Tebas”, in P. Dalena – C. Urso (eds.), *Ut sementem feceris, ita metes. Studi in onore di Biagio Saitta*, Acireale – Roma, pp. 45-63.
349. “Crossroad States in Pre-Islamic Central Asia”, *International Journal of Eurasian Studies* 14, pp. 51-72.
350. “La misión Arriana como instrumento y símbolo de la hegemonía de la Monarquía militar goda Balta sobre otras Monarquías militares bárbaras en el siglo IV”, in E. Piazza (ed.), *Qui est qui ligno pugnat? Missionari ed evangelizzazione nell’Europa tardoantica e medievale*, Verona, pp. 141-162.

2017

351. *España, siglo V. La Monarquía goda Balta y la Diócesis de las Españas*, RAH – BOE, Madrid.
352. “La emigración goda en España”, *Desperta Ferro. Arqueología e Historia* 16, pp. 6-11.
353. “Magno, cónsul occidental del 460 ¿También fue comes Hispaniarum?”, in J.C. Bermejo – M. García Sánchez (eds.), *ΔΕΣΜΟΙ ΦΙΛΙΑΣ. Bonds of friendship. Studies in Ancient History in honour of Francisco Fernández Nieto*, Barcelona, pp. 145-155.

2018

354. “Monarquía y reyes godos de las Españas”, in *Reyes de España en la filatelia*, Madrid, pp. 11-25.

2019

355. “Heraclio y la primera defensa de Egipto ante el Islam”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 216, pp. 11-29.
356. “La expedición del Balto Teuderico II a la diócesis de las Españas según las fuentes literarias”, in E. Boube – A. Corrochano – J. Hernández (eds.), *Du Royaume goth au Midí mérovingienne* (Ausonius Éditions. Mémoires 56), Burdeos, pp. 21-34.
357. “Más allá de los escitas: los pueblos del Asia Central antes de los Kushana, desde el Mediterráneo y desde China”, in G. Cruz Andreotti (ed.), *Tras los pasos de Momigliano. Centralidad y alteridad en el mundo Greco-Romano*, Barcelona, pp. 191-207.

2020

358. “Les Rois Goths et le Diocèse des Espagnes au V^e siècle”, in *Wisigoths, Rois de Toulouse* (Musée Saint-Raymond, Toulouse), Toulouse, pp. 73-77.
359. “Hispania, al-Andalus, España”, in M.^aI. Ferro – A. García Sanjuán (eds.), *Hispania, al-Andalus y España. Identidad y nacionalismo en la historia peninsular*, Madrid, pp. 231-239.
360. “Los Árabes y la Geografía clásica: el nombre, forma y división de al-Andalus”, in M. Albaladejo – D. Hernández – S. Lebreton – P. Schneider (eds.), *Non sufficit Orbis. Geografía histórica y mítica en la Antigüedad*, Madrid, pp. 645-665.
361. “El fin del Reino godo y la invasión árabe desde las Asturias”, in J. Rodríguez Muñoz (ed.), *Actas del Congreso Internacional “Nuevas visiones del Reino de Asturias”*, Oviedo, pp. 27-50.

2021

362. *La Historia en tiempos de pandemia* (VV.AA.), Madrid, pp. 71-84.

ENTREVISTA A LUIS A. GARCÍA MORENO (25/01/2016)

Borja ANTELA-BERNÁRDEZ – Jordi VIDAL PALOMINO

Universitat Autònoma de Barcelona

Luis García Moreno nació en Segovia el 8 de septiembre de 1950. Estudió Filología Clásica en Granada y se doctoró en Salamanca en 1972. Ha sido profesor en las universidades de Salamanca, Santiago de Compostela, Autónoma y Complutense de Madrid y Alcalá. Desde 1982 es catedrático en la Universidad de Alcalá. Es miembro de la Real Academia de la Historia desde 2007.

¿Cómo nace y de dónde le viene el interés por la Historia y, en concreto, por la Historia Antigua?

La Historia Antigua, afortunada o desgraciadamente, me venía muy forzada por mi nacimiento. Aunque lo tuviera difícil, no quisiera que se tomase como que soy un niño repipi. Bueno, a mi edad, ya no un niño, un anciano repipi. Mi padre, que en paz descanse, era de orígenes muy humildes en Castilla y la única salida que tuvo fue que, a los 11 años, lo acogieran los frailes dominicos, para que fuera misionero. La única salida a la pobreza de su familia. Le dieron una educación magnífica, por lo que él contaba, en latín, y también en Humanidades. Evidentemente, no tenía ninguna vocación religiosa. Ya con 20 años tuvo que hacer muy rápidamente magisterio, obtuvo unas oposiciones, tomó posesión y vendió, que se hacía entonces, su plaza de maestro, que era muy buena, en Oviedo, para poder estudiar. Estamos ya en la Segunda República. Su gran vocación en el fondo era la docencia. Se acababa de crear la sección de Pedagogía en Madrid y cuando estalló la guerra en el 36 él era miembro de la primera generación de Pedagogía de la Universidad Central. Me dijo que eran tres los que salieron en esa primera generación. Fue él, otro fue García Hoz¹, que luego fue

¹ Se refiere a Víctor García Hoz.

el gran fundador de la Pedagogía en España después de la guerra, y con ellos salió otra persona que murió en la guerra. Él comenzó los primeros preparativos para hacer la tesis con uno de los grandes pedagogos de España y catedrático en la Central, que era Domingo Barnés², que fue ministro de Instrucción Pública en el primer gobierno del Frente Popular, o en el segundo; y allí ya quedó marcado. No era muy significativo públicamente, pero don Domingo Barnés fue expulsado de la cátedra, se exilió a México (es una historia bien conocida); y lo más grave es que el nuevo régimen político en España prohibió y cerró la facultad de Pedagogía, al considerar que la facultad de Pedagogía había sido, en fin, la niña bonita de la República y que era un semillero de izquierdistas. Luego, más adelante, la volvieron a abrir. Entonces, mi padre tuvo que buscarse la vida, y cuando le dieron el permiso para poder opositar a instituto, pues opositó a Latín, de lo que sabía mucho, y sacó las primeras oposiciones a catedrático de Latín de Institutos en las que pudo participar. Yo creo que los que eran discípulos de Barnés debían estar muy marcados o así. Y en el instituto de Zamora coincidió con mi madre, que era de orígenes familiares pequeño burgueses provinciales de Segovia, y que había cursado Filología Clásica. La conoció siendo lo que se llamaba adjunto, pero enseguida sacó una de las primeras cátedras de Griego de instituto.

Por todo este contexto, mi vínculo con la Historia Antigua casi me venía obligado. Pero a mi no me gustaban el griego y el latín, a mí me gustaba la Historia. Pero, aunque odiaba el griego y el latín, me encantaba escuchar de labios de mi madre el desembarco de los danaos en Troya, y otras historias de la mitología helénica. A mí lo que me gustaba era la Historia, desde muy pequeño. Por eso digo que puedo ser repipi porque con 7 u 8 años era mi afición. Cuando tenía 10 años devoraba los tomos de la *Historia de España* de Aguado Bleye³, que eran tres. El tercero lo había escrito Cayetano Alcázar, ya muerto D. Aguado. Claro, con una memoria que tenía yo entonces buena, pues podía ser muy repipi, que un niño con 12 años hablase de Omar ibn Hafsun y cosas de estas. Todo esto se me quedaba en la memoria: me sabía los gabinetes políticos del siglo XIX y XX, que eran muchos. Bueno, pues tuve la suerte que un catedrático del instituto de Almería, D. Gregorio Núñez Noguerol, supiera fomentar y orientar esta afición mía. Eran entonces los catedráticos de instituto distintos. Hasta tal punto que en los exámenes él me decía que no tenía que contestar a las preguntas que hiciera para los demás alumnos, que yo escribiese lo que quisiera. Fue muy liberal. Y cuando terminé el Bachillerato, yo quería hacer Historia. Fui a Granada,

² Se refiere a Domingo Barnés Salinas.

³ P. Aguado Bleye, *Historia de España*, Bilbao (1924-1925).

mis padres estaban en Almería, y allí pues la verdad es que topé, en los primeros días de curso, con una persona enormemente amable, que era Alberto Prieto⁴. Una buena persona con los alumnos. Alberto Prieto daba clases alternas, porque daba las otras el catedrático, D. Marcelo Vigil Pascual⁵. Alberto me puso en contacto con Marcelo Vigil. Realmente, yo siempre he tenido una cierta afición a las cosas exóticas y minoritarias. También en esos momentos –tenía 17 años– era un pequeño burgués muy rojo. Es verdad que con esos orígenes pequeño burgueses, y jugando con ventaja por ser hijo de profesores, me dediqué a garabatear hoces y martillos por las clases del Instituto de Enseñanza Media de Almería. Lo lógico es que siendo yo pequeño burgués y rojo, y como entonces además empecé a devorar libros de marxismo, hubiese derivado a postulados como los de los dirigentes de *Podemos* ahora. Es decir, ellos son de origen pequeño burgués; y el pequeño burgués rojo lo lógico es que sea trotskista. Y yo no sé por qué en cambio siempre estuve en un comunismo muy ortodoxo y muy soviético. Fueron los años aquellos de la Revolución Cultural, aquello no me gustaba, yo era una persona más de orden en cierto sentido. Y era prosoviético. Tal vez, es verdad, en fin, por cierta filia, pues siempre me atrajo Rusia y estudiar ruso. Siempre fui prosoviético, nunca me afilié en el partido. Formé parte de alguna célula, pero nunca tuve el carnet. Como he dicho, conocí a Marcelo a través de Alberto Prieto y por entonces mi obsesión era hacer culturas proximoorientales. Marcelo me dijo “hombre, pues, es que aquí no hay nadie de esto. Bueno, sabe un poquito Presedo”, del que era amigo⁶. Para estudiar Próximo Oriente Antiguo, me dijo, “tendría que ir usted a Chicago, no sé si usted sabe inglés...”

No sé si por entonces Marcelo salía o no con una chica, pues tenía alguna amistad, digamos. Marcelo estaba soltero entonces, estamos hablando del año 67. Era profesora de Latín, que me daba Latín. Eramos en clase un grupo de 250, pero yo había llamado su atención. Pues siempre he sido el tipo de alumno de hacer muchas preguntas impertinentes en clase y me molesta que los alumnos no lo hagan en España. Había llamado la atención y se lo había comentado a Marcelo, no sé por qué. Marcelo sabía que yo sabía muchísimo latín. Yo nunca quería saber nada del latín y griego, pero es verdad que sabía mucho latín. A esas alturas leía latín con facilidad. Y me dijo: “si yo sé que usted sabe bien las lenguas clásicas, no sé por qué no se dedica a la Antigüedad Clásica. Haga Clásicas”, me dijo. “Haga Filología Clásica”. Así que hice Filología Clásica y empecé a adelantar cursos sin saber muy bien para qué. Bueno sí, para tener más

⁴ Se refiere a Alberto Prieto Arcineaga.

⁵ Se refiere a Marcelo Vigil Pascual.

⁶ Se refiere a Francisco José Presedo Velo.

tiempo para leer cosas de Historia Antigua y empezar a hacer la tesis. Por eso, hice segundo y primero en un solo curso. Me resultaba muy sencillo. Luego, el año siguiente, estuve más tranquilo, en primero de Clásicas, que era tercero. El catedrático de Latín, que conocía a mi padre, me tiraba los tejos: “¿por qué no te dedicas a la literatura latina?”. Pero yo decía que Lingüística no quería hacer, yo soy de Historia Antigua.

Mientras, estaba todo el día con Alberto. La verdad reconozco que me fumaba clases porque me gustaba más ir a tomar café a media mañana con Alberto y con Marcelo. A esa hora tenía alguna clase de Arqueología. A mí las cosas del suelo me han gustado menos. Un día me anunció Marcelo que se iba a Salamanca, y que quería que le acompañara. Yo estaba en cuarto entonces, y, le digo “pues tendré que hacer quinto y no tengo la edad”. Él me facilitó un permiso especial, por lo que siempre estaré agradecido, a él y a Mayor Zaragoza⁷, que me concedió un permiso especial. Lo cierto es que yo tenía la carrera terminada con 19 años y me dijo: “No pida usted el título hasta que no tenga los 20”, y así lo hice. Y así, me fui con Marcelo a Salamanca.

¿Y por qué los godos? Alberto Prieto estaba empezando a hacer una tesis que era la Bética en época romana y me dijo que yo podía continuar con la Bética en la época tardorromana.

En una entrevista suya en Metahistoria⁸, usted decía que una de las cosas que más mal le sabe es que, actualmente, los historiadores de la Antigüedad no tienen formación en Clásicas. ¿Por qué hemos llegado hasta esta situación?

Yo que odiaba las Clásicas, el latín y griego por motivos obvios, porque con lo que se está todo el día puede odiarse, lo que sí que creo es que la vieja Filología Clásica era una formación muy buena. No es solamente saber la lengua, es saber otras cosas. Es saber morfología histórica, fonética histórica, una serie de cosas, lingüística indoeuropea que para un historiador de la Antigüedad puede tener una utilidad fundamental.

En cuanto a esta situación, uno de los culpables, y he de decirlo, a lo mejor me caerán mis palos luego, fue el que firmó el decreto de cambio de los planes de estudio de Letras a principio de los setenta. Si Marcelo Vigil es para mí el maestro científico, se puede llamar así, el que yo considero el maestro mío universitario es don Luis Suárez⁹. Don Luis Suárez, cuando era director general

⁷ Se refiere a Federico Mayor Zaragoza.

⁸ Metahistoria, “Entrevista a Luis García Moreno”: <https://metahistoria.com/luis-a-garcia-moreno/> (fecha de consulta: 27/02/2019).

⁹ Se refiere a Luis Suárez Fernández.

de Universidades¹⁰, antes había sido rector de Valladolid¹¹, fue quien acabó con los comunes. Es verdad que en acabar con los comunes en la licenciatura de Filosofía y Letras confluyeron dos motivos. Uno: cierta modernidad, entre comillas, pues era una modernidad con aura de cierto progresismo porque venía de Barcelona, del llamado Plan Maluquer¹². Este se probó primero en Barcelona, en la Universidad de Barcelona, creo que a finales de los 60 cuando Maluquer fue decano, me parece. Maluquer separó las Historias de las Filologías, y quitó los comunes en la medida que pudo.

Es curioso, porque de la escuela de antigüedades de Cataluña, desde el Institut d'Estudis Catalans, su gran fundador había sido Bosch Gimpera¹³. Don Pere fue a Alemania a estudiar con Wilamowitz en Berlín. Él quería ser profesor de Clásicas y parece que Ulrich Wilamowitz –D. Ulrico, como le llamaba Presedo– le disuadió. Le dijo: “mire (posiblemente con cierta supremacía alemana y de la filología alemana), tengo tantos discípulos como usted, y usted va a ser uno más de una tropa, y uno al que todos le superan porque...”. Si no le dijo que eran arios poco menos. “Y en cambio, como en España hay muchas Antigüedades y Arqueología, ¿por qué no se dedica usted a eso?”. Pero la formación de Bosch Gimpera era en Filología Clásica y era de la Escuela Catalana de Filología Clásica, que era muy buena a principios de siglo. Y es curioso que luego esa Escuela, los herederos de esa Escuela derivaron todos a los pedruscos.

Nunca he hablado con don Luis Suárez de por qué hizo eso. Sí que sé que Luis Suárez tenía cierta obsesión: la idea y el objetivo del historiador. Es lógico de un historiador de Edad Media. Tenía esa obsesión. Y, además, yo creo que él siempre deseaba terminar en la Historia Contemporánea. Siempre me hablaba con gran admiración de una persona que consideraba su amigo, que era Vicens Vives¹⁴, y me explicó un día que Vicens Vives al final se dedicó a la Historia Contemporánea aunque había sido un gran Medievalista, porque consideraba que así podía tener mayor incidencia intelectual en la Barcelona de entonces. Yo también creo que no entendían la Filología más que como Lingüística. Eso era un defecto de la Filología Clásica en España. Lo cierto es que Luis Suárez fue el director general que quitó los comunes. Entonces, al quitar los comunes,

¹⁰ Entre 1972 y 1974.

¹¹ Entre 1965 y 1972.

¹² El “Plan Maluquer”, establecido por primera vez en el curso 1969-1970 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona, establecía una división estructural de los contenidos en las licenciaturas con dos primeros cursos de asignaturas comunes y tres años posteriores de especialidad.

¹³ Se refiere a Pere Bosch Gimpera.

¹⁴ Se refiere a Jaume Vicens Vives.

pasó que cuando empezó a haber oposiciones –porque en el año 1970, había 4 o 5 catedráticos o semejantes a catedrático como agregados– Marcelo Vigil que me había inducido a estudiar Filología Clásica pasó a decir que eso no era importante para la Historia Antigua, interesándole apoyar a candidatos que poco sabían de latín y nada de griego. Curiosamente los primeros catedráticos de Historia Antigua modernos habían estudiado Filología Clásica: el ya citado Vigil, Blázquez¹⁵, y también, Montenegro, que era alumno de Tovar¹⁶. Estos tres se unieron para formar *lobby*, y junto a ellos Presedo, que era él único que no era de Filología Clásica, pero sí era un hombre muy culto y con conocimientos filológicos. Así pues, se unieron con el fin de controlar la naciente especialidad y para frenar en seco a los que ellos consideraban sus enemigos, que eran los de la Escuela Catalana. Así de claro lo digo. A mí Marcelo me dijo que tenía que hacer Clásicas, aunque odiase a las Clásicas, me dijo: “bueno, tendrás que apuntarte luego a alguna excavación, habrá que preguntarle aquí a Arribas¹⁷, que te deje participar en alguna excavación, porque es que si no en las oposiciones te lo van a recriminar, que esto lo dominan los catalanes”. En el decir “catalanes” no había ninguna cosa nacionalista ni nada, era decir la escuela. Entonces, yo creo que para parar los pies a estos, impusieron que los ejercicios de oposición a cátedras de Historia Antigua fuesen a base de comentario de textos latinos y griegos en lengua original. Con lo cual, efectivamente, los que venían más o menos amparados por la escuela catalana, le vetaron. Estoy hablando de Ana María Muñoz¹⁸ e Ignacio Barandiarán¹⁹. Les pararon los pies, como quien dice. Normalmente opositabas a agregado, y concursabas cuando había una cátedra vacante. Un concurso, por llamarlo así, pues se hacía sin presencia del interesado y en el fondo era un puro trámite administrativo. Se reunía una comisión en el Ministerio, que examinaba el currículum y te nombraba catedrático, incluso eliminándote en el escalafón de agregados. Y además había vacantes. Pero estos dieron un golpe de Estado, por así decirlo; y por primera vez negaron el acceso a cátedra a Ana María Muñoz y a Ignacio Barandiarán. Yo creo que Marcelo no lo habría hecho, no era entonces su estilo, fue más idea de Blázquez. Y les dejaron y, después claro, ya se desbarató todo. Allí ya empezó a imponerse Blázquez, que tenía un montón de discípulos. Y me has preguntado por qué se ha roto esa tradición. Pues claro, al principio todavía, Blázquez siempre había buscado

¹⁵ Se refiere a Jose María Blázquez Martínez.

¹⁶ Se refiere a Antonio Tovar Llorente.

¹⁷ Se refiere a Antonio Arribas.

¹⁸ Se refiere a Ana María Muñoz Amilibia.

¹⁹ Se refiere a Ignacio Barandiarán Maestu.

gente de Filología Clásica. Pero Montenegro y Presedo tenían gente que no era de Clásicas; y finalmente el propio Marcelo Vigil, cuando toma la decisión de vetarme y quererme arrojar fuera de la Universidad.

Yo no quiero atribuirme ningún mérito, además en una cosa que es muy lamentable. Pero para mí fue muy doloroso en lo personal. Era muy joven, tenía 21 años y era de los pocos doctores que en ese momento había; pero me encontré con que en el mismo acto de la lectura de tesis doctoral, Marcelo renegó de mí. Marcelo me dijo que no sería nunca catedrático, que él ya había cumplido conmigo, ya era doctor, y lo peor es que nunca me dio un motivo o un por qué. Yo no sé si eso es lo que le llevó entonces a eso, porque se quedó exclusivamente con Alberto Prieto, y luego acabó por apoyar a María Luisa Sánchez León, que tampoco era de Clásicas. Con María Luisa tenía mucha amistad su mujer. El repudio a mí le hizo enfrentarse a casi toda la Filología Clásica de Salamanca, de Latín y Griego, y enfrentarse también, en el fondo, con los miembros del tribunal de mi tesis, porque Díaz y Díaz²⁰ no estuvo de acuerdo con las cosas que él decía. Luego también se enfrentó con Tomás y Valiente²¹, que era catedrático de Historia del Derecho, leyó mi tesis y se la pasó a D. Alfonso García Gallo que quiso que se publicara de inmediato. Marcelo llegó a exigir a Tomás y Valiente que no se publicara. Yo no sé que pasó ahí, pero lo cierto es que en Salamanca, cuando yo llegué y cuando llegó Marcelo, Historia Antigua estaba vinculada a Clásicas. La biblioteca de Historia Antigua estaba con la de Griego, Latín e Indoeuropeo. En el seminario de Clásicas que había fundado Tovar, y además había sido Tovar el que había creado la cátedra de Historia Antigua siendo rector. Pues Marcelo llegó hasta a pedir al rector que le permitiese marcharse físicamente de allí, y lo separó todo de sitio. No sé, Marcelo hizo una especie de repudio de Clásicas bestial. Y luego yo creo que ya empezó lo de las nuevas generaciones y ya en todas las universidades, con gente, alumnos que ya no tenían nociones de lenguas clásicas. Y yo reconozco que al principio, cuando yo salí catedrático, no quería tener más que alumnos de Filología Clásica; pero claro me encontraba con una dificultad máxima cuando me marché a Alcalá de Henares y no conseguí que se creara la sección de Clásicas. Claro, ahí yo también soy culpable. Al principio, lo intenté, por eso uno de mis primeros discípulos fue Gómez Espelosín²², que era catedrático de instituto de Griego. Pero claro, en Alcalá no era fácil encontrar discípulos de Clásicas, e hice lo peor que se debe hacer, abdicar de los propios principios. Pero por entonces

²⁰ Se refiere a Manuel Cecilio Díaz y Díaz.

²¹ Se refiere a Francisco Tomás y Valiente.

²² Se refiere a Francisco Javier Gómez Espelosín.

yo tenía mis planes, era ambicioso, me legitimé a mí diciendo: “bueno, es que si no saco a esta, si no tengo yo discípulos, aunque ya sé que no son los ideales (para mi gusto), igualmente los voy a defender, pues si no me los van a meter los otros a mí”. Creo que eso no es la mejor forma de legitimarse. Bueno, y al final ha pasado lo que ha pasado.

Volviendo al pasado, ¿qué pasa tras la ruptura en Salamanca con Vigil? ¿Cómo llegas tú desde allá a catedrático en Alcalá, tras un tiempo en Zaragoza?

Pues se llega como en todas las cosas en la vida. No quisiera centrarlo todo en mí, pero es verdad que cuando llegué a Salamanca, a diferencia de Granada, era muy joven y no había en mi vida hecho nada más que estudiar. La verdad es que era un poco extraño, me faltaba vida. Y me encontré con una universidad distinta, y se la encontró Marcelo; y creo que fue ahí donde se destrozó, en Salamanca, por ser una universidad más pequeña, una ciudad más pequeña. Mientras que Granada era todavía la de los viejos catedráticos, más ceremoniosa, y en Salamanca en cambio, en Letras y, especialmente, los que formaban la Filología Clásica, que es donde él se vincula, no había ni despachos, estábamos todos allí revueltos, *pnns*²³ y catedráticos. Los catedráticos, es cierto, tenían unas mesas un poco aparte, pero igualmente estábamos todos más cerca. La Salamanca de entonces era un sitio admirable. Creo que era un sitio al estilo alemán de antes de la guerra. Después de clase, a la una y media o así, nos encontrábamos catedráticos y *pnns*, se iba a tomar un vino. Lo cierto es que ahí me trataban muy bien. Además, fue él quien me presentó a Carmen Codoñer²⁴, catedrática de Latín y que además era especialista en godos, y a José Luis Martín, catedrático de Medieval²⁵. Eran amigos y eran la izquierda. Marcelo ha sido de la izquierda, pero le daba mucho miedo señalarse políticamente. Era una izquierda no vinculada al Partido Comunista. Era más bien una izquierda pequeño burguesa, pero es lo más lógico en la universidad por su extracción social.

Volviendo a Salamanca, justo tras la tesis y la ruptura con Marcelo, me encontré con que algunos *pnns*, como el que luego fue senador con el PSOE, Miguel Quintanilla²⁶, trataron de hacer de mi expulsión de la universidad una especie de disputa contra el poder de los catedráticos, pues era una injusticia. He de reconocer que quien me ayudó mucho fue Julio Rodríguez Villanueva, que era el rector de Salamanca; se lo dije y agradecí años después, cuando lo

²³ *Pnns*: Profesores no numerarios.

²⁴ Se refiere a Carmen Codoñer Merino.

²⁵ Se refiere a José Luis Martín Rodríguez.

²⁶ Se refiere a Miguel Ángel Quintanilla Fisac.

conocí más. Era un rector muy distinto. Me llamó a su despacho y me dijo “mire usted (yo tenía 22 años, era doctor con 21 años), yo he visto su currículum y me ha hablado el decano (que era Jordá²⁷) de todos sus méritos; pero mire usted aquí tenemos unas reglas, que no le digo yo cual es mi opinión, pero yo tengo que defenderlas, que es que los departamentos tienen un director, que es el catedrático y ellos son los que proponen al profesorado. Yo entiendo que, en fin, su situación es complicada, pero yo lo único que puedo hacer porque moralmente creo que debo hacerlo, es permitir que usted todavía siga disfrutando de la beca de formación de investigador, le quedan años. Además ¿usted no tenía interés en irse a una universidad extranjera? Dígame la universidad que quiera, la que usted quiera. Y yo esta semana tengo que ir al ministerio y le aseguro que la universidad que usted diga, sin más que usted lo solicite, lo voy a solicitar yo, y le vamos a dar una beca para estudios postdoctorales en el extranjero”. Y yo elegí, se me ocurrió, la Sorbona, porque ya conocía un poco aquello, y a través de Carmen Codoñer y Manuel Cecilio Díaz y Díaz al profesor Jacques Fontaine, pues pedí irme a París, y pensé que en París ya vería. Aquello debió de irritar todavía más a Marcelo, y máxime cuando se tropezó por la calle con Tomás y Valiente, que luego fue magistrado del Constitucional con el apoyo del PSOE, aunque yo creo que nunca fue del PSOE. Yo había trabajado mucho en su seminario, porque tenía una magnífica biblioteca histórico-jurídica. Era catedrático de Historia del Derecho y tenía una colección única internacional y de clásicos de la Historia del Derecho germánico. También pensé yo entonces en dos cosas: en dedicarme a Medieval o incluso a Historia del Derecho, por la tradición de los estudios sobre el derecho godo. Y él me dijo: “hombre, en la tradición de Historia del Derecho hay grandes obras y autores sobre la historia goda”. Había leído mi tesis y le parecía que eso no podía quedarse sin publicar, que se la iba a enseñar a don Alfonso García Gallo. A partir de entonces don Alfonso me cogió mucho cariño, mucha estima. Bueno, ya lo que remató todo fue que Tomás y Valiente me contó que un día en la calle se había encontrado con Marcelo Vigil, y le había dicho que mi tesis le había gustado mucho a don Alfonso. Y Marcelo respondió: “Eso no se puede publicar sin mi permiso, porque he sido yo el director de la tesis doctoral”. Y claro, Tomás y Valiente le respondió que hasta ahí había llegado. Ahí creo que empecé a ver que en ciertos sectores universitarios o intelectuales llamados de izquierda españoles empezaban a confundir ideología, lo que yo creía que se debía discutir en términos políticos, con puro sectarismo. “Estos son mis amigos y estos son mis enemigos”. Y esto no me gustó. La verdad es que vi en ese mismo comportamiento de Rodríguez Villanueva, que

²⁷ Se refiere a Francisco Jordá Cerdá.

yo pensaba que era el demonio con cuernos y con rabo, que en la derecha también había seres humanos y que a lo mejor eran menos sectarios. A Rodríguez Villanueva no le molestó pedirle al Ministerio una beca para mí, aunque le podían decir, él lo sabía, que yo le había interpelado una vez en una reunión con *pnms*, que yo había orbitado con los de izquierdas. Él lo sabía y sin embargo no pareció tenerlo en cuenta.

Así pues, me veo que estoy a la espera de la beca de París, que empezaría en enero/febrero, y casualmente mi madre coincide en un funeral en Madrid (ya vivían mis padres en Madrid) con amistades de su época de estudiantes antes de la guerra en Valladolid. Entre estos estaba don Joaquín Pérez Villanueva, que era catedrático de Historia Moderna en la Autónoma de Madrid. Primero había sido falangista, luego se apartó totalmente, y por entonces era vicerrector. Había sido director general de Bibliotecas, muy joven, y gobernador civil de Segovia, con lo cual conocía a la familia. Entonces se había casado con una que sí era la amiga de mi madre en Valladolid en el 35, que era Rosario Tovar, una hermana de D. Antonio Tovar. En un mundo muy pequeñito si vivías en Valladolid, y eras mujer universitaria. Y nada, pues, años debía hacer que no se veían, y le dijo: “¿cómo va la vida?»; “pues nada, tengo dos hijos y así. Uno de estos iba a decir que iba muy bien, pero parece que se le ha torcido las cosas, porque él tenía mucha ilusión por ser catedrático, tiene 22 años (que tenía yo entonces), es doctor y le han echado de Salamanca por causa de su maestro”. Y don Joaquín le dijo: “¡ah! pues, ¿cómo puede ser eso? Si aquí faltan doctores, si hay algunas oposiciones que se están sacando y no las firman doctores, no puede ser”. En la Autónoma, curiosamente, ese era el año del calendario juliano, que se llamó así porque el ministro Julio Rodríguez Martínez, que para evitar problemas políticos conflictivos hizo que el curso se abriese en enero, en vez de septiembre. Al final se llegó a una polémica tal, que como solución hicieron que el curso abría como siempre en octubre, pero para que el siguiente año fuese ya todo en enero. La genialidad era que coincidiese el año académico con el año oficial, no creo que tuviese otro motivo, y había que mostrar apertura, pues en la dictadura estamos hablando del 73 con el gobierno de Carrero Blanco. Además, era el primero o segundo año del plan Suárez²⁸. Y como él era vicerrector dijo: “que vaya a verme al Rectorado de la Autónoma”. Me parece que cuando fui a verle ya

²⁸ Aprobado por el Ministerio en diciembre de 1973, el “Plan Suárez” regulaba los tres primeros años de las licenciaturas universitarias en España en forma de diplomatura (con un primer curso de asignaturas comunes), quedando los dos últimos años como licenciatura y especialidad, sometidos a propuesta de cada sección o centro. El “Plan Suárez”, por otra parte, sustituía el llamado “Plan Maluquer”.

habían asesinado a Carrero y Luis Suárez había dejado de ser director general. Y él tenía su cátedra en la Autónoma.

Y así desembarqué yo en la Autónoma, en enero de 1974. Llegué yo con muchos miedos. Y pensaba en no dedicarme más a Antigua, porque pensaba que no era posible. Marcelo me había dicho además que nunca jamás sería catedrático de Historia Antigua, que todos me odiaban. “Todo el mundo te odia”, así de claro me lo dijo. Así pues, pensé en dedicarme a medieval, la verdad. Pero en la Autónoma estaba de catedrático de Medieval Luis Suárez, que volvía del cargo de director general. Y yo temía que se pusiese en mi contra, porque pensaba que, como era franquista, era peor que el demonio con rabo. Pero me tranquilizó José Luis Martín sobre Luis Suárez. «Si es un hombre muy diligente, ya verás, es asturiano, no creo que tengas problemas con él”. Bueno, y llegué allí y claro, don Luis me respetaba porque se lo había pedido así don Joaquín Pérez Villanueva. Incluso me respetaba que diese clases y quisiese dar clases de Historia Medieval. Pero claro, empezaron a llegar discípulos que ya tenía, y en un momento determinado, él me intentó derivar a clases de Antigua. Pero me trató siempre con respeto. Y en ese momento, suceden unas oposiciones a Historia Antigua que presidió D. Luis Suárez. Unos meses antes hubo las oposiciones a la cátedra de Historia Antigua de Granada, donde al parecer Blázquez había pactado que fuese Roldán. Y, según me contó tiempo después Blázquez, en el tribunal se encuentran juntos Marcelo y Presedo, y tratan de dar un golpe de Estado contra Blázquez. Una de las primeras opciones que barajaron para oponerse a la candidatura de Roldán fue la de Alberto Prieto. Yo creo que al pobre Alberto le agradaron las orejas. Y él a lo mejor no estaba muy convencido, porque estaba allí y de vez en cuando hablaba con Marcelo, pero solo con Marcelo, es decir, sin tener idea de lo que se cocía en Madrid. Y a las primeras de cambio, claro, se le puso imposible. Y entonces intentan, como solución de compromiso, sacar a Manuel Rabanal, que era discípulo de Blázquez pero trabajaba con Presedo. Además, después un miembro del tribunal por lo visto dio un puñetazo en la mesa: “Vamos a ver, ¡si aquí hay muchísima diferencia!”.

Estábamos entonces en ese barullo. Y he de reconocer que yo, en el fondo, quería ser de Antigua, y en Medieval había asuntos que no dominaba. Yo no sabía Paleografía, empecé a estudiar Paleografía y la medieval me gustaba. No obstante, con el conflicto entre Blázquez y Vigil y el resto, cambió la perspectiva. “Esto”, me dije, “empieza a abrirse. Se han peleado”. Además, si esto fue en junio o así, en septiembre había una oposición que yo había firmado, pero que no había preparado porque pensaba que no tenía opciones. Pero la firmé igual porque estaba en mi derecho y fue antes de irme a la Autónoma. Era una agregación de Madrid en la que salió Juan José Sayas. Y en ese tribunal, curiosamente,

estaba de presidente Luis Suárez. Y Luis Suárez, cuando le dije esto, me dijo: “¿y por qué no se dirige a Antigua? Que parece que ya no está ese frente común, que Blázquez con estos ha roto. Ahora voy a ir a una oposición...”; “ya, Luis, yo la tenía firmada esta, pero no tengo ni la memoria ni nada”. A lo mejor en esa hubiese podido salir porque era un tribunal muy bueno para mí. Además, con Luis Suárez de presidente. Y ya, pues, ahí queda centrado todo el asunto. Y llega una persona, que no voy a decir el nombre, que era una especie de caballo de Troya, que creía que con eso agradaba a alguien, y me dijo: “No, si ahora estamos pensando que el malo no eras tú, que el malo era Marcelo”. Al final, unos años después, salí con el apoyo de Blázquez, pero eso sí, con don Luis Suárez presidiendo el tribunal, porque si no... O con la técnica que decía Blázquez, (que si quieres luego hablamos, pobre hombre, está muy mal), que decía: “es que esto de las oposiciones es como cuando vendes una corrida (tuvo una pequeña ganadería de toros semibravos). En las plazas fáciles, le metes al toro cojo, y te la compran. Y en las difíciles, el toro bueno”. ¡Y eso se lo decía encima al que salía!

Y usted salió, finalmente.

Era una oposición con tres plazas, que se habían ido acumulando. Eran Santiago de Compostela, Málaga y Alicante. Una oposición muy curiosa. Yo creo que la que mejor me salió fue la primera en la que Blázquez me contó una mentira, pues Montenegro moribundo me dijo la verdad. “Es que no quería el presidente, que era D. Antonio Palomeque Torres, discípulo de don Claudio Sánchez Albornoz, de Barcelona. Dijo que tú eras mejor, que podías esperar” y por lo visto lo que en verdad dijo fue que “yo era muy joven y que por eso precisamente debía ser catedrático cuanto antes”. A lo mejor, en esta oposición, pues sí, la verdad es que me salió muy bien. Bueno, no tenía nada que perder. Pues hubiese ido a Barcelona, yo todavía entonces estaba obsesionado con estas cosas. Salía Barcelona y Santiago. Y hubiese ido a Barcelona sin lugar a dudas. No me hubiera casado al final con mi mujer y la madre de mis hijas, o sea que no sé cómo sería mi vida. Pero al final, salí en Santiago. Pero salí en Santiago por lo siguiente. En esta oposición, muy al principio, se pactó que yo era el número uno sin problema, aunque estaban en el tribunal Marcelo Vigil y Presedo. Y algunos me dijeron: “(Marcelo) no ha dicho nada”, callado. Incluso ya algunos le bromeaban: “¿qué, Marcelo? parece que va a salir Luis”. Yo por eso me callaba como muerto. En los demás números, en las demás plazas, se habían peleado con Blázquez, que estaba en el tribunal, que cada día venía con un candidato. Y a mí Suárez me dijo: “te voy a decir una cosa que no te debería decir, porque al opositor no se le debe decir que es lo que se está pactando”. Me dijo: “no tengas ninguna duda, vas a salir y vas a salir con el número uno. Pero te digo que yo, si no es porque creo que

es mi deber que salgas, yo me hubiese retirado de aquí porque es que esto es de locos y además no me fío de Blázquez en el último momento; así que hablo con Presedo, que no me fío. A Blázquez le digo que aquí a mí lo único que me interesa es que salgas tú, y los demás me son indiferentes. Yo estoy en Medieval. Sois vosotros los que tendréis que arreglar o desarreglar Historia Antigua”. Y entonces me adjudicó el número uno y empiezo a dudar a dónde voy.

Cuando se hacía la votación, iba un cargo del Ministerio para levantar acta y tomar nota de la plaza que se elegía. Se elegía por orden. Y yo dije: “pues no sé, Málaga”. Me miraron. Estaba Roldán²⁹: “¡Qué hablas!”. Porque él quería tener Málaga como una colonia y había metido a Arcadio del Castillo³⁰ de catedrático. Así que pensé: “bueno, pues, Alicante”. Yo también pensaba en sitios que hubiese oportunidad para mi familia. Estaba recién casado, mi mujer era médico, y prefería un sitio donde no hubiese una facultad de Medicina muy antigua porque entonces era más difícil entrar, porque había muchos médicos y así. Pensé en Alicante y entonces me vino Suárez y me dijo: “me parece demasiado poco para ti, Alicante”. Así que pasé a mojarme bien mojado en Santiago. Me doraban la píldora diciéndome: “es que si tu mujer (Helena se llama) está en Salamanca pues mira te queda mejor esa parte oriental”, textual.

Este fue mi periplo, desde que acabé en la Autónoma hasta que terminé siendo catedrático en Santiago. La verdad es que, en esto, se lo agradezco todo a Luis Suárez porque yo había ido con el máximo miedo y descubrí que, a parte de ser un gran medievalista (en un libro que leí, otro que le hacía la pelota y que se brindó a corregirle pruebas y luego me las encasquetó a mí, y yo tuve que aguantar ahí. Era *Nobleza y monarquía*³¹. Me parecía un libro genial. Enseñaba lo que se llamaba la revolución Trastámara). Le vi como universitario de cuerpo entero, simplemente, y como persona; bueno, ¡qué puedo decir! Porque conmigo no tenía absolutamente nada, nada. Entonces a mí me gustó ver que las ideologías y las cosas de la política son una cosa, pero que los seres humanos estamos por encima de ellas y que, al final, había marxistas hijos de puta y conservadores honestos.

¿Cuál es su idea de investigación? ¿Cómo trabaja el historiador?

Yo tengo un concepto de investigación muy tradicional. Creo que la investigación tiene que ser aquella que dé como resultado nuevos conocimientos. Eso no quiere decir que el investigador, antes o después o entremedias, pueda y deba

²⁹ Se refiere a Jose Manuel Roldán Hervás.

³⁰ Se refiere a Arcadio del Castillo.

³¹ L. Suárez, *Nobleza y Monarquía. Puntos de vista sobre la historia castellana del s. xv*, Valladolid (1959).

hacer cosas decentes de alta divulgación y de estado de la cuestión. Pero creo que la investigación, lo que es investigación, debe ser aportar nuevos conocimientos. Y estos nuevos conocimientos pueden ser erróneos. La idea de investigación que tengo también es muy clásica, en el sentido que creo que la ciencia, el método científico es, y ya se sabe desde hace muchos siglos, la inducción y nunca la deducción. Y, por lo tanto, la inducción tiene la ventaja, frente a la deducción, de que introduce nuevos conocimientos y es lo que han hecho las ciencias físico-matemáticas desde el siglo xvii. Como consecuencia, su debilidad, efectivamente, es que son conocimientos sin certidumbre. Los avances de la ciencia, como se sabe también ya, están relacionados con cambios de paradigma, que no quiere decir que no sean ciertos. Es decir, nadie dice: “es que la mecánica clásica newtoniana no es cierta”. Sí, pero existe y está demostrado en el laboratorio a nivel subatómico que la física y la mecánica cuántica existen. Eso es cambio de paradigma. Por eso, yo creo, y soy defensor, más de los artículos de revista. Por eso he dicho que soy muy clásico, del siglo xix, que la verdadera investigación está en las revistas. Como está en las ciencias positivas, hasta el punto que, ya sabéis, ha favorecido mucho la discusión. El problema en nuestros días es que, a veces, los baremos actuales de los méritos de investigación se montan para las ciencias positivas y no para las Humanidades, y hubo que luchar mucho para que los libros se valorasen, porque para los de ciencias, un libro tiene un escaso valor. Y yo creo en esto y pienso que, a veces ahora, con la manía de los libros, lo que podían ser magníficos artículos se estiran como libros poniendo capítulos introductorios, poniendo cosas que no son, en el mejor de los casos, nada nuevo. Esta es mi idea. En cuanto a nosotros, sí hay que aportar nuevos datos, sí hay que crear nuevos conocimientos. En este sentido, yo también soy fenomenológico. Creo que la intuición es el alma que tiene la investigación. Y, por esto, siempre he defendido que es posible descubrir muy pronto quién tiene cualidades para investigar y quién no las tiene. Porque como creo que el alma es la intuición, también la intuición permite al maestro saber de sus discípulos si este sirve y si este no sirve. Es decir, parecerá un poco como el “instinto” y la “fuerza” de *La guerra de las galaxias*; pero yo creo en eso de: “sigue tu instinto”.

Evidentemente, luego hay una parte técnica. Y yo soy de la idea que la parte técnica es la que se puede enseñar y aprender. En el caso de la Historia Antigua, de los historiadores filólogos como yo, pues lo que se puede aprender es la Filología, la técnica filológica. Pero luego la conclusión histórica creo que es una intuición y la capacidad de intuición como método inductivo, la acumulación de referencias de datos, de procesos históricos que pueden no ser, etc... Por ejemplo, una de las cosas que echo más en cara, y en eso Marcelo Vigil llevaba razón, es que en la generación mía que conoce la Filología Clásica podían faltar

historiadores. En eso insistía mucho Marcelo Vigil. Aunque yo creo que Marcelo se refería a cosas del Materialismo histórico, pero bueno. Y esto es porque, especialmente los que salieron en Salamanca con esa visión, yo no voy a decir nombres, y en otros sitios... En Salamanca había un dicho muy fuerte (también es verdad que en Filología Clásica había mucho elitismo), decía lo siguiente entre los alumnos que estudiaban Filología Clásica en aquellos años, final de los 60, segunda mitad de los 70, se empezaba a ver que iba a haber plazas para quedarse en la universidad: “los excepcionales, para griego, los buenos, decían, iban para latín, y los malos para Blázquez”. Por ello, creo que hay profesores de Historia Antigua, de Filología Clásica algunos, rebotados. El nivel de Antigua estaba más bajo. Claro que ahora a mí me hablan de los niveles de Latín y Griego y dan pena. Pero esto pasó, es una cosa muy concreta, eso no se sabía en Madrid, aquí ya no se decía. Claro, porque en Madrid ya casi todo el equipo de Blázquez era fruto de esa división de las facultades. Los que eran de Filología, pero que no procedían de él, eran Domingo Plácido³², que ese ya era filólogo, y Luis García Iglesias, pues era de García Bellido³³, que murió.

Ese es mi concepto de la investigación. La investigación tiene que ser sobre temas muy concretos. Conviene que sean muy concretas, con pocas ambiciones y que aporte alguna novedad. Si no se aporta alguna novedad... Y eso da la técnica, y eso te lo dan los años, los años y la sabiduría y el estudio. Creo que este es el problema. Es el mismo problema que puede haber en las artes plásticas. Hay pintores académicos, con una obra técnicamente muy bonita, pero no son geniales. ¿Y eso cómo se aprende? Que es la cuestión que siempre cuando yo tenía algunos discípulos, ya hace tiempo que me he jubilado en estos aspectos, y me decían: “¿y esto cómo se aprende?”. Y yo solo soy capaz de dar una solución a esto, y posiblemente sea perfecta: lee grandes obras históricas. Da lo mismo del período que sea. Ejemplo: lee lo que fue la tesis de estado de Duby sobre los campesinos y las relaciones agrícolas en el Maconnais³⁴. O el gran libro de Braudel de Felipe II y el Mediterráneo, *El mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II*³⁵. Y posiblemente de Historia Antigua alguna también. Hay grandes libros con todos sus defectos. Por ejemplo, las grandes síntesis de lo que fue y lo que supuso Mijail Rostovzeff³⁶, que creo que gran parte de la investigación de

³² Se refiere a Domingo Plácido Suárez.

³³ Se refiere a Antonio García Bellido.

³⁴ G. Duby, *La Société aux XI^e et XII^e siècles dans la région mâconnaise* [Thèse de doctorat d'État], Paris, 1953.

³⁵ F. Braudel, *La Méditerranée et le Monde Méditerranéen a l'époque de Philippe II*, Tonerre, 1949. Hay edición castellana de 1982 por Fondo de Cultura Económica, México.

³⁶ Se refiere a Mikhail Ivanovich Rostovtzeff.

la historia romana y helenística se ha basado en Rostovzeff, estuviesen sus tesis equivocadas o no. Rostovzeff intenta intuitivamente demostrar hechos en esas obras. O artículos más concretos. Es decir, intenta recrear en tu cerebro los conocimientos previos que esa persona que escribió ese libro o ese artículo que todo el mundo reconoce como decisivo e importante, aunque haya sido hace muchos años, qué conocimientos previos tuvo. Intenta imaginar cómo un autor pudo llegar a escribir eso. Es decir, desestructurar para tú construir lo tuyo. Y creo que eso solamente funciona a través de la intuición. Es decir, te tiene que entrar. ¿Cómo Braudel escribió esto? Pues es una intuición. Por eso defendiendo la intuición. Y ya sé que eso a veces para los alumnos jóvenes es complicado, me dicen: “es que eso que nos está usted diciendo nos deja acongojados, porque no nos dice nada”. Y yo insisto mucho, el pensamiento histórico no tiene fronteras, hay que tener unas técnicas. Supongo que para la gente que se dedica al siglo XVI, historia económica y así, efectivamente, tienen que saber estadística, y las matemáticas son esenciales. Y es otro de los grandes defectos de los historiadores en España. Por eso, la escuela de Vicens Vives era coronada por todos en historia económica. Y para la Antigüedad y la Alta Edad Media, la filología es muy importante. Pero la filología en sentido amplio. La filología en sentido estricto, que es la transmisión del texto para saber con qué fuentes estás tratando, pero también incluso, a veces, hay que pararse en toponimia y antroponimia, de las que a veces tenemos tan pocos datos. Esa es mi idea de la investigación: la primacía de la intuición, la primacía de la inducción. Esas dos cosas. Yo creo que eso hace que la investigación histórica tenga, en el fondo, al final, cierta unidad con la de las ciencias físico-matemáticas.

En mi opinión, una de las cosas inteligentes que se ha hecho, fue un trabajo de un medievalista italiano que era muy bueno, le admiraba mucho. Yo le descubrí tarde. Reconozco que oí hablar por vez primera de él en Buenos Aires: Carlo Ginzburg. Es verdad que luego he leído que lo que dice Carlo Ginzburg a lo mejor se podía escribir en una frase y él escribió un libro. Y, en el fondo, la investigación histórica lo más que se parece es a la investigación de un policía. A Sherlock Holmes. Y claro hay esa intuición y la acumulación de pistas o de datos. Es un método inductivo.

¿Y después de Santiago?

Estuve en Zaragoza un año. La cosa era obligada por lo siguiente. El sistema universitario en España desde el año 65, se modificó como un corolario del desarrollismo económico y social de los 60; y desembocó necesariamente en la ampliación de la universidad. Empieza a aumentar radicalmente el número de estudiantes universitarios y eso el Régimen lo veía, los tecnócratas lo vieron, es

lo lógico. Era un déficit. No podía ser una universidad solamente para una minoría y en consecuencia fue necesario crear después nuevas universidades, que se empiezan a crear en el 66. Empiezan las primeras, cuando se erigen las Autónomas, la de Bilbao, la de Madrid y la de Barcelona. Luego se plantea el asunto de que un solo catedrático no puede existir para llevar una disciplina. Hay que cambiarlo. Había habido siempre cátedras dobles, en algunas facultades prestigiosas, como Medicina o Derecho, las que tienen más antigüedad, había dos de Derecho Civil siempre, había a veces dos Médicas, aparte de la Patología General. Pero en Madrid, ya en los 60, se había llegado a duplicar algunas cátedras que en origen no estaban duplicadas como, por ejemplo, la de Ginecología. Y se crearon escenas dantescas. Los catedráticos a tortas, de verdad, de la misma disciplina. Don Luis Suárez me contó que siendo él procurador en Cortes como rector de Valladolid (los rectores eran procuradores en Cortes), cuando se discutió aquello, la idea original era crear catedráticos agregados, es decir, catedráticos subalternos, que estarían como asociados al catedrático oficial. Pero por lo visto, don Torcuato Fernández-Miranda, que era rector de Oviedo, se opuso y dijo: “no, no, esto no, si se les llama catedráticos ya tenemos el lío, ya tenemos hecho el lío y tenemos lo de las tortas. Hay que marcar en el nombre claramente una situación jerárquica”. Entonces se les quitó el nombre de catedrático y lo dejaron solamente en agregado. A partir de este momento, estoy hablando del año 64-65, la legislación era que cuando quedaba una cátedra vacante (por jubilación o se creaba, aunque se decía que no se debían crear), se sacaba a concurso de traslado entre catedráticos. Si ningún catedrático la quería, entonces se sacaba a concurso de acceso de una nueva figura de profesor numerario, que era el profesor agregado. Una figura que, en el fondo, era un funcionario extraño porque en el momento que dejabas de ser agregado te borraban del escalafón. Es decir, era un escalafón no permanente, se creó una figura de profesor numerario (hasta entonces no había existido nada más que catedráticos) pero con la idea de que pasase a catedrático a partir de un cierto momento. Hasta el punto además que, para ser agregado, lo que se hizo fue la oposición que hasta entonces existía para ser catedrático, esa misma oposición se traslada para ser agregado. Si ningún catedrático la quería se sacaba a concurso de acceso entre agregados y solamente en el caso que no hubiese agregados, o en el caso de que se le denegase el paso, cosa que el gobierno se reservó yo creo que pensando incluso en situaciones políticas más que en otras, pues entonces habría que haber oposición directa a catedrático, que es lo que pasó en Historia Antigua. Por esto que te he dicho de negársele el paso a Ana María Muñoz y a Ignacio Barandiarán. Y entonces hubo dos directas, que fue la de Granada y la de Oviedo. Dos directas cuando ya había agregados, pero había habido agregados que habían pasado a

catedráticos, que era el caso de Presedo. Entonces yo salí agregado a Santiago. Actualmente era una situación funcionalmente temporal porque solamente se había dado el caso de agregados en Madrid, pues la gente que no quería irse se quedaba de agregado. Y alguno en Barcelona, aunque menos. Los demás en una situación transitoria, uno estaba de paso y ya está. Con frecuencia, si no armabas el alboroto o, en fin, puede que ni eso, lo lógico es que incluso te ofrecieran, si la cátedra estaba vacante o no existía cátedra (esto pasaba en todas las universidades nuevas), te dijera el rector: “bueno, ¿quiere usted una cátedra? Te la sacamos y listo. Y se queda usted aquí porque nos gustaría que usted siguiera aquí”. Eso era normal. Yo cuando fui a Santiago, fui con la idea de estar muy poco tiempo, por lógica. Además, yo estaba casado. Había un catedrático que llegó unos días después que era amigo mío, que era Luis García Iglesias. Es verdad que el decano y Luis García Iglesias me empezaron a decir: “oye, pues a mí no me importa crear una nueva cátedra, que se cree, que se cree”. Y luego además García Iglesias se marchó ese mismo año, se marchó unos meses después que yo. A mí entonces fue cuando el decano me dijo: “Luis, ¿no te vas a quedar?”; “No, no me voy a quedar”. Y claro, pues si también te vas, entonces mira, aunque a mí me moleste mucho, porque creemos que eres la persona indicada, pero aquí nos ha venido a ver Pereira³⁷, y nos ha pedido, una vez que supo que tú te marchabas, que la saquemos a concurso de traslado. No le querían porque había estado ya allí, era gallego, y le conocían.

Yo me marché, como mi mujer estaba en Salamanca y no podía ir a Salamanca, no quería ir al alboroto. Aparte, bueno, que me la bloquearían, harían que no la sacasen a concurso de traslado. Entonces, como la agregación de la Complutense estaba vacante, Blázquez sí que aceptó sacarla a concurso y que la pidiese yo. Y me vine, pasé un año hasta que hubiese concurso de traslado. Y lo que pasa es que cuando voy al concurso de traslado, de acceso a catedrático, se armó el alboroto. Y se armó porque ahí se pelearon todos. Blázquez tenía pensado, era muy sencillo, lo manejaba todo, “el chiringuito” se llamaba. Pensaba lo siguiente, decía: “se viene Juan José Sayas³⁸, que está en Cáceres, se mueve a la Autónoma y Luisito (que era yo) se va a Cáceres, que es lo más cerca de Salamanca, y está con su mujercita”. Y las cosas se tuercen cuando a Luis García Iglesias se le ocurre que se traslada. Como yo me marchaba, él no quería quedarse solo en Santiago, así que pide la Autónoma de Madrid. Blázquez monta en cólera, creo que le debió coger por las solapas, él era muy tímido, García Iglesias; y allí le dieron una paliza en otros términos, que yo creo que le han destrozado

³⁷ Se refiere a Gerardo Pereira Menaut.

³⁸ Se refiere a Juan José Sayas Abengochea.

su vida, Blázquez con sus trapellerías. Eso no se puede hacer. Y descolocó todo. Entonces, Sayas no quería atreverse a un concurso porque cuando eran dos catedráticos que querían una cátedra se formaba una comisión de catedráticos y estaba regulada por una ley que era de la II República, y le dio miedo. Entonces consiguió que le sacaran la de la UNED y se marchó a la UNED. Y yo me fui a la Complutense, en principio, para estar un año y bueno, pues sí, me acerco a Salamanca. Yo estaba casado, ya nació nuestra primera hija y yo en Madrid. Claro, pero yo no tenía cátedra, era agregado. Es verdad que se hablaba que la ley nueva iba a ser una ley que hacía catedráticos a los agregados en el mismo sitio; pero tampoco lo veía muy claro. Luego a mí la Complutense tampoco me decía nada. En fin, que salió plaza de catedrático en Zaragoza, y yo no sé por qué, me gustaba la ciudad, la veía grande y me gustaba, una ciudad abierta, así que la pedí. Es verdad que fui a Zaragoza con la idea, o la certeza, de volver a Madrid por cuestiones familiares, mis padres vivían todavía. Pero también con la idea de si no podía, pues me quedaría en Zaragoza. Pero es verdad que el mismo día que yo tomé posesión de Zaragoza, en el mismo acto de toma de posesión que me dio el secretario general de la Universidad, se registró mi petición de traslado a Madrid, a la Complutense. Y eso os lo voy a contar aunque es muy duro, pero lo debéis saber. Que se sepa, si lo vais a publicar. Y perdonad el egotismo, aquí voy a ser egotista. Pero creo ya que cada uno aguante su palo.

En el tiempo que yo estuve en Madrid, se había jubilado Montero, don Santiago Montero³⁹. En Madrid había dos cátedras: una de Santiago Montero, que venía de muy antiguo, y la de Blázquez. La de Santiago Montero se llamaba Historia Antigua Universal y la de José María Blázquez se llamaba Historia Antigua de España. Y se repartían todo y el que manejaba todo era Blázquez porque Montero estaba muy mal. Sus líos políticos, estaba alcoholizado y había perdido mucho. Vamos, hasta el punto que a mí no me reconocía. Entonces quedó vacante esa plaza y la sacaron a concurso.

Blázquez tenía la intención, no sé por qué, eso que lo diga él, de pasarse a la de Montero. La verdad es que uno miraba el currículum de Blázquez y decía: “este no ha tratado más que historia de España”. A lo mejor trataba que no viese alguien, ya estaban las cosas como fastidiadas. Ese año se produjo el acceso a catedrático de una serie de agregados, entre ellos yo, y hay una comisión para hacer el acceso que hace algo también inaudito, que es que, habiendo una serie de cátedras, bastantes, sin embargo, la comisión decidió solamente sacar a tres personas, dando un sonoro tortazo moral a muchos, a más de tres. No digo los nombres, pero pueden adivinarse sabiendo quienes eran agregados en

³⁹ Se refiere a Santiago Montero Díaz.

ese momento. Además, estuvieron a punto por lo visto de sacar a uno solo, a mí si se me perdona la vanidad. Así pues, lo que decidieron es que uno por unanimidad y los otros dos por mayoría. Cuando eso sucedió, a mí me vinieron a ver algunos, por ejemplo, Domingo Plácido, que era adjunto, no era agregado, y me dijo: “¿qué opinas de lo que ha pasado?”, “Mira, yo...”, “Que conste que a todos nos parece perfecto que tú salieras, en eso no hay problema. Pero lo otro...”. Y yo dije: “Mira, Domingo, yo tengo mi opinión igual que tú, pero como comprenderás no voy a criticar a la comisión que me ha hecho el honor de sacarme por unanimidad para señalarlos. Igual que podría criticar tribunales que sacaron a otros agregados y no me sacaron a mí, pero dejémoslo estar. ¿Te parece lo mío que está muy bien? Pues lo otro yo tengo también mi opinión, pero yo no voy a criticar a esa comisión”.

Me encuentro a Blázquez enfrente del Congreso de los Diputados y me dice: “Luis, te han hecho la puñeta tus amigos”, “¿Entonces me han sacado y me han hecho un reconocimiento, además de señalarme?”, “Pues sí, porque ahora todos vamos contra ti, porque esto no puede ser, porque eso es una canallada”, “En Historia Antigua pasaba eso. ¿No le hicisteis a Ana María Muñoz y a Barandiarán aquello de negarles el acceso?”, “Bueno, bueno, no me hables”. En ese momento, hacía unos días que había salido a concurso el traslado de la cátedra de Montero. Faltaban cinco o seis días para que se cerrase el plazo, me fui al ministerio. Estas cosas se hacían antes en España así, ya era el año 81, estaba todavía Adolfo Suárez, había habido un desconcierto tremendo y los que manejaban el ministerio eran altos funcionarios. Me fui a ver al jefe de negociado y le dije: “mire, oiga, me pasa esto, sabe usted que hace unas semanas accedí a la cátedra de Zaragoza, todavía no he tomado posesión”, “Ya está, no se preocupe, ya enviaremos por la vía normal el expediente para que usted tenga treinta días para tomar, cuando le convenga, posesión de la plaza”, “Ya, pero es que mire, como se ha quedado vacante, han sacado una a concurso en la Complutense, y a mí, pues, por razones familiares y así, me gustaría si pudiese...”, “Hombre, es un concurso a lo mejor hay más peticionarios”, “Pero, en fin, yo tengo esperanzas de poder sacarla...”. Y me dijo “pues mire, sí, si usted quiere yo se lo arreglo, venga usted mañana por aquí a tal hora, yo le doy el edicto (no sé cómo se llamaba) para el rector, usted se lo llevaba al rector de Zaragoza en mano y, si ellos le dan posesión, tiene usted tiempo, tiene usted todavía cuarenta y ocho horas, para presentar la solicitud de traslado”. Y así fue. Me facilitó el trámite el buen amigo Guillermo Fatás⁴⁰, que se llevaba muy bien con el rector y con el secretario. Cuando llegué allí, como a las cuatro de la tarde, estaba el secretario general

⁴⁰ Se refiere a Guillermo Fatás Cabezas.

de la Universidad para darme posesión. “Es que hay que ver lo que nos haces, vienes aquí y ya estás pidiendo el traslado”, me dijeron. “Mira, es por cuestiones familiares, que os explique Guillermo”. El rebote de Blázquez fue de mil demonios. De hecho, yo sé que dijo: “¡es que un catedrático de hace media hora!”

Entonces, se tuvo que formar una comisión para la plaza de la Complutense. La pidió también Mangas⁴¹, pero Julio Mangas lo que pretendía era quedarse con la vacante que quedase. A mí me pareció muy mal y yo solo fui a ver a Blázquez, y le dije: “Tú sabes bien de mis intereses familiares, sabes que posiblemente, no sé la comisión, pero es posible que, si tengo enfrente a Julio Mangas, tengo posibilidades de salir, frente a ti no tengo ninguna. Creo que lo tuyo no está bien, no está bien pasarte de un sitio simplemente para bloquear”, “No, no es eso, es que claro, la Universal, no sé qué, no sé cuanto...”. Se formó una comisión y el problema es que Blázquez no salió por unanimidad. La comisión esa era muy extraña. Algunas personas cuestionaban que se hiciera por una ley de la II República y uno de ellos era un delegado de la facultad, que fue José Luis Martín⁴², uno que lo ponía el ministerio entre gente que habían sido rectores y tal, y fue casualmente Luis Suárez, y un tipo que era de Historia Moderna de la UNED, y otro era Montenegro. Yo coincidí con Montenegro unas horas antes de que se reuniese la comisión y me dijo: “Oye, Luisito, sabes que ahora voy al Ministerio, estoy en la comisión de traslado. Menudo lío. Bueno, con Mangas no pasa nada, pero José María, es que tú... ¿Qué hago, Luis?”. Y yo le contesté. Ahora le hubiese contestado de otra forma, pero entonces era muy joven y le dije: “Hombre, mire, don Ángel, usted obre en conciencia”, “No, es que menudo lío, es que ya sabes cómo Blázquez, es que, si no, igual me pega”. Bueno ya está olvidado. A veces, de vez en cuando, lo cuento.

Pasé un año magnífico en Zaragoza, todos me trataron muy bien; bueno, el decano, don Antonio Beltrán creo que me tomó un poco el pelo con el deseo de favorecer a su hijo, Francisco Beltrán. Pero eso es otra historia. Salió a traslado la cátedra de Alcalá. La pedí, y también Julio Mangas. Pero don Julio se retiró, porque debió darle miedo la comisión que se formó.

Yo se lo he dicho muchas veces a Blázquez: “mira, me hiciste un favor, porque al final he caído en Alcalá, pero bueno es una universidad pequeña, con menos prestigio, pero menos lío. Y además allí en Alcalá he hecho mi vida y a lo mejor algunas cosas que no tienen nada que ver con la Universidad a las que me he dedicado y que me han permitido tener una posición más desahogada, seguro que me ha venido bien”. Pero eso es la historia de la cátedra de Antigua.

⁴¹ Se refiere a Julio Mangas Manjares.

⁴² Se refiere a José Luis Martín Simón.

Ahora a lo mejor te explicas muchas cosas que habrás oído, porque eso creó mucha mala uva.

¿Y después de aquello, mantuvo buena relación con Blázquez?

A Blázquez, yo le admiro dos cosas. Lo primero que le admiro es su capacidad enorme de trabajo, es un trabajador bestial. Le admiro lo que haya luchado por sus discípulos, aunque eso a mí me haya perjudicado al no ser discípulo suyo. Luego, le estoy agradecido porque, en el fondo, no siendo discípulo suyo, no me puso vetos. Me podía haber vetado, pero si había otros me apoyaba él también. Después de sus discípulos venía yo, y eso es admirable. Y las otras cosas, yo soy de la teoría que cuando las cosas en la vida no te van mal, no sirve de nada recordar. Esto lo estoy recordando por historia, pero no por rencor ni animadversión. Con Blázquez siempre he tenido una cosa. Mi mujer sabía algunas cosas, estuve muchos años de novio, de Blázquez y mías. De oposiciones que él me decía siempre: “No, en la siguiente, Luis”. Y poco antes de salir yo ya, de ganar las oposiciones, ya estaba, me decía que ya estaba. Pasábamos por Salamanca, veníamos de Oviedo, en mi coche llevaba a Blázquez y fuimos a comer con mi mujer. Hacia unos pocos meses que nos habíamos casado. Y de esa comida, me dijo siempre mi mujer: “ahora entiendo, Luis, por qué a pesar de las cosas de Blázquez le tienes tanto cariño”. Es muy difícil no querer a Blázquez. Es entrañable; en muchas cosas es digno de imitar, en otras no. Ahora está muy mal de salud, no me gusta nada y me temo lo peor.

¿Existen escuelas en la historiografía española del mundo antiguo? ¿Tiene la impresión de provenir de una? Y ¿deja usted alguna escuela detrás?

Yo creo que el concepto de escuela propio de la universidad alemana del XIX, antes de la Segunda Guerra Mundial, es una cosa muy difícil actualmente, y que tiene dos facetas. Por un lado, una que es la importante, que es una cierta sintonía de método de trabajo y de objetivos a alcanzar. Y luego una clara programación de temas a investigar por los discípulos, y planificada junto con el jefe de escuela o el maestro. Y esto se ve claramente, por ejemplo, en los discípulos de Mommsen. Mommsen planifica entre otras los temas a investigar y también el acceso jerarquizado a cátedras de sus discípulos y eso incluso, como decía Presedo con cierta sorna (Presedo sabía muchas cosas de estas) que Schulten era de los malos de hecho. Eso es una parte, sin eso no hay escuela. Y luego es verdad que es inevitable, porque somos seres humanos, que exista una segunda faceta, que es el lado oscuro de la escuela, que es la de formar un *lobby*, como un grupo, para ocupar puestos institucionales. En este caso, puestos de profesor en las universidades. En ese sentido, una escuela que hubo en Francia en el

Medievalismo muy clara fue la de Duby. Con lados muy oscuros, también hay que decirlo. Hay un libro, ahora no recuerdo el autor, de los lados oscuros, casi mafiosos, de la escuela de Duby, controlando cátedras en Francia en los años 60, 70. En fin, que este es el lado oscuro.

Aquí en España siempre se ha dicho que ha habido escuelas de ese estilo, al estilo ese alemán, con el lado negativo, pero con el positivo también, en Derecho. En Derecho sí que ha habido grandes escuelas y lo más cercano a la Historia es Historia del Derecho. Ahí hay una escuela, que además ellos la tratan muy bien, que ahora ya sí que ha perdido mucho, porque claro se mantenía mejor cuando el sistema universitario era algo más pequeño, y había oposiciones nacionales y movilidad de los catedráticos. Pero era, o se le decía, la escuela de Hinojosa⁴³. Don Claudio Sánchez⁴⁴ hablaba de Hinojosa. No fue catedrático nunca de universidad, fue catedrático de una escuela de diplomacia, una escuela superior de diplomacia que no era diplomacia de Estados. Era el equivalente a l'École des Chartes⁴⁵ de Francia. Eso fue Hinojosa. Don Claudio era muy joven y se consideraba discípulo de Hinojosa, en los tiempos en que la historia empieza a hacerse más científica a través de la Historia del Derecho, porque era lo que en Alemania había empezado Eichron⁴⁶ y el Medievalismo⁴⁷. Don Claudio tiene una clara idea de eso. Y eso se ve en lo que hizo antes de la guerra, aunque tuvo muy poco tiempo, porque fue rector y además se metió en política.

En fin, hay algunos discípulos de Sánchez Albornoz en la España franquista; el bueno, el que él siempre más quería, que era don Luis García Valdeavellano, que se vio truncado, le dejaron ser catedrático, pero en Barcelona. Él pudo regresar a Madrid, pero la escuela de don Claudio se vio muy tocada aquí. Había algunos otros, Lacarra⁴⁸ había sido discípulo suyo, pero quedó muy truncada. Luego la intentó revivir en Buenos Aires, pero claro, con muchos menos medios. Por lo que he visto y he oído decir a la gente de ciencias, a veces, en la España de la II República sí que empezaba a haber escuelas. En la España anterior también. Quiero decir que lo favorecían órganos como la Junta de Ampliación de Estudios. En ella

⁴³ Se refiere a Eduardo de Hinojosa y Naveros.

⁴⁴ Se refiere a Claudio Sánchez Albornoz.

⁴⁵ *École nationale des chartes* (ENC), institución francesa fundada en 1821, especializada en las ciencias auxiliares de la historia.

⁴⁶ Se refiere a Karl Friedrich Eichhron

⁴⁷ Se refiere a la denominada Escuela Histórica del Derecho, una corriente disciplinar alemana que contó con miembros como F.K. von Savigny o Eichhorn, los famosos hermanos Grimm o B.G. Niebuhr.

⁴⁸ Se refiere a José María Lacarra y de Miguel.

el famoso Centro de estudios históricos estaba dirigido por Menéndez Pidal⁴⁹; el mérito es suyo en todo esto, y reproducían el modelo alemán y formaban escuelas. Y por eso es verdad que incluso fue una escuela la de Bosch Gimpera. La de Bosch Gimpera fue una escuela con discípulos donde se repartían la temática y la unidad de método estaba aplicada. Aquí, en Historia Antigua, a algunos se les llena la boca, como con más modestia al bueno de don José María Blázquez. Pero en sí la escuela de Blázquez no es una escuela, es un grupo de presión, es otra cuestión. Bueno, no voy a decir cosas peores de ese grupo. Pero, atención, lo de Blázquez estaba así, pero hay que rendirse a la evidencia. Lo de Blázquez ha sido así para bien y para mal. Lo peor han sido las imitaciones. Es decir, el problema aquí, y ya entro en temas más graves, pero no me importa decirlo porque creo que se debe saber, es que ingenua y estúpidamente gentes, como por ejemplo Marcelo Vigil o Presedo, con el que tuve buena amistad al final de su vida, o en Valladolid Montenegro, por reacción, imitaron también la escuela en el peor de los sentidos. Mira, a lo mejor la escuela de Presedo era un pelín mejor, pero tampoco. Sobre todo, lo que les movía, y en eso lleva más razón que un santo Blázquez, es la envidia. Y entonces aquí no ha habido escuela, aquí ha habido algo, no sé lo que opinará Alberto Prieto. Pero la verdad es que el bueno de Alberto no tiene nada que ver con Marcelo Vigil ni en temática, ni en temas de investigación, ni en la manera de aproximarse a los problemas históricos, ni en bagaje previo, pues Marcelo tenía formación de filólogo y arqueólogo de gabinete. Por lo tanto, esto no es escuela. Pero las escuelas tuvieron ese problema, que eran un grupo de presión, esto es inevitable. Esto ahora se acabó, y con eso acabó, para bien y para mal, la ley de reforma universitaria del primer gobierno socialista, la ley Maravall⁵⁰. Porque claro, las escuelas en el sentido de instrumentos de presión, de *lobbys* de presión, de mafia si queremos decirlo, pero en fin yo no creo que haya que utilizar la palabra mafia porque nadie te pega un tiro; aunque a algunos, como fue mi caso, casi: una vez me llegaron a meterme en un retrete y leerme las cuarenta; a eso sí llegaban. Pero, claro, esto era posible y además lo facilitaban las oposiciones antiguas del estilo de las que creó la Segunda República, que es en la que yo salí. Porque estás mentalizado y vas; eso sí que facilitaba. Eso se sustituyó por pequeños reinos de taifas, que ahora ya ni eso, ahora ya es prácticamente el reino de taifas de que “esta es mi plaza y estos son los que tienen que decirlo”. O sea, que esa es mi idea de la escuela. Creo que en casi todo ha pasado esto y las escuelas tenían algo positivo. Es decir, lo que hizo la Historia del Derecho de

⁴⁹ Se refiere a Ramón Menéndez Pidal.

⁵⁰ Se refiere a la Ley de Reforma Universitaria o “Ley Maravall” de septiembre de 1983 con el primer gobierno de Felipe González.

España y en la Alta Edad Media, estas escuelas de antes de la guerra y se prolongó un poquito después, creo que eso tiene su lado positivo. Aunque ya sabemos que luego abrió camino al lado oscuro.

Se encuentra en los últimos años de su carrera docente, ha visto muchos modelos en la universidad, muchos estudiantes y cuestiones. ¿Qué impresión tiene de la universidad que deja, en relación con la que encontró, con la que ha vivido y con la que ahora dejará?

Respondo, pero me da mucho miedo responder, porque quisiera hacer una salvedad. No sé si mi juicio también se ve sometido a lo que ha sido mi vida y es evidente que la vida en la juventud siempre parece más idílica. Yo quisiera volver a ser joven. Entonces yo no sé si traslado a la universidad la crítica que traslado al otoño de mi vida, y si puedo ser algo injusto. Creo que eso siempre nos pasa a todas las generaciones. Decimos: “todo el tiempo pasado fue mejor”, y a veces es muy crítico. Pero uno puede decir de la universidad y puede decir de España, eso que a veces se dice que: “contra Franco vivíamos mejor”. Pero en el fondo a veces no sabes si eso no deja de ser una cierta nostalgia porque ya no eres joven, y ya ves que la vida se te acaba. Además, tengo una concepción de la universidad muy clásica y sé que esto es discutible. Por un lado, esto me ha afectado mucho, porque luché por que no se cambiase ese modelo. Luché en la medida que me enfrenté a gente que habían sido antiguos amigos míos, como es el caso de Miguel Ángel Quintanilla, en el Consejo de Universidades. Y me enfrenté a antiguos amigos, y pude pasar por muy vinculado a grupos de derechas. Pero la verdad es que empecé marginalmente en política, cosa para la que no sirvo mucho, para intentar que mi modelo de universidad no cambiara, lo cual fue un intento vano. Y entonces yo no sé si es que no acabo de aceptar cosas del mundo moderno, por eso he dicho unas salvedades.

En cuanto a mi idea de la universidad yo sigo un modelo más de la universidad alemana del XIX, que curiosamente se conservó bastante en el bloque soviético, pero que es diferente del de las universidades inglesas, que al final dicen que ha triunfado; pero creo que a veces se confunde victoria en la guerra con lo mejor. Como dijo Unamuno “venceréis pero no convenceréis”. Durante un tiempo parecía que el PC triunfaba sobre el Macintosh, sobre Apple, pero eso no se debía a que fuera mejor la arquitectura del PC. O sea, que a veces la victoria comercial o en la guerra no siempre implica una superioridad real. Mi idea de la universidad es que debe ser fundamentalmente investigadora y solamente abierta a las profesiones, por lo tanto, al mercado de trabajo, en que hay consenso que exigen un fuerte bagaje científico, como es el caso de Medicina. Luego está la excepcionalidad de Derecho, que es una profesión, pero también es la

ciencia política, es Derecho. Este es el origen de la universidad, los juristas. Esta es mi idea, y cuando yo oigo que se ha impuesto la idea de que los estudios universitarios tienen que adaptarse al mercado de trabajo, no me gusta del todo ese discurso. Creo que convendría diferenciar, quiero decir, por ejemplo, creo que era mejor que las ingenierías estuviesen fuera de la universidad, como estaban en un principio las escuelas de ingeniería. Y creaban magníficos ingenieros en España y en Alemania, y no estaban vinculadas a la universidad. Y aquí se pueden decir muchas cosas. Me parece muy bien que haya estudios de Hostelería, pero me parece que si vamos detrás de las profesiones la universidad se puede tergiversar. Lo siento, con toda la dignidad, porque un señor no sea licenciado no pasa nada, bueno, ahora graduado. Pero creo que se ha banalizado al ir detrás de los puestos del mercado de trabajo. La universidad debiera ser la casa de la investigación, de la docencia superior, y también de cierta difusión cultural, creo que son las tres funciones. Someterla a la tiranía del mercado de trabajo en sociedades que más que capitalistas, que lo son, son sobre todo sociedades del mercado, pues a mí me parece que la empobrece. Y que además a la larga será pernicioso si uno ve cuál fue la crisis del modelo universitario en Europa. La gran crisis va desde el siglo XVI, finales del XVI, hasta el XIX, la Universidad es una institución muerta en Europa, no servía para nada, estaba tomada por letrados hombres de Iglesia, y médicos, eso es lo que era. Todo el mundo en el siglo XVIII, incluido en España, sabía que eso no podía funcionar así, que había que reformarlo. Hay intentos en el siglo XVIII en España y en Francia. De golpe, surgió la Universidad alemana, o mejor dicho una Universidad de Prusia, la Universidad de Berlín. Curiosamente, algunos dicen, que ello sucede en un sitio donde no había universidad y por eso los hermanos Humboldt pudieron hacer, con apoyo del rey, lo que quisieron. Y surgió la idea del profesor investigador. Vale, también estaba el ejemplo de Newton en Cambridge, pero eran ejemplos así, contados. Bueno, y aquí también había habido algunos. Pero es el modelo alemán el que lleva al éxito a la institución universitaria, el modelo alemán crea la ciencia moderna; y lleva a Alemania, que era un país atrasado por las guerras de religión por el modelo del Imperio que no funcionaba, a la estratosfera. Hasta el punto que decir ciencia moderna es decir ciencia alemana del siglo XIX y principios del XX. Es verdad que le lleva a su muerte porque le hace ser tan soberbio; es lo que Thomas Mann cuenta en el *Doctor Fausto*, es la soberbia, el pecado de soberbia alemán que le lleva a su ruina. Pero eso fue la nueva universidad. Esta nueva universidad gracias a la locura de Hitler y sus muchachos de extrema izquierda, sí de extrema izquierda, lleva a que muchos profesores alemanes emigren a Estados Unidos en los años 30. Y en ciertas universidades americanas empieza a crearse una universidad, una *researching university*, frente

a la *teaching university*. Y esto se ve en los informes de la universidad de Harvard o de Yale de los años 30, que son demoleedores, nada que hacer con Alemania. Esa es mi idea. Como la solución norteamericana (que a mí no me gusta) era, en el fondo, que como somos ricos y así, pues se alarga la universidad, se alarga la enseñanza media porque el secreto de la universidad alemana y la universidad francesa en los años 20-30 era que en ambos países había una secundaria muy buena. El liceo francés, el gimnasio, si tienen un problema es que estos eran muy minoritarios. Y el dilema que se estableció en Europa occidental en los años 60 es ese; pues nadie dudaba que esa enseñanza media es fabulosa, hace que aquí en Europa salga gente investigadora a edades muy tempranas y que en América no les salían, por lo que tenían que importar, efectivamente. Pero era prioritario, ya era por decencia, por obligación moral, pero también por conveniencia de que, si no nos van a venir los bolcheviques, extender la educación secundaria y convertirla prácticamente en universal. En casi toda Europa, menos en Alemania y en Italia, aunque hubo intentos, y en Inglaterra; pero en España no, fue la idea de la secundaria general básica, la posterior EGB. Yo creo que se podría haber intentado un modelo dual, pero ya nadie se atreve a defender ese modelo dual porque si alguien lo defiende te van a decir que eres ultraconservador y no sé qué. En Italia sí que se mantiene, se mantiene el liceo clásico, el liceo científico, el liceo artístico y el liceo tecnológico. En Alemania a medias. Y luego en Inglaterra... Es que, si no se produce, mi idea es que si no existe un modelo dual público la salida es terrible, es la del mundo anglosajón, que no existe un modelo dual pero existen escuelas de élite a las que solamente una élite pequeñísima puede acceder, una superminoría. ¿Quién va a estas escuelas de superélite en Suiza, en internados que hay en Estado Unidos? Una superélite económica e intelectual, pero si tú ves las estadísticas luego de quienes ingresan en las grandes *universities* para el grado casi todos provienen de ellas. Esto es lo que a mí me molesta. A los ingleses y a los anglosajones les funciona porque ellos son muy hipócritas, muy cínicos; ellos presentan ante la opinión pública que es también un modelo muy igualitario y luego por debajo hacen otra cosa. Pero es que ellos son hipócritas y cínicos en todos los casos, porque claro la gran victoria de Cameron en las últimas elecciones es que ha tenido el 30% de los votos, mayoría absoluta. La hubiese tenido Rajoy por ejemplo. Es que a un partido como el UKIP⁵¹, que no es que me guste a mí, le han votado 3.700.000 ingleses y no ha tenido ni un solo diputado. Es decir, ellos saben hacer esas trampas, pero yo no estoy tan convencido que los continentales, los

⁵¹ United Kingdom Independence Party o UKIP, partido británico de orientación conservadora que ha defendido el abandono de UK de la Unión Europea.

Europeos, sepamos ser tan cínicos, tan hipócritas como ellos. Y si no somos tan cínicos, tan hipócritas como ellos yo creo que el gran reto de la educación y, por lo tanto, de la Universidad es cómo asegurar una educación pública y de calidad para todos, pero también asegurar que tiene que haber una minoría, no por capacidad económica ni por orígenes familiares, sino por sus capacidades intelectuales y por su esfuerzo, que pueda desarrollarse. Y ese es un reto y no sé si la universidad actual española o la francesa, que parece que está muy como la española, es capaz de asegurar eso. Esa es la gran crítica que voy a hacer. Desde luego, por el camino que vamos, no lo veo. Ahora ya no hay prácticamente controles. Y claro, si no hay controles, pensar que el mercado por sí solo funciona, bueno, pues no sé; pueden ser dos cosas. Uno: que seas un sinvergüenza o un hipócrita, al estilo de la élite política norteamericana, que afirmes que si el mercado funciona y especula perfectamente. O que seas un tonto, un ingenuo y te lo creas. El Estado regula lo que regula, el mercado tiende a ser monopolista. Por lo tanto, no tiende a vender, a hacer el mejor producto, tiende a hacer el producto que se venda mejor. No es eso.

Por ejemplo: en noviembre estuve en Moscú. En Rusia, el sistema soviético había conservado estructuras universitarias al antiguo estilo de antes de la guerra, que eran copiadas de las alemanas. Y ahora me dicen que las están cambiando todas también. Pues no sé... Yo creo que la LOMCE ha sido el gran problema, pero claro, es que en Francia el sistema de tesis de Estado para acceder a la cátedra, sí creaba el lado oscuro que he dicho de Duby y un montón de cosas, la hegemonía de los *Annales* y todo eso. Pero lo que no hay duda es que las tesis de Estado francesas que todos conocemos eran *mile stones*, mojonnes en el camino de la excelencia. Que el orden ecuestre disputara el poder era una cosa que todos podemos ver de estas tesis de Estado. Incluso las pequeñas, como la del *Culto al Emperador en España*, que hizo Robert Étienne⁵²; ya no las conocéis, pero eran auténticas obras maestras y marcaban a un investigador. Entonces eso se destruyó porque era un sistema que decían que era elitista, que daba el monopolio a los profesores de la Sorbona; y es verdad que había habido unas cosas en la escuela de los *Annales* y tal, que decías no lo sé... Eso es cierto, pero el sistema actual... Yo creo que en el sistema universitario, como en la educación en general, hay un problema para el que yo no tengo la solución, y que lo dijo casi (esto es lo último), porque eran las palabras con que Mijail Rostovzeff finaliza su *Historia social y económica del Imperio Romano*⁵³. Rostov-

⁵² R. Etienne, *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique. D'Auguste à Dioclétien*, París (1958).

⁵³ M.I. Rostovtzeff, *Historia Social y Económica del Imperio Romano*, 2 vols., Madrid, 1937 [reimpr. 1962, 1981, ...].

zefz no era un conservador, Rostovzefz era un menchevique, era socialista, pero menchevique. Claro, porque lo que no era era bolchevique, es decir que no, no era comunista. Termina su libro diciendo que “hasta qué punto una alta cultura puede sobrevivir sin degradarse cuando trata de extender a todos esa misma cultura”. Son palabras que pueden ser tachadas de clasistas. Ahora en el otoño de mi vida me sigue atronando esa pregunta. Por si me decís que no quiero reconocer que la vida se agota, que hay nuevas generaciones, y entonces mi incapacidad para comprender esas nuevas generaciones me lleva a rechazarlas, a lo mejor es así, el tiempo lo dirá.

En 1989 usted crea la revista Pólis. ¿Cómo valora el haber hecho la revista después de 30 años?

Pues valoro que esa revista continúe. La hice con mucha ilusión y poquísimos medios. Me incitaron a hacerla varios otros compañeros. Incluso el nombre no fue mío, sino que se le ocurrió a Arcadio del Castillo⁵⁴. Luego, hay que decir que me dejaron solo, porque yo les dije que en ese momento no estaba en buenas relaciones con el Rectorado, en la Universidad de Alcalá siempre estaba en la oposición, pero me respetaban y me daban cierta capacidad de maniobra. Tenía la posibilidad de editarla, los otros no, era más conflictivo. Y luego me dejaron tirado. A mí ni Arcadio del Castillo, al que hace años que no veo, ni Luis García Iglesias, que hace años también que no veo, ni Guillermo Fatás ni Antonino González Blanco, que fueron los impulsores de la revista, me ayudaron en nada. La idea era hacer una revista que fuese un poco especializada, lo cual era difícil. Queríamos huir de una revista de Historia Antigua a base de artículos muy arqueológicos o muy epigráficos. Que hubiese algo más de represión, para bien y para mal. Y luego queríamos también que no hubiese reseñas, que era otra forma de especialización. A lo mejor alguna vez, esto segundo se ha cumplido, lo otro se ha cumplido a medias, porque a veces ha habido problemas. Luego la revista también ha padecido los desfallecimientos de su promotor, es decir, los míos. Ha sufrido también los vaivenes de las relaciones personales dentro del área de Historia Antigua en Alcalá. Afortunadamente son muy buenas ahora, pero las relaciones, como los matrimonios, a veces sufren divorcios. Yo, afortunadamente, en estas cosas me he divorciado, pero me he vuelto a casar con los divorciados. Ahora debo decir una cosa y quiero que figure: la revista sigue y subsiste gracias a una persona que ha puesto toda su ilusión y todo su trabajo en ello, y todos los méritos son suyos, que es Jaime Gómez de Caso. Es realmente el que la lleva, el que se cuida, el que, si no fuese por él, hubiese

⁵⁴ Se refiere a Arcadio del Castillo Álvarez.

desaparecido. Yo creo que era una idea bonita. Curiosamente, en una época hubo mucha colaboración siempre de gente de Cataluña, pero por relaciones personales, yo no sé por qué, porque, como en el fondo, yo, por lo que habéis visto, también he sido un poco extraño, un *outsider* dentro de Historia Antigua española, no era del *mainstream* o del grupo dominante, y por ello pues tuve buenas relaciones en Barcelona, un poco con Josep Vilella, a quien también hace un tiempo que no veo, y también, curiosamente, ha hecho que siempre me llevase muy bien y los haya ayudado, porque también es otra persona que es un *outsider*, igual es que tanto a él como a mí nos gusta estar en *outsider*, como también sucede, por ejemplo, con Fernández Nieto⁵⁵.

Luego yo quería que hubiese siempre cosas de extranjeros, pero a veces esto no es tan fácil. Creo que si hay una crítica que debo hacer a la universidad española actual es que está muy envejecida. La media, en mi universidad u otra, es una media de edad que supera los 50 años. Y con eso, sin posibilidad de traslado y que venga gente buena. Me alegro mucho que en Alcalá hayamos podido incorporar gente como Josué⁵⁶, pero es que si no la universidad... Yo he sido una persona que me gustaba mucho estar tiempo y tiempo en la universidad, y ahora ya no me reconozco, porque no voy nada, absolutamente nada. Ahora es que no va nadie. Yo no sé si esto es así en otras universidades, y esto así no puede ser. Internet facilita la investigación desde casa y eso, pero era bueno el ambiente. Sé que ya no hay plazas, que cuando nos vamos jubilando o nos vamos muriendo me temo que va haber amortizaciones masivas porque, efectivamente, no se van a poder mantener las dotaciones económicas de las universidades, y en letras peor, creo yo. Y eso también va a hacer que la universidad española languidezca. Ahí reconozco que a lo mejor cuando empecé en la universidad se venía de una España muy triste y de golpe todo empezaba a cambiar, y había dinero. Se habían creado las becas estas de investigación. El futuro de *Pólis* es el futuro que hagáis gente amiga como vosotros. Si enviáis artículos seguirá adelante, si no pues no.

La primera revista que hubo en España, la *Hispania Antiqua*, de Valladolid, nació mal. La de la Complutense creo que tenía bastante más calidad, *Gerión*. Y en *Pólis* hemos tenido poca gente. También luego ha habido en la propia legislación universitaria cosas que han perjudicado a las revistas; porque eso de decir, que yo no sé en vuestra universidad, pero en la mía creo que lo que se publique dentro de revistas de la propia universidad los valoran menos. Esto a mí me parece una locura, porque creo que el origen de las revistas era fomentar la

⁵⁵ Se refiere a Francisco Javier Fernández Nieto.

⁵⁶ Se refiere a Josué Javier Justel Vicente.

difusión y producción de una escuela; era eso, que esa escuela saliese a la palestra internacional (nacional y a ser posible internacional). Entonces si te dicen que valen menos... Yo creo que en España se han cometido muchos errores, igual como se han cometido errores muy graves en el diseño constitucional y en el sistema electoral por hablar de cosas más interesantes que estas. Y creo que en esto pues también. Es decir, ese sistema de evaluación donde dice este tipo de cosas, o que mejor esté en inglés, o que es mejor aun publicar en revista extranjera. Un señor que quiera hablar de cosas de la política del siglo XVI, sí muy importante, y lo lógico es que publique en revistas españolas. A mí me parece, vamos. ¡Ojalá cambiéis vosotros las cosas!

En cuanto a su trayectoria, es muy interesante ver que hay diferentes etapas. Una etapa que se dedica sobre todo a cuestiones de estudios de mundo godo y bizantino, y después entre el 80 y el 94 cambia un poco y se dedica más a cosas de geografía, mundo helenístico e Hispania prerromana. Después vuelve otra vez a su antiguo tema de investigación. ¿Nos podría explicar por qué?

Muchas gracias por la pregunta. Lo del mundo godo es porque fue el tema de mi tesis doctoral. Me lo propuso Marcelo Vigil, y estaba la escuela que pudo haber sido y luego no ha sido, y ya está. En los años finales de los 70 y 80, aparte de que hubo alguna persona con intenciones aviesas que dijera que lo del mundo godo no era Historia Antigua (hasta el punto que yo en mi primera oposición –y eso le debió gustar mucho a Palomeque, que tenía unas excavaciones en Toledo– demostré lo contrario). Presedo tenía su tesis doctoral que era sobre la Hispania bizantina⁵⁷, así que Vigil pensó que el tema requería de atención. Aparte de esto, hubo una situación que también dio lugar a equívoco porque la gente creyó que yo pertenecía al *Opus Dei*, con todo mi respeto para este instituto, pero nunca he pertenecido ni nunca ha estado en mi mente pertenecer, con todo mi respeto. Pues don Luis Suarez me propuso hacer los tomos de Historia Antigua en la *Historia Universal* que publicó la Universidad de Navarra del *Opus Dei*. Todo eso lo hice en el momento en que estaba opositando y después la verdad es que me llevó mucho trabajo, me hizo que durante un año y pico o dos años no pudiera investigar casi, pues estaba centrado exclusivamente en redactar esta obra. Recuerdo las palabras de un académico de aquí, que me tenía estima, y que me dijo: “Esa obra, ¿qué opinan sus compañeros de ella? De todas maneras, yo lo que le puedo decir es que o se hace cuando se es muy joven y osado como usted, o se hace cuando ya se es mayor”. Lo que sí que me

⁵⁷ Defendida en 1953, fue publicada de forma póstuma: F.J. Presedo, *La España bizantina*, Sevilla, 2003.

hizo fue apreciar las cosas, pues aprendí muchísimo de Historia Antigua, porque me lo tomé en serio. La Universidad quiso hacer una obra decente, pero leyendo mucho, y además a partir de artículos, la bibliografía es de artículos. Me enseñó muchas cosas.

Por entonces decidí que debía hacer algo distinto, además de ser un profesor universitario. Tenía muy presente el modelo de los ingleses, que eran especialistas de dos grandes temas, y a menudo opuestos entre sí. O de grandes personas, por ejemplo, de Santo Mazzarino, especializado en la Antigüedad Tardía y luego también en el mundo prerromano, etrusco y los orígenes de Roma, es decir, cosas diestralmente opuestas. Y me dije: “tengo que cambiar”. Como tengo formación filológica y me divierte, empecé a dar tesis doctorales de temática no goda ni tardía. Mi primera discípula fue una chica que fue alumna mía en la Autónoma cuando yo era *pnm*, que fue Elisa Garrido⁵⁸. Hizo una tesis doctoral, que se ha publicado, y fue premiada, sobre los gobernadores civiles, provinciales, del siglo iv⁵⁹. O sea, un tema de Bajo Imperio, con un enfoque incluso prosopográfico, además. Pero luego ya las siguientes oportunidades que tuve de dar tesis doctorales quería meterme en el mundo helenístico. Fue el caso de Espelosín con las revoluciones urbanas en el mundo helenístico⁶⁰. Yo entonces todavía era marxista y creía que era ahí donde había que incidir, en las revoluciones urbanas que se produjeron y por ahí vino esta temática. A veces algunos casos, como el de Margarita Vallejo⁶¹, me obligaron a volver a los godos, pero en su caso ello se debió a que ella ya me vino con el tema debajo del brazo, quería hacer eso. Y durante esos años me divertí mucho en dos temas en el fondo: cosas prerromanas que ponían en juego mis habilidades lingüísticas para bien y para mal, y sobre todo ponían en juego el mirar desde fuera un tipo de estudios que había sido propio de un grupo muy minoritario, muy especialista, y claro ello me permitía decir cosas que pudieran tener sentido desde una visión que, como la mía, venía desde fuera. Y luego lo que he hecho de historiografía se debe a que ahí me siento cómodo. Pero en el fondo ha sido la misma investigación. Mi preparación filológica y eso es el análisis de fuentes. Pero la semántica era muy diferente. Yo siempre he sentido que hay que ser historiador, y eso sí es una herencia de Marcelo Vigil aunque no sé si él lo practicaba, vivió poco y además quedó dañado muy pronto. Que se puede ser filólogo como técnica, pero

⁵⁸ Se refiere a Elisa Garrido González.

⁵⁹ E. Garrido, *Los gobernadores provinciales en el occidente bajo-imperial*, Madrid, 1987.

⁶⁰ F.J. Gómez Espelosín, *Rebeliones y conflictos internos en las ciudades del mundo helenístico*, Zaragoza, 1985.

⁶¹ Se refiere a Margarita Vallejo Girvés.

hay que ser historiador. Y para ser historiador hay que leer libros de historia y hay que gustar de la historia. Una de las cosas que me da a mí la impresión, no quiero hacer una crítica, pero me da la impresión de algunos, mucha gente que se dedica a Historia Antigua en España, es que no le gusta la Historia. Sé que la Historia Antigua es una parcela muy particular, incluso en el mundo anglosajón está metida en los departamentos de Clásicas, pero creo firmemente que se ha de ser historiador. Y que hay que ver la Historia Antigua no como un bicho raro, sino con los ojos de alguien que también le interese leer sobre los problemas de Europa del siglo XVI o sobre Asia en el siglo XXI. Esa es mi idea. Y ese es en el fondo, claro, el motivo. Yo desde *petit* he sido aficionado del Barça. Últimamente que están mezclando política con fútbol me parece mal, pero en fin todavía sigo, porque además sobre todo del Madrid no se puede ser. Pero entonces a mí la verdad es que el jugador que más me ha impresionado, fue el Cruyff de cuando llega a Barcelona, y el Mundial que hizo casi ese año. Era una cosa genial. Yo a Cruyff siempre le recuerdo una frase que dijo cuando empezó a triunfar como entrenador en el Barça, que decía: “bueno, ¿usted qué hace, qué le dice al jugador?”; y dijo una cosa que para mí es magnífica: “no, si yo no les digo nada, yo les digo simplemente *salid al campo y divertiros*”. Y yo creo que eso tiene que ser la investigación. Salta al mundo de la investigación, prepárate bien intelectualmente, y diviértete. En el día aquel que no te acabes de divertir con la investigación, que no acabas de descubrir un detalle nuevo, algo nuevo para ti, se ha acabado.

ÍNDICES

INDEX LOCORUM

Aelianus

NA IV 27: 88; V 3: 84.

Aeschines

In Tim. 4, 5: 315; 24-25: 306.

Aeschylus

Pr. 807-815: 82; 1048: 96.

Suppl. 284 a 286: 82.

Ammianus Marcellinus

XX 4, 18: 134; XXVII 5: 356;

XXXI 3: 356.

Anacreon

LVII 16: 96.

Antigonus Carystius

Mir. 146: 86.

Apollonius Rhodius

IV 317-318: 110; IV 319: 110.

Appianus

BC I 110: 121; II 8: 94, 99, 100; II 60: 106; II 102: 112.

Hisp. 1: 242; 2: 242; 5: 239; 19: 247; 20: 247; 21: 247; 32: 248; 37: 248; 38: 250; 43: 244; 51: 249; 56: 248; 56-70: 248; 57: 249; 58: 249; 59: 249; 61: 250; 63: 250; 64: 251; 65: 251, 253; 66: 252; 67: 252; 68: 253; 70: 253; 71-73: 245; 76: 253; 77: 254; 87: 254; 89: 254; 90: 254; 91: 254; 96-98: 254; 102: 94, 97.

Lib. 63: 219.

Praef. 1-5: 241; 3: 24.

Praef. 1-5: 243; 3: 243.

Aristoteles

Fr. 248 Rose: 82.

Pol. 1301a: 307; 1308a: 305; 1293b: 307; 1330b: 309; 1301a: 307; 1308a: 307.

Arrianus

An. I 4, 6-8: 388; I 5, 24, 8: 392; I 13, 3: 393; I 4, 6-8, 5, 2: 388; I 14, 1: 88; I 26, 2-3: 382; I 26, 3: 383; I 26, 5-27: 382; I 27, 4: 383; I 28, 4: 388; II 4, 1: 390; II 5, 1: 388; II 5, 5: 382; II 5, 8: 382, 396; II 9, 2: 388; II 9, 3: 388; II 11, 9: 393; II 12, 2: 382; II 20, 8: 95; III 5, 1: 387; III 6, 10-11: 387; III 19, 6: 390; III 12, 3: 388; III 12, 4: 388; III 24, 3: 382; III 26, 3: 381; IV 7, 2: 387; IV 17, 3: 385; IV 18, 4-19: 385; IV 21, 10: 384; IV 29, 1: 381; V 3, 6: 398; V 4, 2: 84; V 11, 3: 385; V 12, 2: 385; V 19, 6: 382; VI 1, 2-5: 83; VI 3, 3: 95; VI 3, 5: 96; VII 6: 387; VII 6, 1: 380; VII 6, 3-4: 386.

Ind. III 10: 84; VI 2-3: 87; VI 6-8: 82; XXVI, 9: 96; XXVII 5: 96.

Artemidorus Daldianus

Proem. I: 403-405; V: 405.

Libro I 5: 405; I 16: 405; I 32: 405; II 32: 406; IV 65: 405; V 58: 405.

Athenaeus

XV 695 a-b: 303; 304.

Augustinus

Civ. D. V 12: 208.

- Ep.* 132: 152, 153; 137, 1: 155; 137, 4: 156; 137, 7: 156; 137, 8: 156; 137, 9: 156; 137, 10: 156; 137, 15: 156; 137, 20: 156; 138, 11: 157; 138, 15: 157.
- Aulus Gellius**
XVII 9, 1: 106.
- Avienus**
Ora 102-106: 96.
- Caesar**
Civ. II, 2, 8: 97; III, 53, 4-5: 105; III, 91: 105; III, 99, 2-3: 105.
Gall. I 8: 106; II 35, 4: 102; III 12: 106; III 13, 7: 95; III 13, 7: 104; IV 23: 106; IV 25, 1-2: 104; IV 38, 5: 102; IV, 20-31: 107; IV, 25, 3-6: 104; IV 29: 106; IV, 36: 107; V 1: 103, 106; V 1-2: 107; V, 8: 112; V, 9-11: 107; VI 31: 106; VII 90, 7: 102; VIII 28: 105; VIII 48: 105.
- Cassiodorus**
Chron. 1303: 135; 1339: 131.
- Catullus**
IV, 4-5: 111; XXIX 18-19: 97.
- Chronica Caesaraugustana**
Chron. Caes. ad. a 510: 131; *ad. a* 531: 363.
- Chronica Gallica**
Chron. Gall. A.D. XI 562 X: 357.
- Cicero**
Ad. Q. fr. 3, 1, 8-9: 106.
Att. 1, 19, 10: 102; 2, 1, 1: 102; II 1, 9: 101; IV, 16: 112.
Balb. 5: 98; 63: 98.
Dom. 116, 4: 129.
Fam. II, 7, 3: 102; V 3, 2: 102; XV 5-2: 100; XV 1-2: 102.
Fin. III, 7: 112.
Nat. deor. I, 4: 150; II, 89: 109.
Pis. 25, 59: 99.
Rep. II, 3, 5: 431.
Verr. III 25: 103; V, 54: 103; 6, 28: 175.
- Clitarchus**
FGrHist 137F4: 391.
- Concilium Toletanum**
Conc. Tol. IV 31: 373; IV 75: 373; V 2-9: 374; V 8: 374; VI 12: 374; VI 17: 374; VI 18: 374; VIII 11: 376.
- Corpun Inscriptionum Latinarum (CIL)**
I 2, 8-9: 216, 226; II 5147: 168; II 5407: 182; II2/14, pp. XIII-XIV: 171; II2/5, pp. XVII-XX: 172; II2/7, pp. XVII-XX: 172; IX 466: 409; VI 04335: 406; VI 2508: 409; VI 33952: 406; VII 1699: 146; X 7852: 103.
- Crónica Mozárabe (Continuatio Isidoriana Hispana a. DCCLIV)**
Cron. Moz. 22: 375.
- Ctesias**
F 45.9: 88; F 45.23: 85; F 45.25: 89; F 45.31: 85, 89; F 45.35: 85; F 45.36: 85; F45.47: 85; F 45.49: 85, 88; F 45.50: 85; F 45.41: 85; F47a: 86; F 47b: 86.
- Curtius (Quintus)**
III 1, 22-24: 390; III 7, 2: 382; III 9, 10: 387; III 11, 20-21: 393; III 13, 13: 386; IV 1, 34, 5, 13: 390; IV 5, 13: 390; IV 9, 25: 388; V 1, 41: 387; VI 5, 11-21: 382; VII 2, 11-33: 381; VII 10, 4-9: 394; VII 10, 11-12: 387; VII 11: 385; VIII 2, 19-30; 2, 19, 33: 383; VIII 4, 1-22: 384; VIII 11, 3-4: 381; VIII 14, 5: 385; IX 2, 24 y 33: 385; IX 3, 21: 387; IX 8, 5-8: 96; IX 8, 6: 95; IX 9, 1, 22.23: 392.
- De Viris Illustribus**
III 5: 431; LXXVIII 4: 94, 98.

Demosthenes

Androt., XXII 30: 306.
2 *Phil.*, 25: 315.

Dio Cassius

I 1-2: 97; XI 16-18: 220; XXIII 5: 97;
XXXVII 52, 1: 109; XXXVII 53,
2: 106; XXXVII 52, 2-3: 104, 105;
XXXVII 52, 3-5: 100; XXVII 52-
53: 97; XXXVII 53: 103; XXXVII
53, 2-4: 98, 107; XXXVII 53, 3: 100;
XXXVII 53, 4: 93, 98; XXXVII 54,
1: 99; XXXVII 54, 2: 100; XLIII 23,
4: 112; LIV 25, 2: 98; LXVII 12, 4:
97; LXIX 1, 3: 97; LXXI 33, 3: 97.

Diodorus Siculus

II 37, 7: 87; IX 43, 25: 433; XII 80:
214; XIII 99, 1: 95; XIV 93: 430;
XIV 96, 5: 214; XV 27, 4: 432; XVI
34, 4: 388; XVI 69, 1: 433; XVII 17,
4: 387; XVII 21, 7: 393; XVII 23,
4: 398; XVII 36, 1-4: 393; XVII 48,
5-6: 390; XVII 65, 1: 387; XVII 73,
5-6: 391; XVII 76, 3- 8: 382, 383;
XVII 80, 3: 381; XVII 85, 5: 381;
XVII 108, 1: 380; XVII 110, 1: 395;
XVIII 3, 1: 390; XX 9, 1-4: 221;
XXIII 9, 4: 217; XXIII 10: 220;
XXIII 18: 227, 228, 229, 230, 231,
232; XXIX 28: 245.

Dionysius Halicarnassensis

Ant.Rom. III 44, 4: 431; XII 5: 214.

Epistulae ad res Wisigotorum pertinentes

Epist. Wisig. 13, 39ss.: 371.

Epitome Metz

Metz 15-18: 385; 19, 28: 384; 24-
27: 384; 66: 392.

Euripides

Bacch. 337-342: 123.
Cyc. 14-17: 96.
El. 253, 261-2; 363: 298.
It. 407: 96; 426: 96; 1133: 96.

Eutropius

II 20: 220, 222.

Florus

I 1, 4: 431; I 18, 7-10: 220; I 18, 10-
12: 219, 221; I 18, 15-16: 225; I 33,
12: 245.

Fori Iudicum

I 1: 207.

Fredegarius

IV 82: 355, 375.

Frontinus

Str. II 11, 3: 387; II 24: 220; IV 7:
229.

Fuero Juzgo

I 2: 207.

Genesis (A.T.)

11, 30: 332; 12, 4-5: 332; 15, 4: 332;
16, 1: 332; 16, 4-5: 332; 17, 17: 332;
18, 11-14: 332; 21, 6: 332; 21, 9-14:
332.

Gerontius

Vita latina sanctae Melaniae Iunioris.
Prol. III 1: 158; I 7, 1: 159; I 11, 1:
159; I 11, 9: 160; I 14, 1: 160; I 19,
1-4: 160; II 50, 1: 160; II 53, 1: 160;
II 53, 1: 160; II 53, 7: 161; II 55, 4:
161.

Grammatici Latini

VI 265: 98, 101.

Gregorius Turonensis

Franc. II 38: 139; III 30: 355.

Helanicus

FGrHist 4 F 190: 86.

Herodotus

I 165ss.: 24; I 196, 5: 307; II 80, 6:
305; III 23: 86; III 80, 6: 307; III 94:
88; III 102-105: 88; III 115: 85; IV
44: 82, 83; VI 43, 3: 311; VI 131,
1: 311.

Hirtius

Gall. VIII Praef. 2: 103; VIII, Praef. 8: 106; VIII 28: 105; VIII 48: 105.

Historia Augusta

Pius I 8, 3: 129.

Homerus

Il. II 50: 294; II 198: 307; II 204-205: 296; V 710: 307.

Od. I 103: 307; II 239: 307; IV, 244-250: 120; V, 412: 96; XIII 226: 307; XIII, 434-437: 122.

Horatius

Ep. I 59: 207.

Hydatius

Chron. 4: 133; 25: 133; 25 b: 133; 48: 139; 60: 140, 357, 359; 60: 133, 140, 357, 359; 69: 131; 70: 360; 76: 133; 84: 133; 99: 120, 129; 100: 129; 104: 129; 146: 133; 156: 361; 160: 129; 166: 140; 173: 140; 177: 140; 185: 133; 197: 140; 237: 362; 238: 140; 244: 131; 244 b: 140.

Hieronimus

Ep. II 107, 1: 147.

Iohannes Biclaensis

Chron. 10: 366; 73: 367; 83: 367; 87: 368; 89: 368; 93: 368.

Iordannes

Get. 40-41: 138; 107: 133; 142-144: 133; 147: 133; 178-179: 130; 183: 138; 214: 137; 215: 132; 222: 133; 224: 130; 239: 129; 245: 137; 258: 130, 131, 138; 278: 137; 289: 129; 290: 129; 292: 133; 293: 133; 295: 139; 306: 129; 311: 131; XXIX 146: 357; XXXI 163: 357; XXXII 164: 360; XXXIII 173: 360; XXXIII 175: 360; XXXVI 190: 362; XLIII 228: 361; XLV 235: 362; LVIII 297: 369.

Isidorus Hispalensis

Et. 1, 29: 207.

Goth. 19: 133, 357, 359; 20: 359; 30: 361; 34: 362; 36: 132; 37: 132, 133; 40: 132, 133, 141, 363; 41: 364; 43: 364; 45: 364; 51: 128; 57: 369; 58: 370; 61: 372.

Lex Visigotorum

L.V. IX 2, 8: 376.

Livius (Titus)

I 33, 9: 431; II 12: 119; IV 19-20: 214; IV 30-31: 214; V 24, 2-3: 214; V 28, 2-5: 430; V 50: 431; VII 21-24: 214; VII 25, 3: 433; VIII 14, 8-12: 436, 437; IX 30, 4: 437; IX 43, 25: 433; XXII, 23, 6: 226; XXX 16, 3: 218; XXXIII 22, 4: 101; XXXIV 8-21: 244; XXXIV 52, 3: 101; XXXIV 57, 6-11: 434; XXXVI 39, 5: 101; XXXVII 29, 2: 111; XXXVII 29-30: 111; XXXVII 58, 3-4: 101; XXXVII 58, 7: 101; XXXVIII 48, 15: 100; XXXVIII 49: 101; XL 47, 1: 244; XL 52, 5: 98, 101; XL 52, 5-6: 98; XLV 1, 6-7: 102; XLV 2, 4-5: 100.

Perioch. XVI 2: 215, 216; *Perioch.* XVII, 1: 219; *Perioch.* XVII 4: 225, 226; *Perioch.* XXX 16: 220; *Perioch.* CIII 5: 97, 102.

Ep. 52: 250.

Lucanus

VI 118-262: 106.

Lucas (N.T.)

Lc. 1, 18: 332.

Lucius Annaeus Florus vid. Florus**Macrobius**

Sat. I, 2, 15: 146.

Mahabharata

II 48, 2-4: 87.

Marcellinus

Ep. 136: 154, 155.

Marcianus Heracleensis

Periplus maris externi

I 1: 262; I 6-8: 262; II 2: 262; II 5: 262, 272, 288; II 6: 285; II 7: 285; II 9: 264a 276, 281 a 285; II 10: 266, 273, 288; II 13: 264, 282, 285; II 14: 267, 273, 274, 285 a 288; II 16: 285; II 17: 268, 274, 288; II 21: 283, 287; II 22: 287.

Matheus (N.T.)

Mt. 26, 51-52: 36.

Olympiodorus

Hist. 26: 357; 59 b: 132, 135.

Orosius

Hist.

III 7, 1-2: 433; IV 6, 6-9: 224; IV 7: 219, 220, 222; IV 7, 11: 224, 225; IV 9, 9: 231; IV 21, 10: 250; VII 6, 17: 129; VII 8, 8: 129; VII 10, 7: 129; VII 28, 18: 129; VII 29, 10: 129; VII 37, 1: 129; VII 43, 8: 357, 359.

Ovidius

Fast. IV, 825-830: 150.

Palladius

Hist. Laus. 61: 159.

Pausanias

I 3, 3: 313; IX 2, 3: 122.

Philostratus

VA III 1: 84.

Im. II 15, 1: 110.

Philostratus Junior

Imag., II 11, 1: 110.

Photius

Bibl. 72: 84.

Plautus

Per. 754: 100.

Plinius Secundus (Caius)

Nat. 3, 4, 18: 173; 3, 7-17: 167; 3, 10, 13 y 14: 168; 3, 11 y 13: 168; 3, 12: 168; 3, 15: 168; 4, 35, 117: 173; 15, 40: 102; 31, 21: 86; 34, 156: 96; 37, 39: 85.

Plutarchus

Ages. 6, 8: 123.

Alex. 20, 11: 393; 24, 1: 393; 39, 2: 388; 47, 6: 380; 71, 1: 380.

Caes. 7: 101; 11, 3-4: 106; 11, 5-6: 108; 12, 1: 94, 100; 12, 4: 99; 13, 1: 199; 13, 2: 99, 100; 15, 4: 105; 16, 3-4: 106; 16, 5-7: 106; 17: 98; 17, 1: 105; 17, 4: 101; 17, 7: 101, 106; 17, 9-10: 106; 32, 9: 108; 55, 4: 112.

Cam. 8: 435.

Cat. Mi. 31, 3: 99, 100.

Cim. 15, 3: 315.

Pomp. 10, 4-5: 98.

Luc. 1, 3: 102.

Sert. 1, 4: 123; 3, 1: 119; 3, 2-4: 120; 3, 8-10: 121; 11, 3-8: 121; 11, 7: 121; 12, 1: 122; 13, 1-4: 124; 20: 123; 20, 1-5: 121; 25, 3: 122; 26, 6-11: 123.

Ti Gracch. 19, 2: 129.

Mor. 64d: 391; 206 B: 106; 235bc: 391; 272 D: 245.

Polyaenus

IV 3, 29: 385; IV 3, 30: 392; V 2, 21: 432.

Polybius

I 6, 7ss.: 216; I 7, 11-12: 216; I 10, 2-9: 216; I 11, 1-2: 215; I 11, 1-3 : 216; I 11, 1-15: 216; I, 11, 2ss.: 215; I 16, 5: 435; I 20, 6-16: 217; I 21, 4 y ss.: 215, 217, 223; I 21, 6 y 9: 215, 217; I 21, 6-8: 218; I 23: 222; I 23, 2-10: 220; I 23, 10: 222; I 24, 3-5: 224; I 24, 4-7: 225; I 24, 5-7: 224; I 24, 3-13: 221, 225; I 25, 1-4: 223;

- I 37, 2-4: 227; I 38, 5-10: 228, 229, 230, 232; I 38, 7: 229; II 38, 6: 306; III 24, 1-16: 433; III 24, 2-4: 433, 436; III 36-38: 240; VII 10, 7 y ss.: 118; VIII 35: 219; VIII 35, 9: 219; VIII 36, 1-9: 219; VIII 37, 3-5: 380; X 10: 256; X 18, 1: 218; X 7: 247; X 8: 247; X 10: 247, 258; XVIII 44, 7: 231; XXI 32, 8: 231; XXXIV 7: 249; XXXVI 4, 6: 218.
- Posidonius**
FGrHist 87F49: 107; 87F.82: 107; 87F.84: 107; 87F.85-86: 107.
- Procopius**
Bell. Goth. 5, 12, 50: 366.
- Prosper Tiro Aquitanus**
Epit. Chron. 125: 357.
- Ptolomeus (Claudius)**
Geog. I 12, 11: 287; II 3, 3: 234, 270; II 4: 266; II 4, 2-6: 264, 268, 275, 283ss., 283; II 3, 3 : 268; II 4: 281; II 4, 2: 273; II 4-5: 276; II 4, 8 : 273; II 5 : 282; II 5 1 : 273; II 5, 2 : 273; II 5, 3: 273 II 5 : 267; II 5 1-4: 264, 269, 275, 279, 284, 285, II 6: 268, 272, 275; II 6, 2: 273; II, 6, 3: 270; II 6 , 111: 273; II 6, 14 : 270; II 6, 10: 273 II 10, 2 : 273; II 6, 13: 273; II 6, 20: 273; III 3, 4: 436; VII 5: 262; VIII 4, 1: 271; VIII 5, 1 : 283.
- Quintilianus**
Ins. X 1, 114: 104.
- Ramayana**
 IV 42, 37: 87; IV 43, 1-62: 85.
- II Regum (A.T.)**
 2Re. 4, 8-17: 332.
- Ruth (A.T.)**
 Rt. I 11-13: 332; I 12: 322.
- Rutilius Namatianus**
De reditu 1, 165-170: 148; 1, 415: 148; F A 10-15: 151.
- Sallustius**
Hist. F. II, 4: 102.
- Sidonius Apollinaris**
Epist. I 2, 4: 130, 136; I 2, 3: 136; I 2.4 .130; I 2, 5: 136; I 2, 6: 136; I 2, 7: 136; I 2, 9: 130; I 2, 10: 130; II 1, 1: 132; II 1, 3: 139; IX 14, 7: 98.
- Strabo**
 III 2, 1: 251; III 2, 3: 252; III 3, 7: 96; III 5, 3: 98; V 3, 8: 432; V 3, 5: 431; V 4, 3: 441; VII 3, 8: 388; XV 1, 16: 82; XV 1, 19: 82; XV 1, 22: 82; XV 1, 23: 82; XV 1, 25: 83; XV 1, 38: 87; XV 2, 10: 381; XV 2, 12: 96.
- Suetonius**
Iul. 7: 108; 7, 1: 175; 18, 2: 99, 100; 18: 94; 20, 1: 103; 39, 4: 112; 49-51: 113; 53: 98, 106; 54, 1: 97, 107; 56, 1: 98; 56, 6: 102, 103, 107; 65-67: 105; 68, 4: 105; 71: 94; 81, 2: 98, 108.
- Symmachus (Quintus Aurelius)**
Ep. 3, 3: 150; 6, 67: 157; 8, 25: 146.
- Theophrastus**
Hist. plant. V, 8, 2: 432.
- Thucydides**
 I, 13: 300; I 22, 1: 95; II 37, 1: 305, 307, 309; II 65, 2: 307; III 62, 3: 303; III 82, 8: 305, 307; IV 10, 5: 95; IV 78, 3: 304; VI 39, 1: 305, 307; VIII 89, 4: 309.
- Titus Livius: vid. Livius**
- Valerius Flaccus**
 III 464: 110.
- Valerius Maximus**
 II 7, 15: 216; III 2, 23: 105; VI 6, 2: 219; VI 9, 11: 219; VII 3: 220.
- Velleius Paterculus**
 II 43, 4: 94.
- Vergilius**
Aen. I 255-280: 149.

Vitae Patrum Emeritae

V 10-12: 368 a 370.

Volusianus

Ep. 135, 1: 153; 135, 2: 154.

Xenophon

Ath. pol. XXVIII 2-3: 309.

Hier. II 6-12: 301.

Mem. III 5, 14: 314; IV 2: 307; IV 6: 292.

Zonaras

VIII 8-9: 221; VIII 10: 216, 217, 218, 223; VIII 11: 217, 220, 221, 224; VIII 12: 223; VIII 14: 229, 230; X 6: 58, 64; X 6: 94, 100.

Zosimus

II 7: 150; VI 2, 1: 135; VI 7, 1: 135; VI 12, 2: 135.

INDEX NOMINUM

- Abarbanel (Itzhak):** 198.
Abram: 331, 332.
Abzu: 325 (bis).
Acesines (río): 83, 84.
Acio, Lucio: 109, 110, 111, 112, 113.
Acteón: 122, 123, 124.
Adriano: 404.
Aecio: 361.
África: 106, 143, 146, 147, 148, 152, 227, 231, 241, 249, 435, 436.
Agamenón: 294.
Agapius: 371.
Agar: 332.
Agde: 132, 133.
Ágila I: 364, 365.
Agis III: 391.
Agrícola (hijo de Avito): 130.
Agrigento (Akragas): 216, 229, 230.
Agustín de Hipona: 144, 145, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 161, 162, 208, 344, 345.
Air -sur-l'Adour: Véase Aturres.
Alalia (Valeria o Alelia): 224.
Alarico I: 135, 150, 153, 356, 357, 363.
Alarico II: 132, 135, 137, 362, 363.
Albina: 145, 148.
Albino (Publilio Ceionio Cecina): 146, 148.
Alce: 244.
Alceo: 311.
Alcmeón (de Crotona): 302.
Alejandro (Magno): 82, 83, 95, 107, 108, 109, 123, 175, 296, 379ss.
Alfonso II (de Oviedo): 412.
Alfonso III (de Asturias y León): 186, 190, 193, 425.
Alfonso VIII (de Castilla): 192.
Alfonso X: 194, 411, 418, 425.
Alpes: 242, 429.
Amalarico: 132, 133, 140, 141, 363, 364, 365, 366, 369.
Amalos (familia de los): 137, 360, 363, 364, 369.
Ambrosio: 147.
Amiano Marcelino: 129, 134, 356.
Amílcar el Viejo: 217, 220, 225, 229, 230, 231.
Anas (río): 264, 266, 267, 268, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 280, 282, 287.
Aníbal Barca: 215, 241.
Aníbal Gescón: 216, 217, 218, 220, 222, 223, 225.
Annals of Saint Bertin: 199.
Antigónidas: 241.
Antígono el Tuerto: 120.
Antíoco III: 110, 434.
Antípatro: 391, 392, 405.
Antonino Pío: 404.
Antonio, Marco: 103.
Anzio: 436, 437.
Apiano: 94, 97, 108, 218, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 254, 255.

- Apolonio de Rodas: 110, 112, 113.
 Aqueos: 120, 121, 294.
 Aquilio Floro: 224.
 Aquitania: 131, 279, 280, 283, 284, 287.
 Aragón: 205, 206, 209, 211.
 Argimundo: 368, 369.
 Argo (nave): 109.
 Argonautas: 109, 110.
 Argonáuticas (de Apolonio de Rodas): 110.
 Argos: 310, 316.
 Arimazes: 385, 395.
 Aristobulo: 82.
 Aristogitón: 306.
 Aristón: 386, 388, 389, 396.
 Aristóteles: 83, 87, 292, 293, 299, 300, 305, 315, 316.
 Armenia Mayor: 241.
 Arraphe (reino de): 328.
 Arriano de Nicomedia: 82, 84, 87, 90, 95, 111, 381, 382, 383, 384, 390, 269.
 Arsa: 253.
 Artabazo: 386.
 Ártabro (golfo): 93, 98, 112.
 Ártabros: 93, 100, 103.
 Artajerjes II: 83, 89.
 Artemidoro (de Éfeso, geogr.): 238, 240, 243, 255, 261, 262, 286, 289.
 Artemidoro (de Daldis): 403 a 410.
 Ártemis: 121, 122, 123, 124.
 Artíboles: 386.
 Ascalco: 361.
 Asia: 241, 385, 387, 388, 391, 403.
 Asia Menor: 393, 403.
 Aspendos: 381, 382, 383, 393, 394, 395, 396.
 Aššur: 328, 329, 331.
 Astapa: 247, 248.
 Astigi: 167, 168, 177, 178.
 Atanagildo: 365, 366.
 Atanarico: 356, 357, 366.
 Ataúlfo: 132, 133, 135, 140, 357, 358, 359, 360, 361, 363, 364.
 Atenágoras: 308.
 Atenas: 118; 291ss.
 Atenea: 122.
 Ática: 118.
 Atila: 130, 131, 137, 138.
 Atilio (Aulo Atilio Caiatino): 222, 227, 228, 229, 230, 232.
 Atilio (Marco): 249.
 Atilio Régulo: 227, 231.
 Atlántico (océano): 103, 106, 108, 111, 113, 436.
 Aturres (véase también Air-sur-l'Adour): 132, 133.
 Audoleón: 388.
 Augusto: 102, 174, 175, 178, 221, 242, 407.
 Autobares: 386.
 Autofrádates: 382.
 Avaro: 255.
 Avaro (cabo): 269.
Babilonia: 386.
 Bacantes (Eurípides): 123.
 Baecula: 247, 255.
 Baicor: véase Baecula.
 Bainis: 245.
 Balbo el Mayor (Lucio Cornelio): 98, 99, 103, 105, 107, 108.
 Baltasar Carlos (príncipe): 422.
 Báltico: 413.
 Balto: 132.
 Baltos: 140, 141, 357, 370.
 Barbario (cabo): 265, 267, 280, 283, 284.
 Barcelona (*Barcino*): 132, 133, 199, 359, 363, 365.
 Belén: 332.
 Bembibre (Bronce): 169.
 Beowulf: 413.
 Berenguela: 189.

- Bergium: 244.
 Berismundo: 360, 369.
 Berlengas: 98, 100, 105, 106, 107, 108.
 Bessón: 363.
 Bética: 167, 168, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 263, 264, 266, 268, 273, 274, 275, 279, 281, 282, 285, 287.
 Betis (río): 264, 266, 272, 275, 276, 277, 279, 282, 287.
 Beturia: 252.
 Bizancio: 372.
 Blancas (Jerónimo): 206.
 Boecio: 343, 344, 345.
 Boodes (senador y trierarca cartaginés): 217, 218, 219, 220, 226, 227.
 Bo'oz: 333.
 Brásidas: 303.
 Braulio de Zaragoza: 206.
 Breamo (atalaya): 112.
 Brigancio: 93, 100, 107, 109.
 Brígida (santa): 415.
 Britania: véase Gran Bretaña.
 Bruto (Décimo Junio): 100, 104, 245, 246.
 Bulgar: 371.
Cabo Hermoso (de Bon): 436.
 Cádiz (véase también Gades): 98, 107, 108, 167, 168, 169, 175, 177, 178, 249, 251, 280, 282, 284, 285.
 Caere: 430, 431.
 Calas: 390.
 Calcídica: 388.
 Calpe: 263, 264, 266, 275, 276, 279, 281.
 Camarina: 227.
 Camilo, Furio: 208.
 Campania: 146.
 Campos Cataláunicos (batalla): 137, 360, 361, 362.
 Canellas (Vidal de): 209, 210, 211.
 Capadocia: 390.
 Capsali (Eliahu): 198.
 Caravis: 244, 245.
 Carbis: 95.
 Carlos VIII (de Suecia): 415.
 Carlos IX (de Suecia): 420.
 Carlos XI (de Suecia): 423.
 Carmona: 247, 249.
 Carpesos: 250, 255.
 Carpetania: 251, 253, 255.
 Cartagena (Cartago Nova): 218, 243, 247, 255, 256.
 cartagineses: 213 a 233, 239, 242, 247, 248, 434, 435, 437, 438.
 Cartago Nova: véase Cartagena.
 Cartago: 145, 147, 149, 151, 152, 153, 155, 162, 213 a 233, 429 a 438.
 Cartalo el Viejo: 229, 230, 231, 232.
 Carteia: véase Carpesos.
 Casiodoro: 131, 135.
 Castax: 247, 248.
 Catón (Marco Porcio, censor): 243, 244, 434.
 Catón (de Útica): 100, 112.
 Cauca: 254.
 Cáucaso: 241.
 Cefalonia (Cefalú): 228, 229.
 Celtiberia: 244, 249.
 Celtíberos: 244, 255, 269.
 Céltica: 242.
 Cepión (Quinto Servilio): 119, 253.
 Cerdeña: 103, 223, 224, 225, 432, 433, 435, 436, 437.
 Cersobleptes: 388, 389.
 Certima: 244.
 Cervantes: 421.
 César (Cayo Julio): 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 111, 112, 113, 174, 175.
 Cesaraugusta: 245.

- Cesarea: 188.
 César: 249.
 Ceuta: 366.
 Chandragupta: 82.
 Childeberto: 363.
 Chipre: 223.
Chronica naierensis: 190.
Chronicon Mundi: 189, 194.
 Cicerón (Marco Tulio): 102, 103, 108, 109, 110, 112, 144, 150.
 Cincinato: 214.
 Cirenaica: 436.
 Cirilo de Alejandría: 160.
 Citerior (Hispania): 169, 170, 171, 173, 174, 175, 177, 178, 274.
 Claudio (duque): 368.
 Claudio (Apio Claudio Caudex): 214, 215.
 Clístenes: 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 311, 315, 317.
 Clodoveo I: 138, 139.
 Cocles (Horacio): 119, 121.
 Código de Teodosio: 141.
 Colcos: 110, 241.
 Columnas de Heracles (véase también Estrecho de Gibraltar): 241, 242, 243, 249, 255, 265, 279, 436.
 Cominio: 244.
 Cómodo: 405, 407, 410.
 Complega: 244, 245.
Concilio de Toledo: III: 134, 370; IV: 372, 373, 376; V: 374; VI: 372, 374, 375, 377; VIII: 376.
Concilium Agathense: 132.
 Conistorgis: 249.
 Consejo Sagrado (Cartago): 218.
 Constantinopla: 133, 139, 160, 161, 356.
 Contrebia: 245.
 Coplanion (Ilanura de): 254.
 Córcega: 224, 225, 226, 432.
 Córdoba: 167, 172, 177, 178, 179, 188, 189, 251, 252, 365, 366.
 Corienes: 384, 385, 386, 388, 396, 398.
 Corinto: 409.
 Cornelia (*gens*): 213, 214.
 Cornelio Blasio: 216.
 Cornelio Escipión *Asina* (Cneo): 216 a 233.
 Cornelio Escipión (Lucio): 214 a 229.
 Cornelio (Gayo): 101.
 Cornelios *Cossi*: 214, 216.
 Cornelios Escipiones *Barbati*: 214, 217.
 Corral (Pedro de): 195, 196, 199.
 Covarrubias y Orozco (Sebastián): 422.
 Crestonia: 388.
 Creta: 293, 316.
 Cristian II (de Dinamarca): 418.
Crónica de Achbar Majmua: 187, 188.
Crónica de Alfonso III: 186, 190, 193, 425.
Crónica de Al-Razi: 187.
Crónica del rey Don Pedro: 197.
Crónica del rey Don Rodrigo: 195.
Crónica Mozárabe: 375.
 Crono: 296.
 Ctesias de Cnido: 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90.
Dacia: 418, 422.
 Danubio: 241.
 Darío I: 82, 313, 314.
 Darío III: 388, 398.
 David (rey): 198, 333.
 Demócrito de Abdera: 87.
 Demóstenes: 95, 306, 315.
 Dentato, Curio: 208.
 Dinamarca: 418, 422.
 Diodoro de Sicilia: 87, 214, 218, 227, 228, 230, 231, 245, 381, 382, 391, 392, 432, 433.
 Dion Casio: 93, 94, 97, 98, 99, 103, 105, 106, 107, 108, 109, 232.
 Dionisio I de Siracusa: 432.
 Dionisio Periegeta: 255.

- Dionisos: 123.
 Domiciano: 179.
 Dorios: véase Duero.
 Dubio: 360.
 Duero (Dorios): 243, 245, 254, 255, 264, 265, 268, 269, 273, 274, 276, 277, 278, 279, 280.
 Duilio (*Gaius Duilius*): 215, 216, 217, 221, 222, 223, 227, 228.
- Ebro**: 243, 244, 245, 255, 269.
 Ecbatana: 381.
 Éfeso: 262, 403, 404, 405, 409.
 Efaltes: 306, 309, 310.
 Éforo: 255.
 Égica: 187, 188, 192, 199, 377.
 Egipto: 83, 159.
 Eiscadia: 253.
 'Ēlimélek: 332.
 Eliseo: 332.
 Emar: 325, 326, 328, 329, 331, 333.
 Emiliano (Fabio Máximo): 251, 253.
 Empórrion: 244.
 Eneas: 150.
 Enki: 325.
 Ennio (Quinto): 110, 111, 112, 113.
 Enrique III (de Francia): 208.
 Enrique IV (de Castilla): 208.
Építome de Oxirrinco: 246.
 Eratóstenes: 84, 255, 261.
 Ergávica: 244.
 Erídano, río: 85.
 Erisane: 253.
 Ervigio: 377.
 Esceva (Marco Cesio): 105, 106.
 Escevio (Publio): 98, 104, 105, 106, 108.
 Escílax de Carianda: 82, 83, 224, 261.
 Escipión (Publio Cornelio Africano): 213, 214, 247.
 Escipión (Publio Cornelio Emiliano): 239.
- Escipiones: 213, 214, 215, 216, 219, 220, 222, 224, 226, 228, 231, 233, 239, 247.
 España (véase también Spain): 132, 141, 185, 186, 187, 188, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 197, 198, 199, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 344, 348, 412 a 425.
 Esparta: 303, 314, 316, 319, 391, 392.
 Espina (Alonso de): 196, 197, 198.
 Esquilo: 296, 307, 310, 311.
 Esquines: 306, 315, 389, 391, 392.
 Esteban de Bizancio: 261, 263.
 Estrabón: 82, 87, 90, 240, 246, 255, 257, 261, 432, 436.
 Estrecho de Gibraltar: véase Columnas de Heracles.
 Etimologías (Isidoro de Sevilla): 207, 340, 345, 347, 348.
 Etiopía: 82, 83.
 Etruria: 429, 432, 438.
 Éufrates: 241.
 Eurico: 132, 140, 362, 365.
 Eurípides: 123, 304, 310.
 Europa: 118, 119, 287, 337, 348, 412, 413, 414, 415, 422, 423, 424.
 Evervulfo: 358, 359.
- Felipe II** (de España): 209.
 Felipe III (de España): 422.
 fenicios: 223, 242.
 Fernando III (de Castilla): 189, 191.
 Feronia: 432.
 Filippo II (de Macedonia): 118, 389.
 Filostorgio: 357.
 Filotas: 388.
 Finlandia: 416, 419, 424.
 Flaminio (Tito Quincio): 101.
 Floro: 224, 245, 246.
 Focio: 89.
 Fradásmenes: 386.

- Fratafernes: 386.
 Frederico: 361, 366.
 Frigia: 390.
 Frontón: 404.
 Fulvio Flaco: 216.
- Gades:** 167, 177, 178, 251, 280, 282, 284, 285.
 Gala Placidia: 132, 135, 360.
 Gallaecia: 93, 99.
 Galba (Servio Sulpicio): 250.
 Galia: 106, 119, 132, 133, 140, 387, 361.
 Galia (Narbonense): 133, 140, 365, 366, 376.
 Ganges: 86.
 García de Santa María (o de Cartagena, Alfonso): 417.
 Garona: 281, 283, 285.
 Geila: 373.
 Gemella: 253.
 Germán: 168.
 Geroncio: 144, 145, 158, 159, 160, 161, 162.
 Gerticos: 376.
 Gesaleico: 132, 133, 363.
 getas: 422.
 Giges: 299.
 Gil de Zamora (Juan): 194, 195, 197.
 Gilgameš: 324.
 godos: 130, 137, 139, 340, 341, 355, 356, 357, 359, 360, 363, 364, 366, 369, 372, 375, 377, 412, 413, 414, 415, 417, 418, 420, 421, 422, 423, 424, 425.
 Gordio: 390.
 Gosvinta: 366, 368.
 Gothia: 414, 418.
 Gotland: 413.
 Graco (Tiberio Sempronio): 128, 129, 214, 244, 245.
- Gran Bretaña (véase también Britania): 103, 105, 106, 112, 243.
 Gránico (batalla): 393.
 Gregorio de Tours: 138, 355.
 Gregorio Magno: 344, 345.
 Gregorio VII: 414.
 Guadiana: Véase Anas.
 Guerra Líbica (o de los Mercenarios): 226.
 Guerras Púnicas: Primera Guerra Púnica: 213 a 233. Segunda Guerra Púnica: 214, 215, 220, 226.
 Gundemaro: 370, 371.
 Gustavo Adolfo II: 415.
 Gustavo I: 418, 420.
- Ha-Cohen** (Joseph): 198.
 Halsten: 414.
 Hanón (comandante en Cerdeña): 223, 224, 226.
 Hanón (periplo): 261.
 Harivamsa-Purana: 85.
 Harmodio: 306.
 Harrán: 336.
 Hecateo de Mileto: 83.
 Helánico de Lesbos: 83, 86.
 Heracles: 124, 241, 146, 242, 251, 436.
 Hermenegildo: 3696, 367.
 Heródoto: 83, 86, 90, 277, 293, 29 , 299, 305, 307, 310, 311, 312, 313, 314, 317.
 Hesíodo: 293.
 Hidacio: 129, 131, 359, 361.
 Hidarnes: 386.
 Hidaspes (río): 83, 95.
 Hierón I: 232, 293.
 Hierón II: 434, 435.
 Himalaya: 82.
 Himmerito: 362.
 Hiparco: 3030, 306.
 Hipias: 300.

- Hipodamo: 305.
 Hircania: 382, 386.
 Hircio (Aulo): 103, 105, 106.
 Hispali: 167, 172, 177, 178.
 Hispania: 97, 98, 106, 124, 133, 158, 169, 170, 171, 173, 175, 178, 205, 218, 223, 243, 278, 285, 341, 360, 361, 366, 369, 418, 436.
 Hispania (Bética): 171.
 Histanes: 386.
 Histaspes: 386.
Historia Silense: 190, 193.
 Homero: 122, 260, 264, 294, 296, 297, 307, 309.
 Horacio: 207.
 Hungría: 207.
- Iatina**: 232.
 Iberia: 122, 240, 242, 243, 244, 248, 250, 252, 256, 261, 263, 265, 270, 271, 285, 286, 287, 288.
 Iberian Peninsula: véase Península ibérica.
 Iberiké: 237, 238, 241, 242.
 Ifigenia: 122.
 Ilíberis: 374.
 Ilurgia: 247, 248.
 Illuriké: 241.
 India: 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 95, 243, 381, 385.
 Índico (océano): 82, 83.
 Indiká (Ctesias): 83, 84, 85, 88, 89.
 Indo: 82, 83, 84, 86, 89.
 Inge (reina): 414.
 Isidoro de Cárace: 261.
 Isidoro de Cartagena: 209.
 Isidoro de Sevilla: 128, 132, 206, 207, 337 a 348, 359, 361, 363, 364, 366, 369, 370, 372, 411, 412, 415, 421, 425.
 Ismael: 332.
- Isócrates: 315.
 Isos (batalla): 382, 383, 393.
 Itucca: 252.
 Iudila: 374.
- Jantipo** (de Atenas): 309.
 Jenofonte (historiador): 296, 301, 314, 315.
 Jerónimo de Estridón: 144, 146, 158.
 Jesús: 333.
 Jiménez de Rada (Rodrigo): 194, 199, 201.
 Jonia: 302, 305.
 Jordanes: 130, 131, 133, 137, 138, 358, 359, 361, 362, 369, 412, 414, 421, 425.
 Juan (Bautista): 332.
 Judá: 332, 333.
 Julián de Toledo (Juliano, san Julián): 338.
 Julián (conde): 186, 193, 198, 199.
 Juliano: 134, 151.
 Julio (Cayo, dictador s. IV a.C.): 214.
 Justiniano: 140.
- Keltiké** (de Apiano): 241.
 Kingu: 325.
- Lacedemonia**: 293.
 Lacio: 429, 432, 436, 437, 438.
 Leocadia (santa): 189, 189, 191, 195, 196.
 Leovigildo: 127, 128, 141, 341, 361, 363, 365, 366, 367.
 Lethes (río) (véase también Olvido y Límia): 104, 107, 245, 246, 269.
Lex Aquilia de damno: 205, 209.
Lex Romana Visigothorum: 132.
Lex Roscia: 208.
 Libia: 435, 436, 437.
 Licurgo de Butadas: 118.
 Lilibeo (*Lilybaeum*): 229, 232.

- Limia (río): véase Lethes.
 Lípari (y Lípara): 217, 220, 226, 430, 431.
 Liuva I: 361, 365, 366.
 Liuva II: 367, 369, 370, 371.
 Livio (Tito): 94, 97, 99, 100, 101, 102, 103, 107, 108, 111, 214, 215, 216, 218, 219, 221, 222, 225, 226, 238, 243, 244, 431, 433, 434, 436, 437, 438.
 Londobris, 276, 277, 278, 280, 285.
 López de Ayala (Pedro): 195.
 Lubiké (de Apiano): 241.
 Lucas de Tuy: 185, 189, 190, 192, 193, 194, 196, 197, 200.
 Lúculo (Licio Licinio): 249.
 Luna (Alvaro de): 197.
 Lusitania: 100, 106, 146, 170, 175, 246, 248, 249, 250, 252, 263, 264, 265, 267, 268, 273, 274, 275, 277, 278, 279, 280, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 362, 368.
 lusitanos: 94, 97, 99, 100, 103, 108, 122, 249, 250, 252, 253, 255, 265, 267, 278.
 lusones: 254.
 Lutecia: 134.
 Lutero: 419.
 Lutia: 254.
Macedonia: 231, 313, 388, 389, 396.
 Macela: 221.
 Maceo: 386.
 Macrobio: 144, 146.
 Magno (hermanos): 411, 419, 420, 421, 423, 425.
 Magno (puerto): 266, 273, 275.
 Magnus (rey): 414.
 Magnus Eriksson (rey): 416.
 Malco: 223.
 Malia: 254.
 malios: 381.
 Mambre: 332.
 Manlio (Cneo): 101.
 Marcelino de Cartago: 144, 145, 148, 151, 152, 154, 155, 156, 157, 161, 162.
 Marciano de Heraclea: 261 a 289.
 Mardonio: 311.
 mardos: 381, 382, 383, 391, 393, 394, 396.
 Marduk: 325.
 Margarita (de Dinamarca): 416.
 Mariana (Juan de): 208.
 Martínez (Alfonso): 195, 196.
 Martínez (Silíceo Juan): 197.
 Masona: 368, 369.
 Massalia: 429, 433, 437.
 Mastia: 436.
 Máximo de Tiro: 404, 408.
 Medea (de Lucio Acio): 109, 110.
 Medina Sidonia: 169.
 Mediolanum: 133.
 Mediterráneo: 147, 149, 241, 436, 437, 438.
 Megabizos: 312, 314.
 Megas Limen, 270.
 Megástenes: 82, 86, 87, 90.
 Melania la Joven: 144, 145, 157, 158, 159, 160, 161, 162.
 Menesteo: 264, 266, 275, 276, 279, 282, 285.
 Menipo de Pérgamo: 261, 262, 289.
 Menippo (enviado de Antíoco III): 434.
 Mérida: 365, 368, 369, 374.
 Mesenia: 316.
 Mesina: 215, 216, 217, 228, 229, 232.
 Mesopotamia: 322 a 334.
 Metelo (Quinto Cecilio): 124.
 Miño (río): 107, 269.
 Mioneso (batalla): 101, 110.
 Mitrídates VI: 122, 241.
 Mo'ab: 332, 333.

- Monte de Afrodita: 251.
 Monte Selene: 265, 267, 270, 275, 276, 277, 278, 280, 283, 284, 285.
 Mummio (Lucio): 249.
 Mylas (Milazzo): 217, 219, 220, 221, 222, 223, 229.
Namaciano (Claudio Rutilio): 144, 148, 151.
 Narbona: 132, 133, 135, 363, 365, 366.
 Narbonense: 133, 140, 365, 366, 376.
 Nearco: 82, 95, 96.
 Nilo: 82, 83.
 Ninlil: 324.
 Nippur: 323.
 No'emi: 333.
 Nomadiké: 241.
 Noruega: 414, 416, 418, 422.
 Numancia: 243, 245, 247, 253.
 Numidia: 145, 151.
 Nuzi: 328, 331.
'Obed: 333.
 Obolcola: 253.
 Odín: 358.
 Odisea: 123, 124.
 Odiseo: 120, 121, 122, 124.
 Odoacro: 135.
 Ojén (valle): 168.
 Olbia: 224.
 Olimpodoro (de Tebas): 135, 357, 358, 359.
 Opio (Gayo): 98, 99, 103, 106, 107, 108.
 Oppas (obispo): 286, 198, 199.
 Orosio: 129, 224, 225, 359, 433, 434.
 Orpah: 332, 333.
 Ostia: 224, 431.
 Ostrogodos: 131, 137, 139, 141, 366, 371, 422.
 Otanes: 312, 313, 314.
 Ovidio: 144, 150.
 Oviedo: 412.
 Oxiartes: 383, 385, 386.
 oxídracas: 381.
Paflogonia: 390, 391, 395.
 Paladio de Helenópolis: 144, 159, 162.
 Palatina: 129.
 Pallantia: 254.
 Pamplona: 206.
 Panchab: 82.
 Panonia: 130.
 Panormos (Palermo): 228, 229, 230, 231, 232.
 Parisátide: 89.
 Partia: 386.
 Patreo: 386, 388.
 Paulino de Nola: 160.
 Pausanias (Periegeta): 315.
 Pedro I (de Castilla): 208.
 Pela: 122.
 Peloponeso (guerra): 95, 314.
 Península Ibérica (Iberia, tamb. Iberian Peninsula): 185, 187, 199, 237, 261, 270, 286, 366, 412.
 Penteo: 123.
 Pericles: 299, 306, 308, 309, 310, 312, 313, 314, 317.
 Perpena (Marco): 122.
 Persia: 311, 312, 389, 421.
 Petri (Olaio): 419, 420.
 Pilos: 95, 103.
 Píndaro: 293, 299.
 Pírgos: 431, 432.
 Pirineos: 132, 242, 243, 269.
 Pirro: 216, 220.
 Píteas: 261.
 Platón: 293, 296, 305, 313, 314, 316.
 Plautio (Gayo): 251.
 Plinio el Viejo: 86, 167, 168, 169, 173, 174, 175, 177, 178, 179, 240, 255.

- Plutarco: 90, 94, 97, 98, 99, 106, 107, 108, 109, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 128, 129, 246, 247, 392.
- Polibio: 109, 215, 216, 217, 218, 219, 221, 222, 224, 225, 227, 229, 230, 232, 238, 240, 242, 243, 247, 248, 249, 254, 255, 256, 293, 308, 316, 433, 435, 436.
- Polixénidas: 111.
- Polonia: 207, 420.
- Pompeyo (Cneo): 109.
- Pompeyo (Quinto Pompeyo Aulo): 254.
- Pomponio Mela: 240, 419.
- Populonia: 148.
- Portus Luiguidonis: 432.
- Posidonio: 107, 238, 240, 243, 248.
- Pretextato (Vetio Agorio): 146.
- Prior Chico (atalaya): 112.
- Prisco Atalo: 135.
- Prisco de Panio: 130, 131.
- Proclo (obispo): 160, 161.
- Procopio de Cesarea: 364.
- Promontorio Sagrado: 255.
- Próspero de Tiro: 357.
- Protágoras (geógrafo): 262, 276, 278, 279, 280, 281, 283, 284, 287, 288, 289.
- Protágoras (sofista): 310.
- Pseudo Fredegario: 355.
- Ptolomeo o Tolomeo (Claudio): 261 a 289.
- Queronea:** 118.
- Quinctia (*gens*): 214.
- Quindasvinto: 374, 375, 377.
- Quintila: 374, 375.
- Quinto, Xavier de: 207.
- Ragvaldi:** 417.
- Ravenna: 130, 133.
- Recaredo I: 366, 367, 368, 369, 370, 371.
- Recaredo II: 371, 372.
- Recesvinto: 141, 375, 376.
- Rechila: 372.
- Regilo (Lucio Emilio): 98, 101, 102, 111.
- Régulo (Marco Atilio): 226, 227.
- Retemero: 362.
- Rin (río): 241.
- Rivadeneyra (Pedro de): 208.
- Ródano (río): 119.
- Rodrigo (rey): 185, 186, 195, 198, 339.
- Rojo (mar): 82.
- Roma (véase también Urbe): 101, 108, 110, 113, 119, 143, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 157, 158, 159, 161, 170, 172, 174, 176, 177, 178, 179, 205, 208, 210, 211, 213, 213 a 233, 238, 239, 240, 241, 245, 248, 256, 262, 294, 404, 405, 406, 407, 408, 415, 429 a 438.
- Roxana: 384, 386.
- Rusia: 337 a 348, 423, 424.
- Rut (*Ruth*): 322, 331, 332, 333.
- Saavedra Fajardo (Diego de):** 421, 422, 423, 425.
- Sagunto: 255.
- San Juan de la Peña: 206.
- San Pedro (monte): 112.
- Sangala: 392.
- Santa Catalina(atalaya): 112.
- Santones: 281, 283, 284, 285, 287.
- Sara (*Saray*): 331, 332.
- Sardes: 393.
- Saro: 357, 358, 359, 364.
- Saunitiké: 241.
- Sedetania: 254.
- Sega: 368, 369.
- Segesta: 217, 221.
- Segismundo (rey de Polonia): 420.
- Seléucidas: 241.
- Selinunte: 217, 232.

- Semele: 123.
 Senado (de Cartago): 217, 218.
 Septimania: 363, 365, 371.
 Sergius: 371.
 Seronato: 132, 139.
 Sertorio: 117 a 124.
 Servando: 168.
 Serviliano (Fabio Máximo): 252, 253.
 Servio Tulio: 429.
 Sesa (serpiente): 85.
 Sevilla: 364, 365, 366.
 Sicilia: 215 a 232.
 Sidonio Apolinar: 130, 131, 132, 135, 136, 139, 140.
 Sierra de la Estrella: 252.
 Sigerico: 358, 359, 360.
 Sila (fuente): 86.
 Sila (río): 86, 87, 88, 90.
 Símaco (Quinto Aurelio): 144, 146, 150, 152, 157.
 Siracusa: 232, 293, 308, 432, 435.
 Sisberto: 367.
 Sisebuto: 342, 371, 372.
 Sisenando: 371, 373.
 Sisimetres: 383, 384, 385, 387, 388, 396, 398.
 Sisines: 386.
 Sitalces: 388, 389, 396.
 Sogdiana: 383, 384, 394.
 Solón: 297, 303, 305, 306, 309, 315, 316.
 Solos: 381, 382, 383, 385, 393, 394, 396.
 Spain: véase España.
 Suecia: 411 a 425.
 Suetonio: 94, 97, 98, 102, 107, 108, 174.
 suevos: 340, 341.
 Suez: 82.
 Suintila: 372, 373, 375.

Tabula Lougeiorum: 169.
 Tabulario: 101.
 Tajo: 243, 245, 249, 251, 255, 265, 267, 268, 269, 277, 278, 279, 280, 284, 284.
 Talabriga: 246.
 Tariq: 188, 189, 196.
 Tarquinio Prisco: 429.
 Tarquino el Soberbio: 208.
 Tarraco (véase también Tarragona): 174, 199.
 Tarraconense: 169, 173, 263, 268, 270, 273, 274, 275, 277, 278, 361.
 Tartesos: 436.
 Tebas (Beocia): 308.
 Temístocles: 309.
 Teoda: 141.
 Teodredo: 360, 361, 362, 369.
 Teodorico El Amalo: 363, 364.
 Teodorico I: 133, 137, 139, 140, 141, 360, 361, 362, 366.
 Teodorico II: 130, 131, 135, 136, 139, 140.
 Teodricus (monje): 414, 415.
 Teodosio I: 132, 141.
 Teodosio II: 130, 139, 160.
 Teopompo: 118.
 Termas de Himera: 221.
 Termentia: 254.
 Teseo: 296, 310, 313, 315, 316.
 Teudila: 371.
 Teudis: 365, 364, 371.
 Teudiselo: 364, 365, 371.
 Tiamat: 325.
 Tíber: 119.
 Timasiteo: 430, 431.
 Timóstenes: 261.
 Tíndaris (batalla): 222, 232.
 Tiro: 95.
 Tirreno: 216, 224, 431.
 Tisza (río): 130.
 Toledo (*Toletum*): 134, 185, 186, 188, 189, 190, 191, 192, 194, 195, 196,

- 197, 198, 199, 200, 346, 355, 364, 365, 368, 370, 372, 374, 375, 376, 412, 424.
- Tolomeo (historiador, futuro Tolomeo I): 381.
- Tolosa (reino): 127, 360, 363, 364, 365 366.
- Tolosa: 131, 132, 133, 140, 361, 362.
- Tracia: 303, 387.
- Tríbola: 250, 253.
- Trogo Pompeyo: 224, 429, 430, 433, 435.
- Troya: 120, 121, 150.
- Tucídides: 95, 109, 220, 300, 303, 308, 311, 313.
- Tulga: 374, 375.
- Turdetania: 249, 251, 255.
- Turismundo: 360, 361, 362, 366, 369.
- Ukólova (Victoria):** 343, 344, 345, 351.
- Uldila: 368.
- Ulterior (Hispania): 97, 103, 105, 106, 108, 168, 169, 171, 173, 175, 251, 252.
- Unión de Calmar: 416, 417, 418.
- Urbe: véase Roma.
- Ur-Nammu: 331.
- Urso: 251.
- vacceos:** 254, 255, 269.
- Valamero: 137.
- Valerio Máximo: 97, 106.
- Valia: 360.
- vándalos: 340, 341.
- Varrón: 145.
- Vasa (linaje sueco): 417, 418, 420.
- Veleyo Patérculo: 94, 107.
- Vespasiano: 178.
- Vetilio: 250.
- Vinitario Amalo: 137.
- Virgilio: 144, 149.
- Viriato: 239, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253.
- visigodos (godos): 127, 128, 132 a 140, 339, 241, , 355, 357, 360, 366, 369, 377, 414, 422.
- Volusiano (Rufo Antonio Agripino): 143, 147 a, 164.
- Voragine (Jacobus de): 414.
- Vouillé (batalla): 127, 140, 361, 362, 366.
- Wamba:** 375, 376, 377.
- Witerico: 360, 368, 369, 370, 371, 375.
- Witiza: 186, 192, 193, 198.
- Wotan: 358.
- Wulfila (Biblia): 424.
- Ximénez de Rada:** 411 a 425.
- Yahveh:** 332, 333.
- Zaragoza:** 365.
- Zenón: 139.
- Zeus: 294, 311.
- Zonaras: 94, 108, 216, 217, 218, 224, 232.
- Zósimo: 134, 144, 150.
- Zurita (Jerónimo de): 206.

TABLA DE CONTENIDOS

Presentación.....	vii
Directorio de participantes.....	ix
Semblanza del profesor Luis A. García Moreno.....	xiii
Luis A. García Moreno: publicaciones 1970-2021.....	xix
Entrevista a Luis A. García Moreno (25/01/2016).....	xlvi
Borja ANTELA-BERNÁRDEZ – Jordi VIDAL PALOMINO	
Ríos, manantiales y fuentes fantásticas en la literatura geográfica griega sobre la India antigua.....	81
Manuel ALBALADEJO VÍVERO	
<i>Abstract:</i> In this paper I have tried to collect all the rivers, springs and sources of fantastic nature that the ancient Greek authors located in India. The objective is to analyze these passages to extract a series of common guidelines to all of them, among which the image of India as a wonderland stands out, a country blessed by all kinds of wealth and natural resources, but which, in a contradictory way, at times the country also hid many dangers.	
César en <i>Brigantium</i> (61 a. C.). Crítica de las fuentes e intertextualidad.....	93
Víctor ALONSO TRONCOSO	
<i>Abstract:</i> This paper continues two earlier publications of the author on the same subject. It studies the naval expedition of Julius Caesar to the north of Callaecia, leading to the subjugation of Brigantium. It analyses the passage of Cassius Dio describing the episode and faces three questions: its degree of credibility (basically right), the sources on which it depends in the last resort (Caesar's letters to the senate) and its intertextual dimension (according to the hermeneutics of Bakhtin and Kristeva).	

Borja ANTELA-BERNÁRDEZ

Abstract: In the literature of antiquity, we can find clear examples of writings in which the fantastic acquires the validity of historical fact. In this paper we will focus on a series of episodes from Plutarch's Life of Sertorius in order to show how certain concepts prior to the actual narration of the facts, considered historical, influence the way of conceiving the facts to be narrated, and the very meaning of the story being told, clearly affecting the biographical genre, but also on the way of conceiving ancient historiography, and consequently, even on our current perception of past events, which were probably clearly fantastic and exempla motifs for the ancients, but have been validated as possible and real by our contemporary colleagues.

Oleg AUROV

Abstract: The article is devoted to the question of existence of royal insignia in the Visigothic Kingdoms since the appearance of the Kingdom of Toulouse till the middle of the 6th century. The author comes to conclusion, that the absence of information about these insignia in Latin and Greek texts of the period can be explained by the character of the Visigothic kings' power. Barbaric generals of the Late Roman army (including the Visigothic ones) who usurped power over the certain West Roman provinces used the support of military units consisting of their compatriots and of the Roman provincial aristocracy who needed defense in the situation of the Roman administration collapse. In this situation the Visigothic kings did not need any direct communication with the Roman population and did not want to emphasize the legitimacy of their power using the Roman political symbols. The fall of the Western Roman Empire did not change the situation immediately. But the Visigothic defeat in the battle of Vouillé (507) created step by step the basis of the new political reality. Looking for the social base of their weakened power the kings had to accept the new political conception and to operate like legitimate governors in the sense of Late Antique political culture. The culmination of this process chronologically corresponds to the reign of king Liuvigild (568 – 586), who appeared seating on the throne dressed in purple clothes with a gold crown on the head.

Viviana EDITH BOCH

Abstract: The difficult times that occurred in the years around the plunder of the Eternal City had an immediate impact on all regions

of the vast Empire. The intellectual elites transmitted, through epistolary exchange, their experiences, anguish and ideas. The influence of the metadiscourse on Antiquity was of capital importance to spread the stamp and relevance of prominent personalities in the political and ideological evolution of a period marked by uncertainty. It functioned as an agent for the construction of images and mobilization of transformations in all areas of culture. It is the interest of the present study to delve into the motivations and circumstances that accompanied the religious conversion of an influential pagan senator of the Empire: the proconsul *Rufius Antonius Agrypinus Volusianus*.

Los *conventus* de la Bética y los límites del método histórico..... 167

Antonio F. CABALLOS RUFINO

Abstract: As a result of the need for a continuous re-evaluation of historiographical models, on this occasion we consider the need to review the argumentative and methodological starting points that lead to a conception, which has been consolidated to the point of becoming a paradigm, of the *conventus* of Hispania Ulterior Baetica as intermediate circumscriptions in the political-administrative management of the territory during the High Roman Empire, which we understand, however, to be lacking this character in this specific province.

The Jews Who Sold Spain: The Image of the Jew in the Medieval
Conception of the Muslim Conquest of Spain..... 185

Liubov CHERNIN

Abstract: The article deals with the history of the literary reflection of "Jewish trace" in the Muslim conquest of Spain. The stories about any participation of the Jews in this event, which appear mostly in the late medieval chronicles, are analysed as the part and parcel of the general image of a Jew as a traitor in both theological and political spheres. Muslim reports about Jewish garrisons in the conquered towns gave birth to the colourful story about the Jews who opened the gate of Toledo to the Muslims, invented by Lucas of Tuy. It was soon picked up by other authors and entered to the large-scaled anti-Jewish discourse of Late Medieval Spain.

Aceptación y rechazo de Roma: el rey, la *lex Aquilia* y la patria potestad
en los Fueros de Aragón..... 205

Guillermo FATÁS

Abstract. The medieval laws of Aragon (Fueros) have become famous for their rejection of Roman law, but this, which is real in some points, should not be understood as a general feature. This essay deals with the supposed native formula of a royal oath; and two specific cases with

opposite meanings: the adoption of the “lex Aquilia” and the denial of the “patria potestas” interpreted in the manner of Rome.

Los escipiones en la Primera Guerra Púnica. La desesperada búsqueda del éxito militar de un grupo familiar patricio..... 213

Jaime GÓMEZ DE CASO ZURIAGA

Abstract: The Scipio’s family group, belonging to the *gens* Cornelia, was looking for prominence, prestige and glory during the First Punic War. However, it’s most prominent members, Gnaeus and Lucius, were far from obtaining a great success, and their triumphs were made to look enlarged by the family’s own political influence, already huge in that epoch.

De las columnas a los Pirineos: Apiano y la geografía de la Península Ibérica..... 237

Francisco Javier GÓMEZ ESPELOSÍN

Abstract: Appian’s apparently archaic image of the Iberian Peninsula reveals his manifest disinterest in such matters. His whole account of the Roman conquest of the peninsular territory ignores the corresponding geographical supports that may have appeared specifically in his sources of information in order to concentrate his attention on other more relevant aspects from his perspective, such as the stratagems used or the more or less courageous and prudent attitude of the protagonists. The isolated and scattered geographical references in his account are only the result of the filtering process from his sources and do not in themselves allow for an approximate reconstruction of the scene of events.

Iberia en el *Periplo del Mar Exterior* de Marciano de Heraclea..... 261

José María GÓMEZ FRAILE

Abstract: In this paper I propose to contrast the information on the Iberian Peninsula from the Marcian of Heraclea’s *Periplus of the Outer Sea* with the Ptolemy’s *Guide to Geography*. The analysis covers the coastal sequences, the general geographic inventory and I propose a method to relate the numerical information from the Marcian’s *Periplus* with the Ptolemy’s geographic coordinates.

Algunas precisiones sobre las formas de gobierno en Atenas..... 291

Florencio HUBEÑAK

Abstract: The topic of “forms of government” or “forms of power” is a classic in the literature of the history of political thought and even of political science.

As a historian convinced of the need to “go back to the sources” and review the interpretations, it seems convenient to me to carefully analyze what was the historical reality of the emergence and

development of these forms in Athens, considered the basis of political thought in this sense.

The conclusions we arrived at –and that arise from the development of the work– clearly show the difference between the Athenian political reality and its interested deformation through the times.

“¡Soy demasiado vieja para volver a casarme!” Mujeres y vejez en el Antiguo Oriente..... 321

Josué J. JUSTEL

Abstract: This contribution aims at providing some data about the factor of (advanced) age in Ancient Near Eastern women. The article deals with a selection of legal and literary cuneiform texts, as well as a brief list of biblical ones, and attempts to explain why in the Ancient Near East not all women (whose husbands had passed) were considered “widows”.

Isidoro de Sevilla en Rusia: estudios y traducciones..... 337

Elena MAREY

Abstract: In this article I tried to present an overview of Isidorian studies in Russia. Professional interest in the history of Spain, especially in the history of the High Middle Ages, appeared not so long ago: strictly speaking, the studies of Visigothic history begin in the 60s and are associated with the name of Alexander Korsunsky. The figure of Isidore of Seville, his thoughts and his works are always in the center of attention. Today his texts are studied by historians and philosophers, specialists in ancient and medieval culture; the main issue of various works is the Isidorian way of citing and using his very different sources. Any works of Isidore were translated into Russian, and the new translations also appear, although there are many difficulties with the “word game” in the Latin text.

El asesinato como instrumento político entre los visigodos..... 355

Salvador I. MARIEZCURRENA PONCE

Abstract: The next pages are a study about political assassination throughout Gothic history, identifying the different existing variants from it presents from the 5th to the 8th centuries and which serve as a guide to the process of institutional construction and political relations that will take place in the different stages of the Visigothic evolution: the Toulouse kingdom, the Ostrogoth intermediate, the Leovigildian re-founding and the Toledo kingdom.

Powerslave: rehenes y control político en el reinado de Alejandro..... 379

Marc MENDOZA

Abstract: Alexander employed different policies in his dealings with the elites from his new territories. Recurrently, groups of locals joined the

expedition. Behind an apparent uniformity, it is possible to distinguish different policies in terms of application and goals both towards those involved and their homelands. Therefore, this practice covered from the forced taking of political hostages until the relatively voluntary incorporation of some contingents into the Macedonian ranks. This way it will address their short- and long-term goals, the effects both aimed and produced, their incorporation in the discourses of both conquerors and conquered, and their importance for their integration into the growing empire.

Los gladiadores en la *Onirocrítica* de Artemidoro y una propuesta de restitución..... 403

María Engracia MUÑOZ-SANTOS

Abstract: Artemidorus is an essential source for the knowledge of gladiature in the Eastern Roman Empire of the 2nd century AD. Although his *Onirocritica* is an obviously fanciful work, the social context in which it was written gives us a lot of information about how the inhabitants of Greece saw the *munera* at that time. However, his work has several gaps precisely where a gladiator typology should appear. In this work, we reread Chapter 32 of Book II to launch a hypothesis for the restitution of these gaps..

San Isidoro y Ximénez de Rada como fuentes para los cronistas suecos del Renacimiento y del Barroco..... 411

Ingmar SÖHRMAN

Abstract: We do not know whether there remained any idea of a common Gothic origin and the Gothic exodus to Spain in the memory of the Swedes and the Scandinavians during the first part of the Middle Ages even if there are some indications that this story was not altogether forgotten during the Viking Era, but it turns out clearly that the Gothic part of the history and its legends and ideological prejudices were rediscovered when the work of Ximénez de Rada became known as it was considered more serious and complete than the work of his predecessors. His chronicles and those of his pupil, Alphonse X, come rather quickly to Sweden where they caused a new interest in the Gothic past as the work of Ximénez de la Rada could be used as an established source and through his chronicle many also got to know the works of Isidore of Seville whose books were considered interesting, and many Scandinavian intellectuals of the time studied and used them in their own works. The inspiration to dedicate one's work to the Gothic past led to that the last two Catholic Archbishops of Sweden, and virtually brothers, wrote their respective works on this topic and especially these two turned into the main source for Gothic studies not only in Sweden but also in Spain. In the C17 once more a great interest in the Gothic past rose as the small Swedish Baltic empire took form.

This interest was based on the works of John Magnus and Ximénez de Rada and led to the ultimate romantic interest in the topic at the beginning of the C19.

De nuevo sobre el segundo tratado entre Roma y Cartago.....	429
---	-----

YU.B. TSIRKIN

Abstract: The second treaty between Rome and Carthage, as it used to be the first one, is first of all a deal of spheres of influence, but it did in a clearer way: Carthage tried to prevent an eventual Roman interference in his area of interest and Rome prioritized recognition by Carthage of his character of leading power and hegemony on the Latium and south of Etruria. In some way, this treaty reflects the Roman regeneration after the catastrophe of the Gallic invasion.

ÍNDICES

Index locorum.....	445
Index nominum.....	453